



GUILLERMO RIVERA AGUILERA

# EL JOVEN ANALFABETO DEL MANAGEMENT

(Des)empleo juvenil y la producción de sujetos laborales



EDICIONES  
UNIVERSITARIAS  
DE VALPARAÍSO  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE VALPARAÍSO





EDICIONES  
UNIVERSITARIAS  
DE VALPARAÍSO  
PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE VALPARAÍSO

GUILLERMO RIVERA AGUILERA

# **EL JOVEN ANALFABETO DEL MANAGEMENT:**

(Des)empleo juvenil y la producción de  
sujetos laborales

---

© Guillermo Rivera Aguilera, 2020

**EL JOVEN ANALFABETO DEL MANAGEMENT:**

(Des)empleo juvenil y la producción de sujetos laborales

Colección Psicología y Transformaciones Sociales,  
Escuela de Psicología, PUCV.

Los libros de esta colección son evaluados por un comité editorial.

Registro de Propiedad Intelectual N° 2020-A-149

ISBN: 978-956-17-0851-8

Derechos Reservados

Tirada: 300 ejemplares

Ediciones Universitarias de Valparaíso  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso  
Calle Doce de Febrero 21, Valparaíso  
Mail: [euvs@pucv.cl](mailto:euvs@pucv.cl)  
[www.euv.cl](http://www.euv.cl)

Diseño: Paulina Segura P.

Corrección de pruebas: Osvaldo Oliva P.

Impresión: Salesianos S.A.

HECHO EN CHILE

# Contenidos

|            |                                                                                                      |
|------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>7</b>   | Prólogo                                                                                              |
| <b>13</b>  | <b>INTRODUCCIÓN</b><br>Bolivia y Perú: las primeras preguntas                                        |
| <b>21</b>  | <b>CAPÍTULO 1</b><br>De los números a las conceptualizaciones de empleabilidad juvenil               |
| <b>29</b>  | <b>CAPÍTULO 2</b><br>Gubernamentalidad y políticas de empleo                                         |
| <b>41</b>  | <b>CAPÍTULO 3</b><br>Las figuras de la subjetividad del joven trabajador                             |
| <b>57</b>  | <b>CAPÍTULO 4</b><br>Programas locales/diseños globales                                              |
| <b>69</b>  | <b>CAPÍTULO 5</b><br>El joven analfabeto del management                                              |
| <b>85</b>  | <b>CAPÍTULO 6</b><br>El sector empresarial y su influencia en las políticas de empleabilidad juvenil |
| <b>103</b> | <b>CAPÍTULO 7</b><br>Rutas de escape: hacia nuevas comprensiones de la empleabilidad juvenil         |
| <b>113</b> | Epílogo                                                                                              |
| <b>117</b> | Agradecimientos                                                                                      |
| <b>119</b> | Referencias                                                                                          |

## **Analfabeto, ta.**

*Del latín tardío *analphabētus*, y este del gr. ἀναλφάβητος *analphábētos*.*

*1. adj. Que no sabe leer ni escribir. U. t. c. s.*

*2. adj. Ignorante, sin cultura, o profano en alguna disciplina.*

*(Real Academia Española)*

## **Management**

*Etimológicamente deriva del francés *manège*, expresión que entre los siglos XVI y XVII hacía referencia a maniobrar y controlar caballos, específicamente a la persona que ‘administraba’ caballos. A principio del siglo XX se comienza aplicar este concepto a la economía y a las organizaciones basado en las ideas de Frederick Taylor y Henri Fayol sobre la administración científica y la especialización del trabajo.*

## Prólogo

Quizá como ningún otro campo la psicología organizacional, industrial, ocupacional o laboral se ha mantenido ajena a las discusiones críticas que se ocupan del trabajo. De manera muy paradójica en la psicología hegemónica poco o nada se consideran los fenómenos del mundo laboral. Son muchas las razones que se han señalado para que esta situación haya surgido y se perpetúe. En términos generales, se puede decir que la psicología en su mirada un tanto reduccionista centrada en el trabajador, o en los pequeños grupos, no proporciona un espacio para que análisis complejos tengan lugar. En la psicología convencional a los problemas del trabajo se les considera más como un contexto en donde ocurren fenómenos psicológicos que como parte constitutiva de los análisis de las maneras de ser y de estar en los ámbitos laborales. Se deriva de esta situación un conocimiento psicológico y unas prácticas particulares que dejan siempre el sinsabor que produce la trivialización de los problemas que tienen lugar en los sitios en donde se lleva a cabo la producción.

Esto no quiere decir que la psicología tenga un puesto sin importancia, puesto que la trivialización que hace la psicología, y que se hace con la psicología, tiene una importancia radical. Por una parte, esta relacionada con el sesgo pro-gerencial que asume la disciplina en su relación con el trabajo. En la medida en que las gerencias son las instancias que formulan las preguntas a las que dan respuesta los psicólogos, se producen una serie de prescripciones acerca de cómo debe conducirse la fuerza laboral. Así, en vez de ocuparse por los problemas del

trabajo, que contemporáneamente están relacionados, por ejemplo, con el desempleo y con fenómenos tales como la intensificación, precarización, informalización y flexibilización del empleo, el conocimiento psicológico se limita a hacer una serie de prescripciones sobre cómo hacer para acercar las capacidades que tiene el trabajador para desarrollar sus labores a la voluntad que este tiene para realizarlas. Esta tensión que está a la base del capitalismo entre voluntad y capacidad, entonces, queda limitada a un asunto individual de psiquismos que se comportan bien a favor de, o no se conducen como, la gerencia esperaría. Así, con este tipo de operaciones se logra poner entre paréntesis el complejo mundo del trabajo, manera de proceder que ha llevado a que a la psicología y a los psicólogos se les tilde de ‘servidores del poder’ y más grave aún como ‘psicofarsantes’.

Pero que la psicología tenga esta aparente trivialidad no quiere decir que no tenga efectos centrales en el gobierno de la fuerza laboral. Los programas que promueven la felicidad en el trabajo y las intervenciones basadas en el ‘coaching’ son muestras de cómo se ha popularizado este tipo de estrategias aplicadas por parte de los departamentos de recursos humanos. Estas técnicas están dirigidas a constituir una visión que tanto se aleja cada vez más de tener que hacer referencia a las condiciones laborales en las que se desempeñan los trabajadores, como se aparta de que estos consideren la posibilidad de acudir a instancias y estrategias que no sean aquellas personales para estar bien y desempeñarse adecuadamente en el trabajo.

Ahora bien, casi sobra decir que las estrategias propuestas para intervenir los ámbitos laborales están destinadas a ser una moda que, tarde o temprano será reemplazada por otra que entonces ofrecerá nuevas maneras de llevar a cabo la administración del personal. Esta forma de proceder de la psicología convencional muestra como en el fracaso radica su éxito. Al dejar de lado las condiciones laborales y ante la carencia de conceptos que permitan comprender las dinámicas laborales en su complejidad, constantemente nuevas versiones perpetúan y llenan aún más de psicología el mundo del trabajo apartando, o manteniendo de cierta forma alejado, el conflicto central del capitalismo entre aquellos que ofrecen su fuerza laboral y aquellos que cuentan con la propiedad de los recursos para poder contratarla.

Se puede entonces entender la importancia que tiene la psicología en términos de ser un saber muy difundido para entender los ámbitos laborales. Como señalan los investigadores, hoy en día se explica e interviene al trabajo y a los trabajadores a partir de algún tipo de psicología. De esta situación no escapan las versiones alternativas que se han propuesto dentro de la disciplina. Las perspectivas críticas han tomado diferentes opciones. Por supuesto, contrario a la psicología del trabajo convencional estas perspectivas buscan incluir a las condiciones laborales como eje de sus reflexiones. Para esto, se han apropiado una serie de conceptos que interactúan con las condiciones laborales para entender los fenómenos psicológicos más allá de la prescripción de técnicas para administrar mejor. De este modo estas psicologías se presentan como una especie de conocimientos dirigidos a higienizar a la disciplina de sus errores y sus horrores. A estas versiones críticas, se les ha ubicado en una relación de positivo y negativo con respecto a la psicología industrial, organizacional y del trabajo. Estas, de cierta forma, contra-psicologías buscan convertirse, tarde o temprano, en saberes alternativos que reemplazaran por su pertinencia, es decir, por ser mejores psicologías, a las aproximaciones convencionales.

Sin embargo, si se examinan en conjunto las psicologías convencional y críticas, en términos de la construcción del trabajador, podría afirmarse que ambas perspectivas hacen una operación que es menos antagónica y más complementaria. En efecto, a la luz de la división que se realizó históricamente de las disciplinas, a la psicología se le otorgó un lugar específico para producir conocimiento sobre la subjetividad. Los psicólogos del trabajo en sus diferentes versiones, implícita y explícitamente, han asumido este lugar para desde allí producir una serie de conocimientos que ‘enmarcados en los ámbitos en donde se labora’, contribuyen a constituir la subjetividad. La versión hegemónica y las versiones alternativas de la psicología en el trabajo componen así dos tipos de conocimientos psicológicos, uno que se le considera apoya las relaciones de subordinación y de explotación y otro, que podría también llamarse buena psicología por su connotación moral, que se encuentra más del lado de los trabajadores.

Vale anotar entonces, cómo en el inter-juego de estos conocimientos de corte psicológico que se ocupan del sujeto que trabaja, no se cues-

tiona el lugar que tiene y ni las operaciones que se llevan a cabo gracias a que la empresa psicológica muestra este tipo de divisiones. De manera paradójica en las versiones que no toman en cuenta las condiciones laborales como una cuestión central, tanto como en aquellas para las cuales esta reflexión es fundamental, no se hace mayor análisis acerca de las implicaciones que tienen las formas de hacer psicología con respecto a la construcción de la subjetividad. Ante esta omisión, se da paso a la psicologización rampante de la subjetividad en lo que esta concierne a los ámbitos en donde se trabaja. También hay que señalar que esta situación consentida conlleva quizá una consecuencia más aguda, esto es, que la agenda de investigación tampoco busca encontrar nuevos posibles caminos para producir conocimientos sobre los seres humanos en el trabajo.

Afortunadamente que la mayoría de los psicólogos estén involucrados en defender el lugar que la disciplina, no ha impedido que en el campo de los estudios sociales de la ciencia, los estudios culturales, los estudios sobre la gubernamentalidad y en la psicológica crítica hayan surgido voces que claman por un análisis profundo de lo que se hace con la psicología. En estos estudios los saberes y las prácticas psicológicas que circulan en el mundo laboral son fundamentales para entender cómo se llevan a cabo una serie de procesos para ejercer el poder dentro del mundo del trabajo. En estos estudios la relación subjetividad y trabajo cobra relevancia para entender lo que se hace con las estrategias que colonizan el trabajo tales como, el coaching, la programación neurolingüística, los programas para alcanzar la felicidad, así como para examinar cómo paulatinamente se cualifica al trabajador apartándolo de las habilidades y las funciones que anteriormente se le atribuían, para ahora concebirlo como un ser lleno de potencialidades en donde ser empleable y competente son atributos que supuestamente son indispensables para moverse y conseguir las mejores ofertas que el mercado laboral incierto ofrece.

La relación trabajo, subjetividad y psicología vista a la luz de diferentes aproximaciones lleva a que los psicólogos no detengan sus análisis en los límites de su disciplina. Los estudios que se llevan a cabo rompen con estas fronteras impuestas por una forma de concebir a la ciencia, para desplazarse hacia el campo transdisciplinar de los estudios del

trabajo en donde se formula, nada más ni nada menos, que el capitalismo contemporáneo lucha por regular la subjetividad de aquellos que están vinculados con las muy diversas formas de trabajar. Esto ha significado que los estudios amplíen sus focos de análisis. Por esto los investigadores no solamente están interesados en observar prácticas particulares que se llevan a cabo para poner en escena a la psicología tales como la selección de personal, la promoción de la cultura organizacional o la evaluación del desempeño. Si bien allí encontraron unas ficciones de la subjetividad que se promovían para la constitución de aquel sujeto libre y auto-regulado que la producción capitalista, flexible, incierta y precaria requería, en la medida en que estos análisis resultaban un tanto estrechos, los investigadores fueron más allá de estas técnicas psicológicas particulares y se dirigieron a estudiar de manera amplia cómo la formas en que se imbrican distintas cadenas de poder producen al sujeto del trabajo.

Empero, ante esta situación han surgido una serie de críticas. Por una parte, se empezó a argumentar que los estudios que tratan sobre el gobierno del trabajo focalizados en la constitución de la subjetividad se mantenían formulando análisis centrados en el papel que ha jugado el Estado, por tanto, restringían los análisis que se llevaban a cabo a los límites de naciones particulares. Por otra parte, los argumentos críticos empezaron a señalar que la producción de conocimiento estaba muy limitada a aquello que ocurría en las sociedades del Atlántico norte. Se sostenía entonces que había una carencia de conocimiento local en tanto que se suponía que los resultados de los estudios desarrollados en esas sociedades eran igualmente válidos para el resto del mundo. En otras palabras, se dio por sentado que este tipo de trabajo crítico aun cuando local, tenía validez para todas las partes en donde el capitalismo había llegado.

En este sentido, los investigadores en el sur empezaron a señalar que quizá se estaba reeditando un cierto universalismo ahora a través de la crítica. Surgía entonces la necesidad de hacer un examen particular, unos análisis locales, de las maneras en las cuales se ejercía el gobierno y se constituía la subjetividad. Esta tarea ha sido prolífica dando como resultado trabajos que ofrecen lecturas particulares de las formas en que se ejerce el poder y se produce la subjetividad en diferentes locali-

dades. Sin embargo, quizá han sido más interesantes y, porqué no decirlo, importantes en la medida en que proporcionan una visión amplia del trabajo, los estudios, como el que este libro presenta, en donde se da una respuesta a los ejercicios de regulación que se ejercen de manera global. ¿Qué hace más pertinente este tipo de estudios? La respuesta es sencilla: consideran el mundo del trabajo desde una perspectiva que conecta las formas de gobierno locales con los procesos mayores de regulación del trabajo, tales como aquellos relacionados con la división internacional del trabajo, a los cuales de manera sorprendente no se les había prestado mayor atención dentro de este marco.

La investigación que formula Guillermo Rivera hace una incursión ejemplar en las maneras en las cuales se lleva a cabo una regulación del mundo laboral por parte de las entidades que tienen injerencia global. En esta línea de señalar las imbricaciones del poder, a la par, el autor analiza las apropiaciones particulares que se hacen localmente y como era de esperarse, considera la producción de subjetividad que tiene lugar en la situación particular de un país como Chile. En este libro se muestra de manera magistral las posibilidades que se abren cuando, para considerar la producción de subjetividad, se tienen como referentes a las conexiones locales y distantes en las cuales emergen los intrincados ensambles que producen a los trabajadores. En este caso, a los jóvenes a quienes, como se muestra a lo largo del texto, se les considera en términos de la creación de una población con nuevos y viejos atributos. Faltaría agregar que el recorrido nacional e internacional que se realiza en este estudio muestra las complejas formas que toma la subjetividad, la multiplicidad de elementos y de instancias que participan. De este modo, este libro se convierte en un faro para otros estudios que se propongan examinar cómo el mundo del trabajo está siendo administrado, así como también aporta elementos para pensar, lo que se ha propuesto como posible fin último de estos estudios, cómo los trabajadores podrían ser gobernados de otros modos.

*Hernán Camilo Pulido Martínez, Ph. D.  
Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá  
Octubre, 2019*

## INTRODUCCIÓN

# Bolivia y Perú: las primeras preguntas

Las preguntas que respondo en este libro tienen sus orígenes en el año 2008, cuando me desempeñaba como cooperante internacional en Bolivia para la ONG 'Canadian University Service Overseas' (CUSO). Aquel año realicé un estudio de prefactibilidad que tenía como finalidad implementar un programa de voluntariado profesional para jóvenes<sup>1</sup> interesados en trabajar en zonas rurales de Bolivia. Llegué a vivir a La Paz en un momento político donde estaban ocurriendo una serie de transformaciones sociales. El gobierno de Evo Morales había asumido el año 2006, bajo la articulación política del Movimiento al Socialismo (MAS), que incluía organizaciones sindicales, campesinas, indígenas, entre otras. Durante este primer mandato presidencial pude presenciar cómo el gobierno de Morales modificó la constitución política, a partir de un trabajo desarrollado por una asamblea constituyente, definiéndose desde las bases sociales un gobierno plurinacional. Este proceso se planteaba como una alternativa a las políticas neoliberales que estaban posicionándose en una serie de países en Latinoamérica y el Caribe.

En este escenario político, mi tarea como 'agente de cooperación sur-sur' se enmarcaba dentro de una línea programática denominada por

---

<sup>1</sup> El uso del lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre los géneros es importante en este libro. Sin embargo, al no haber acuerdo en nuestro idioma y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español 'o/a/e', se ha optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones representan al conjunto de los jóvenes en todas sus expresiones de género.

los colegas de CUSO como ‘inclusión social y económica de jóvenes’. Esta experiencia en cooperación internacional permitió conectar mi trabajo con una forma específica respecto al tema de la juventud: el ámbito del empleo y la inclusión social.

Durante los dos años que viví en Bolivia (2008 y 2009), ahondé en la problemática del desempleo juvenil en el contexto Latinoamericano. Participé y asistí a una serie de seminarios, charlas, talleres y reuniones en torno al tema. Estas actividades eran organizadas desde programas locales, municipios, organismos públicos, agencias internacionales de cooperación, así como desde la Organización Internacional del Trabajo (OIT). A partir de estos ámbitos con los cuales dialogaba, me pude dar cuenta de la relevancia de la problemática del desempleo juvenil. Los conferencistas ‘expertos’ y los datos de organismos internacionales señalaban que en América Latina y el Caribe 22 millones de jóvenes entre 15-24 años no trabajaban ni estudiaban, la mayoría mujeres. Recuerdo que los expertos señalaban la importancia de darles trabajo a los jóvenes que no estudiaban ni trabajaban; para ello, la estrategia clave era ofrecer condiciones de empleabilidad desde alianzas público-privadas, esto basado en el argumento que el empleo permitiría a los jóvenes salir de su situación de pobreza. La discusión en torno a la calidad del empleo, también, era importante. No podía ser un empleo precario. Se mencionaba un concepto específico que promocionaba la OIT: el ‘trabajo decente’. Los seminarios a los cuales asistí mostraban una serie de ‘buenas prácticas’, basadas en experiencias de países como Chile (programa Chile Joven), Brasil (programa Pro Jovem) y Perú (programa Pro Joven) donde los jóvenes se capacitaban en un oficio y se insertaban al mundo del trabajo desde un empleo formal.

En el marco de estas discusiones sobre la importancia del ‘empleo decente’ que promulgaba la OIT, me llamó la atención que en Bolivia una de las primeras políticas de empleo juvenil impulsadas por el nuevo gobierno, se denominó ‘Mi primer empleo digno’. Entonces mi reflexión fue la siguiente: ¿por qué Bolivia y el gobierno de Morales hablaban de ‘empleo digno’?, ¿y qué significaba hablar de ‘dignidad’ en las políticas de empleo juvenil? Además, si el programa se planteaba como la primera experiencia de trabajo digno, ¿significaba esto que a lo largo de la trayectoria laboral los jóvenes iban a obtener empleos

dignos? Y si el lineamiento de la OIT era hablar de ‘trabajo decente’, ¿qué estaba pasando en el caso de Bolivia? Me pregunté si tal vez no se había entendido el lineamiento global o quizás el concepto de ‘dignidad’ representaba de mejor manera la política del MAS.

La experiencia de trabajo en Bolivia me tuvo seducido y concentrado en las transformaciones sociales que ocurrían en el país vecino. Cuando veía las noticias del ámbito internacional, pude constatar que se hablaba de una crisis económica que estaba golpeando fuertemente a los EE.UU. y a los países de Europa. No presté más atención a estas informaciones, sólo me generó curiosidad que según los medios, ocurrirían una serie de repercusiones a nivel económico y en torno al empleo en Latinoamérica. Tal como veremos más adelante en este libro, la crisis económica marca un acontecimiento global respecto al trabajo en el mundo y a las políticas de empleo juvenil.

Me fui de Bolivia a fines del 2009 cuando el gobierno de Morales salió reelecto con una mayoría del 68%. Seguí trabajando para la cooperación canadiense. A partir del 2010 en Lima, específicamente en el ‘Centro de Jóvenes y Empleo de San Juan de Miraflores’ (CJE). Mi experiencia en la capital peruana fue distinta al trabajo desarrollado en Bolivia. La incorporación en el CJE me permitió un contacto diario con jóvenes de las periferias de Lima sur, principalmente a través de talleres denominados ‘asesoría en búsqueda de empleo’. En resumen, el trabajo que desarrollábamos con otros colegas era capacitar a los jóvenes en la elaboración de su CV y en entrevistas laborales para que pudieran integrar los mínimos exigidos por los mercados del trabajo. Teniendo como referencia el concepto ‘trabajo decente’, llegábamos a acuerdos con las empresas del territorio para que contrataran formalmente a los jóvenes. Y si bien uno puede ver esta iniciativa como loable y solidaria, esta experiencia me generó muchos cuestionamientos sobre el rol del psicólogo y la cooperación internacional respecto a las prácticas que ocurren en torno a la promoción del trabajo decente. Recuerdo sentir que trabajaba como en el primer filtro de una empresa de recursos humanos, la cual, en este caso, reclutaba a jóvenes bajo el eslogan de ‘trabajo decente’. Esto último me hizo pensar que mi trabajo ayudaba mayormente a las empresas y a las corporaciones más que a los jóvenes vulnerables en busca de empleo.

En marzo del 2011 decidí volver a Chile con la finalidad de reintegrarme al mundo académico. En el contexto internacional se comenzaban a ver las secuelas de la crisis económica. Los noticieros mostraban imágenes de España, donde los jóvenes salían a la calle, se tomaban los espacios públicos, a través de protestas pacíficas. Se hablaba que uno de cada dos jóvenes no tenía trabajo, esta situación se repetía en otros países de Europa como Grecia e Italia. Organismos internacionales señalaban que nunca antes las cifras de desempleo juvenil habían sido tan altas en el mundo, por lo que se empezó a hablar de ‘una generación perdida de jóvenes’.

Los acontecimientos en España (15M) articularon a una juventud ‘indignada’ bajo una retórica antiglobalización y anticapitalista que protestó pacíficamente. Su argumento era que la causa de la crisis no era un fenómeno nacional, sino obedecía a algo mayor, a un tema del modelo económico, a un tema estructural.

Ya de regreso en Chile, muchas preguntas e ideas aparecieron en mi cabeza. Específicamente, respecto a juventud, empleo-desempleo, inserción laboral y crisis económica. Temas que en los últimos años de mi experiencia laboral en cooperación internacional generaron el impulso de reflexionar sobre la problemática desde otro ámbito. No necesariamente desde la intervención social.

Por aquel entonces mis reflexiones giraban en torno al origen de las políticas de empleo juvenil, me preguntaba: ¿Desde dónde se construyen las políticas de empleo juvenil?, ¿es algo que construyen los gobiernos o es algo que viene de los lineamientos de la OIT?, ¿por qué no seguimos el concepto de empleo digno que se usaba en Bolivia? En esta línea, me parecía importante no sólo ver el tema de una perspectiva latinoamericana, sino considerar lo que estaba ocurriendo en España y el sur de Europa.

El libro que se presenta a continuación es producto de un trabajo investigativo desarrollado desde el año 2013 a la fecha. Incluye reflexiones de mi experiencia de trabajo en Bolivia y Perú, así como el trabajo académico en la Escuela de Psicología de la PUCV, incluyendo el paso como investigador visitante por la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia) y la School of

Bussines and Management de la Universidad de Leicester (Reino Unido). A partir de esto, el texto puede leerse como un recorrido que conecta mis conocimientos asociados a la intervención social y al mundo académico en el tema.

De esta forma, con este libro espero contribuir a nuevos entendimientos y diálogos sobre las políticas de empleo juvenil, principalmente a través de una comprensión crítica de los discursos oficiales en el ámbito de estudio del (des)empleo juvenil. Considerando lo anterior, ‘El joven analfabeto del management’ se estructura en siete momentos, que dan forma a los capítulos de este libro. Estos se pueden resumir de la siguiente manera.

## **Capítulo 1. De los números a las conceptualizaciones de empleabilidad juvenil**

Este primer capítulo presenta la problemática del empleo-desempleo desde niveles globales, regionales y nacionales. Se plantean elementos de discusión en torno a cifras nunca antes vista en materia de desempleo juvenil a escala global, específicamente a partir de la crisis económica del año 2008. De igual forma se describen las principales estrategias programáticas desarrolladas por distintos gobiernos y organizaciones internacionales para hacer frente al fenómeno del desempleo juvenil. Éstas se basan en una retórica que promueve un ‘sujeto empleable’, según la cual los jóvenes deben ser capacitados para autogestionarse y responsabilizarse a sí mismos en cuanto a su inclusión al mundo del trabajo.

## **Capítulo 2. Gubernamentalidad y políticas de empleo**

Este segundo capítulo corresponde al marco conceptual y teórico que justifica la propuesta analítica de este libro. En primer lugar, se revisa el concepto de Gubernamentalidad planteado por Foucault en sus cursos del College de France y el impacto de su obra a partir de los años noventa en el marco de los ‘Estudios de la Gubernamentalidad’. Posteriormente, se abordan dimensiones genealógicas tras el concepto de trabajo y la empleabilidad, hasta los entendimientos actuales en la materia. Finalmente, se desarrolla léxico que incluye conceptos tales como ‘racionalidades’, ‘tecnologías de gobierno’ y ‘capital humano’,

entre otros. Este glosario ayudará al lector a comprender mejor un grupo de conceptos del campo de la Gubernamentalidad que serán aplicados analíticamente en los capítulos siguientes sobre políticas de empleo juvenil

### **Capítulo 3. Las figuras de la subjetividad del joven trabajador**

Este tercer capítulo corresponde a un análisis sobre cómo la Organización Internacional del Trabajo (OIT) construye discursivamente al joven trabajador. Se plantean seis figuras de la subjetividad: 1) la juventud pobre; 2) la juventud ociosa; 3) la generación perdida; 4) la juventud feliz; 5) los jóvenes desafortunados; y 6) los jóvenes desconfiados. A lo largo del capítulo se describen dichas formas de conceptualizar a la juventud, las cuales siguen una lógica economicista basada en valores neoliberales. En suma, se plantea que estas figuras de la subjetividad corresponden a tecnologías de gobierno que permiten modelar y normalizar a los jóvenes para su inclusión a los mercados del trabajo.

### **Capítulo 4. Programas locales / diseños globales**

En este cuarto capítulo se analizan las conexiones e influencias que tienen las políticas globales sobre las locales en materia de empleabilidad juvenil. Para ilustrar esto se describe una nueva figura: la del ‘joven vulnerable’. Esta emerge de los discursos de la OIT el año 2006 y tiene una traducción local en el contexto chileno el año 2009. A lo largo del capítulo se indaga en las formas que este joven vulnerable puede transformarse en una posible amenaza o peligro al desconfiar del sistema y la sociedad. De igual manera, se describe las características de este joven en el contexto chileno y se ahonda en las estrategias propuestas por organismos internacionales centradas en el ‘empleo decente’ y la ‘formalidad del trabajo’, las cuales promueven que el joven vulnerable se transforme en un joven productivo.

### **Capítulo 5. El joven analfabeto del Management**

En este quinto capítulo se describe cómo las políticas de empleo construyen al joven trabajador en Chile. Para esto se analizan documentos públicos en materia de trabajo y juventud, los cuales enfatizan una

serie de prescripciones normativas centradas en la regulación social del empleo, basados en los lineamientos del Consejo Asesor para el Trabajo y la Equidad del año 2008. A partir de estas nuevas orientaciones basadas en la importancia de la formalidad del trabajo, se discute cómo se gobierna a la juventud vulnerable en base a un discurso centrado en el management, la empleabilidad y la autoestima.

## **Capítulo 6. El sector empresarial y su influencia en las políticas de empleabilidad juvenil**

En este capítulo describe cómo el sector empresarial tiene una fuerte influencia en las políticas de empleo juvenil en Chile en los últimos años. Para esto, se muestra un análisis de prensa escrita realizado entre los años 2014 y 2018, el cual aborda cómo los discursos empresariales generan prescripciones normativas en la juventud basadas en el capital humano, la educación dual y la flexibilización laboral. En estos nuevos ordenes laborales, se discute respecto a las formas en que las empresas privadas se hacen cargo del desempleo juvenil, a través de imperativos basados en un binomio ‘empresa-educación’ para la producción de sujetos laborales.

## **Capítulo 7. Rutas de escape: hacia nuevas comprensiones de la empleabilidad juvenil.**

En este último capítulo se presenta una apertura a nuevas posibilidades para abordar fenómeno del (des)empleo y partir de esto, abrir un debate más amplio en el entendimiento de programas de empleo juvenil en Chile. Se sugieren nuevas perspectivas en la materia, que representen y promuevan alternativas a los discursos oficiales. Para esto, se presentan prácticas concretas e innovadoras en base a la economía social solidaria y el cooperativismo, proponiendo así, rutas de escape a un discurso colonizado por una ideología del management en el entendimiento del desempleo juvenil.



## **CAPÍTULO 1**

# De los números a las conceptualizaciones de empleabilidad juvenil

**L**a crisis económica del 2008 tuvo como consecuencia un aumento del desempleo juvenil a nivel mundial, generando cifras nunca antes vistas en la materia. El máximo registrado de 76,7 millones de jóvenes desempleados el año 2009 marcó una fuerte alerta en los mercados del trabajo y tuvo como consecuencia un incremento en la precariedad laboral de los jóvenes (OIT, 2010).

En función de estas cifras se pueden constatar una serie de vulnerabilidades en la población juvenil en lo que refiere al empleo, principalmente porque los jóvenes corresponden al grupo etario de los mercados del trabajo más expuesto a quedar sin trabajo, o no acceder a éste. En este escenario mundial, diversos organismos internacionales han insistido en la necesidad de buscar solución a los problemas de alto desempleo e informalidad en el trabajo, relevando la importante función de las políticas sociales y laborales destinadas a aumentar tanto la cantidad como la calidad de los empleos para jóvenes (OIT, 2016; 2015).

Si bien las cifras presentadas dan luces de que el tema del desempleo juvenil es un problema de gran magnitud a escala global. Tanto desde niveles globales como locales se hacía referencia a las repercusiones de la crisis económica del 2008 y su impacto en el empleo juvenil, generando a partir de entonces una serie de conceptualizaciones negativas sobre la juventud como grupo social.

Tomando como referencia estos antecedentes, el trabajo investigativo que aborda este libro se orienta hacia las conceptualizaciones de empleabilidad juvenil, ya que si bien las estadísticas daban luces de la relevancia del problema, los discursos asociados al creciente fenómeno del desempleo juvenil abren la posibilidad de un campo y un análisis poco explorado en el tema. A modo de ejemplo, posterior a la crisis económica, la OIT hacía referencia a la juventud en términos de “generación pérdida” y “generación en peligro” (OIT, 2013).

En relación al creciente desempleo juvenil se comenzaba a hablar de ‘pandemia’ a nivel global cuya consecuencia amenazaba la credibilidad del sistema económico y la economía global por parte de las nuevas generaciones (OIT, 2013). Autores como Guy Standing (2013, 2010), señalaban la emergencia de una nueva clase social producto de las políticas de austeridad y la crisis económica en Europa denominada ‘el precariado’. Otros como García, Imas, Donelly, Sell-Trujillo, desarrollaban núcleos de investigación, por ejemplo: “Storing our world unpacking the crisis: un(der)employment, entrepreneurship, participation and resistance”, cuyo trabajo se desarrollaba articuladamente entre Universidades<sup>2</sup> de Inglaterra, España, e Irlanda, con la finalidad de entender qué estaba ocurriendo en el sur de Europa; tomando como referencia las narrativas de los jóvenes afectados por la crisis económica y las políticas de austeridad (García-Lorenzo, Sell-Trujillo, y Donnelly, 2014). Estos investigadores argumentaban, desde una perspectiva crítica, que los ‘discursos oficiales’, hacían referencia al fenómeno del desempleo juvenil como una ‘enfermedad social’, que afectaba tanto a las personas como a la sociedad en su conjunto. En este escenario descrito como ‘pandemia del desempleo juvenil’, ni las autoridades, ni los expertos sabían cómo enfrentar esta nueva ‘peste social’ que se esparcía y crecía cada vez más alrededor del planeta.

## **(Des)empleo juvenil en Latinoamérica**

En el contexto Latinoamericano los estudios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) desarrollados en la década de los años 2000 plantearon diagnósticos relevantes en torno a la proble-

---

<sup>2</sup> London School of Economics, Kingston University, Universidad de Sevilla, College of Business, Dublin Institute of Technology.

mática del desempleo juvenil en la región. Las investigaciones desarrolladas por Hopenhayn (2004), Weller (2007) Cepal/OIJ, (2003), sugerían una serie de tensiones existentes en las políticas de empleo juvenil en Latinoamérica. De acuerdo a estos autores, las tensiones se generaban producto de un encuentro entre la realidad laboral del mercado trabajo con la subjetividad de los jóvenes. Este diagnóstico se puede resumir a partir de los siguientes tres puntos.

En primer lugar, en Latinoamérica se ha naturalizado un sistema flexible de trabajo, donde prevalece una alta inestabilidad y precariedad, que obstaculiza trayectorias ascendentes y relaciones laborales estables. A esto se suma un débil sistema de protección social que impacta directamente en la subjetividad de los jóvenes, en su forma de percibir el trabajo y su propia inclusión en el mercado laboral. Los trabajos que se ofrecen a los jóvenes, por lo general, son precarios y de corta duración.

En segundo lugar, la naturalización del sistema flexible de trabajo es acompañado de un discurso meritocrático, donde se les transmite a los jóvenes que las oportunidades laborales dependen de sus propios esfuerzos y sacrificios: sin embargo, en la práctica los contactos personales y recomendaciones desempeñan un rol clave en empleos atractivos para los jóvenes. La exclusión de aquellos que no cuentan con capital social y cultural se agudiza debido a las diferencias relacionadas con la calidad de la educación.

En tercer lugar, se plantea el emprendimiento y el autoempleo como una forma de superación personal. En muchos casos los jóvenes se identifican con el discurso dominante que promueve las políticas del trabajo en relación a emprender y las posibilidades de éxito que el autoempleo conlleva. Sin embargo, este discurso genera altas expectativas en el joven, y no considera el alto riesgo de fracaso del sujeto. En esta línea, los estudios de la CEPAL coinciden en que los programas y las políticas no están preparadas para asumir los fracasos de los jóvenes.

## **(Des)empleo juvenil en Chile**

En Chile la literatura sobre empleabilidad juvenil es escasa. Si bien el material existente da luces sobre lo que ocurría a nivel país en mate-

ria de empleabilidad juvenil en las décadas de los 90 y 00 (Aguilera, 2009; Dávila, Ghiardo y Medrano, 2008; Raab, 2005; Ibáñez, 2005), lo más interesante del tema se asocia a los documentos públicos en la materia. Específicamente en la historia de la Ley N° 20.338, la cual hace referencia que, durante el año 2009, en un contexto de crisis económica mundial, se aprueba la “Ley Subsidio al empleo Juvenil” (LSEJ). Esta medida jurídica se basaba en la necesidad de focalizar un subsidio de empleo centrado en la capacitación para los jóvenes ‘más vulnerables’ del país.

A partir de esta Ley se planteaba la necesidad de formalizar el trabajo de los jóvenes chilenos, con el fin de aumentar el capital humano para un mayor crecimiento económico. La LSEJ, se argumentaba como un paso a la construcción de una política del trabajo más equitativa en materia de juventud e inclusión social. El proceso de tramitación de esta Ley unió a los distintos sectores políticos, desde la importancia de subsidiar, por un lado, a la juventud para ser capacitada, así como a las empresas que contratan a los jóvenes. De esta manera, bajo una serie de discursos de unidad nacional centrados en la juventud, Chile se plantea como ejemplo para sus pares, ya que elaboraba una serie de medidas en un contexto de crisis económica mundial y se posicionaba dentro de las normativas y parámetros que han planteado los organismos internacionales del trabajo.

Es durante el año 2009 producto de esta nueva LSEJ que se invirtieron 100 millones de dólares, en una modalidad de financiamiento compartido, para la capacitación dirigida a los jóvenes, así como para las empresas que contrataban a los jóvenes trabajadores. En el capítulo 5 y 6 de este libro se ilustra cómo estas nuevas formas de entender al joven trabajador en Chile tienen efectos hasta el día de hoy, en cuanto generan una serie de políticas, programas y elementos normativos focalizados en una población específica: los jóvenes más ‘vulnerables’.

Pese a la implementación de diversas estrategias para afrontar el fenómeno del desempleo juvenil, autores como Aguilera (2009), Velasco y Hunneus (2011) plantean que en los últimos treinta años no se han observado resultados positivos en la implementación de políticas juveniles orientadas al trabajo, algo evidente para aquellos sectores con mayor pobreza y vulnerabilidad social.

Un ejemplo más reciente de esto es que durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet (2014) se puso en marcha un nuevo programa de inserción laboral dirigido a la juventud vulnerable. El programa denominado ‘Más Capaz’, basado en un modelo de formación orientado a mejorar las competencias laborales de mujeres y jóvenes, se planteó como objetivo al año 2018 aumentar la participación e inclusión al mercado del trabajo de 300.000 mujeres y 150.000 jóvenes. No obstante, estas ofertas programáticas no generaron una correspondencia entre mayor capacitación, la colocación de personas y mejores condiciones salariales para sus usuarios (Ministerio del Trabajo, 2015).

A lo largo de este libro se argumentará que programas como ‘Más Capaz’ surgen de políticas cuyo fin es promocionar el empleo y se materializan a través de ofertas programáticas con características similares a nivel global. Éstas tienen como referencia lineamientos de instituciones del Banco Mundial<sup>3</sup> (BM), las Naciones Unidas (ONU), el G20<sup>4</sup> y la OIT. Se discutirá que en las últimas décadas, los programas de empleo han sido elaborados como formas de integración de jóvenes, inmigrantes, adultos mayores, mujeres y personas con discapacidades, entre otros. En cuanto a un denominador común, se observa que estas políticas y programas invitan a los sujetos de dichos grupos sociales a salir de su marginalización a partir su propia autodeterminación.

## **Críticas al concepto de empleabilidad**

Una serie de autores han desarrollado cuestionamientos y perspectivas más críticas a las nociones de empleabilidad que rigen en nuestros días. En esta línea, Rentería y Malvezzi (2008), afirman que la empleabilidad puede ser entendida como una exigencia para las personas. En otras palabras, obedece a formas idealizadas de individuos competentes, que se manifiestan en perfiles que se construyen desde discursos institucionalizados que son legitimados por las políticas públicas,

---

<sup>3</sup> Se define como una fuente de asistencia financiera y técnica para los llamados países en desarrollo. Su propósito declarado es reducir la pobreza mediante préstamos de bajo interés, créditos sin intereses a nivel bancario y apoyos económicos a las naciones en desarrollo. Está integrado por 188 países miembros y depende de las Naciones Unidas.

<sup>4</sup> El Grupo de los 20 es un foro de 19 países, más la Unión Europea. Desde 1999 estudia, revisa y promueve discusiones sobre temas relacionados con los países industrializados y las economías emergentes con el objetivo de mantener la estabilidad financiera internacional.

siendo estas últimas las que finalmente definen quién será o no será empleable (Chertkovskaya, Watt, Tramer y Spoelstra, 2013; Garsten y Jacobsson, 2013; Pulido y Sato, 2013; Renteria y Malvezzi, 2008). Otros autores anglosajones y escandinavos han señalado que la noción del empleo resta importancia a elementos estructurales del mercado del trabajo, el acceso y las inequidades e individualiza los problemas sociales (Holmqvist, Maravelias, y Skalen, 2012; Chertkovskaya et al., 2013). Desde este punto de vista y siguiendo los estudios de Holmqvist, et al. (2012), Garsten y Jacobsson (2013), Fejes (2010), entenderemos que las políticas de empleabilidad que se expresan a través de programas de empleo juvenil gobiernan y administran la población juvenil para que se constituyan en sujetos productivos con valores propios de la ideología neoliberal.

En base a la literatura se puede constatar que las implementaciones locales de programas de empleo son similares en países tan distintos como Colombia, Suecia, Argentina, Holanda, Reino Unido y Chile (por mencionar algunos). Estas políticas tienen como eje transversal una retórica basada en la construcción de un 'sujeto empleable', desde el cual los jóvenes, a través de su participación en programas de empleo, son capacitados para autogestionarse y responsabilizarse a sí mismos de la inclusión al mundo del trabajo (Hopman, Winter, Koops, 2014; Assusa y Brándan 2014; Holmqvist et al., 2012). Así, el 'sujeto empleable' surge como una categoría normativa en los discursos actuales del mercado del trabajo, haciendo referencia a lo que es necesario para ser atractivo en un mercado cambiante y competitivo (Fejes, 2010).

En este contexto y tal como señalan Garsten y Jacobsson (2013), el empleo y la empleabilidad han adquirido una relevancia de categoría política. Para estas autoras escandinavas el discurso construido de la empleabilidad, corresponde a una retórica global "sin raíces o locación social, que flota libremente abierto a ser traducido en diferentes contextos locales" (p. 826). La empleabilidad, entonces, adquiere una nueva disposición y formas de entendimiento desde niveles internacionales, nacionales, organizacionales e individuales. Así, en estos nuevos órdenes laborales contemporáneos, la empleabilidad es construida y definida por procedimientos clasificatorios que involucran a una serie de actores, tipologías organizacionales y rutinas. Sin embargo, caracte-

rísticas como edad, origen social, género, entre otras, hacen a algunos grupos sociales menos afortunados que otros.

En este sentido, asumiendo que los programas de empleo centran sus objetivos en ‘habilitar’ a las personas para ser empleables, parece relevante conocer cuáles son las categorías que se construyen desde los discursos oficiales hacia los jóvenes en el país. Hasta ahora, en Chile se cuenta con investigaciones que indagan en ‘trayectorias juveniles’ (INJUV, 2013, 2015; Dávila, Ghiardo y Medrano, 2008), pero se observa un vacío en relación a estudios que aborden los discursos y prácticas que subyacen a las políticas públicas de empleabilidad juvenil que definen qué individuos serán competentes o no para ser empleables.

## **La retórica de la empleabilidad**

A partir de lo anterior, se puede sostener que las políticas sociales en las sociedades Neoliberales prescriben desde la retórica de la empleabilidad la inclusión de un sujeto que se construye como símbolo de la alteridad, y que suele ser considerado como carente de conocimientos. En esta línea, las políticas y los programas de empleo han sido elaboradas como formas de integración e inclusión social de jóvenes, inmigrantes, viejos, mujeres, personas con discapacidades. A los sujetos de dichos grupos sociales las políticas y los programas les invita desde su autodeterminación a salir de su marginalización, por lo que el sujeto que es parte del programa debe ser modelado de acuerdo a las exigencias del mercado laboral competitivo (Vargas-Monroy y Pujal, 2013, Miller y Rose, 2009). Ahora bien, la persona que participa en estos programas y no encuentra empleo, es atribuible a razones personales o de carácter. Así, desde el programa se responsabiliza al usuario, argumentado que éste no se adapta a las condiciones del mercado del trabajo

La literatura señala que este individuo ‘empleable’ corresponde a una categoría normativa en los discursos actuales del mercado del trabajo. Hace referencia a factores necesarios para ser atractivo en un mercado cambiante. La experiencia laboral ya no es suficiente, las habilidades blandas, flexibilidad y adaptabilidad son requeridas, así como la capacidad de venderse a uno mismo, porque el Estado ya no es responsable de proveer un trabajo duradero y seguro. En esta línea, la

tendencia de los mercados laborales es centrar su atención en la competencia, la movilidad, la flexibilidad y el aprendizaje continuo. Es más, en las sociedades neoliberales corresponde a un sujeto autónomo que debe ser “auto-regulado, con alta autoestima, auto-eficaz, siempre activo, con una infinita disposición al cambio y, por supuesto, siempre disponible para alcanzar nuevos retos” (Pulido y Sato, 2013, p. 1363). De esta forma, se puede entender al trabajador como un “experto de sí mismo”, es decir, como agente de su propio destino (Pulido y Sato, 2013; Vera-Ruiz, 2013). Siguiendo a Garsten y Jacobsson (2013), las actuales políticas de empleo hacen a los individuos ‘procesables’, en un contexto global en que la empleabilidad cada vez más puede ser concebida como una exigencia para las personas.

Considerando que en las últimas décadas se ha desarrollado un campo creciente de investigación en las Ciencias Sociales denominado ‘Estudios de la Gubernamentalidad’, se analizan los programas de empleo desde esta perspectiva. Las herramientas analíticas de este campo de estudio que tiene como origen las ideas del pensador y filósofo francés Michel Foucault permiten, en nuestros días, dar luces respecto a cómo los jóvenes son parte de un proceso de clasificación que opera como ‘tecnología de gobierno’.

## **CAPÍTULO 2**

# Gubernamentalidad y políticas de empleo

Este libro se plantea conceptualmente desde los ‘Estudios de la Gubernamentalidad’. Esta línea de pensamiento y enfoque de investigaciones tiene sus orígenes en las ideas sobre el poder, la genealogía y las formas de gobierno de las poblaciones, desarrolladas por Michel Foucault en los cursos: “Seguridad, Territorio y Población” (1978) y “El Nacimiento de la Biopolítica” (1979); que impartió en el Collège de France. Desde los estudios de la Gubernamentalidad se desprende un desarrollo en la literatura de las ciencias sociales y en la teoría política. Siguiendo a Mitchell Dean (2007), el trabajo producido en las últimas décadas puede ser visto como una nueva subdisciplina de las ciencias sociales, preocupada por la forma en que el gobierno es llevado a cabo; es decir, por el ‘cómo’ del gobierno. En este sentido, la provocación de este enfoque “es su insistencia en entender cómo somos gobernados en el presente individual y colectivamente, en nuestros hogares, escuelas, hospitales, ciudades, regiones y naciones, tanto por parte de nuestros cuerpos de gobierno nacionales así también por parte de los transnacionales” (Rose, O’Malley y Valverde, 2012, p. 143).

Michel Foucault introduce el concepto de Gubernamentalidad en la clase del 1 de febrero de 1978 en su curso “Seguridad, Territorio y Población”, como una forma de explicar el nacimiento del Estado moderno, cuyos orígenes remontan hacia el siglo XVIII. De acuerdo a Mitchell Senelat (2009), los cursos de 1978 y 1979 permanecieron inéditos.

tos hasta su primera publicación en el año 2004. Afortunadamente, el concepto de Gubernamentalidad fue expuesto por Foucault en sus conferencias en Stanford en 1979 y junto a la publicación en Inglaterra durante el mismo año de su clase magistral del 1 de febrero de 1978, las nociones de Estado, disciplinamiento y liberalismo tuvieron repercusiones tanto en Francia como en el mundo anglosajón (Buchel, Gordon y Miller, 1991).

Siguiendo al filósofo colombiano Castro-Gómez (2010), a través del concepto de la Gubernamentalidad, Foucault ofrece nuevas herramientas analíticas para el estudio del poder y la construcción de subjetividad. Esto a través de tres nociones interrelacionadas que corresponden a las prácticas, las racionalidades y las tecnologías. A partir de esta clasificación, las prácticas refieren a lo que hacemos cuando hablamos o actuamos y, por tanto, son siempre manifiestas. Si bien las prácticas son singulares y múltiples, éstas deben ser estudiadas como parte de un ensamblaje, es decir, desde un dispositivo que las articula. De acuerdo a la analítica de la Gubernamentalidad, los conjuntos de prácticas o ‘régimenes de prácticas’ tienen una racionalidad que está determinada por una serie de elementos normativos. Las prácticas, en este sentido, se definen por una (o varias) racionalidades que, para Foucault, refieren “al funcionamiento histórico de prácticas que se insertan en ensamblajes de poder” (p. 34). De esta forma, las racionalidades permiten objetivos y estrategias de gobierno que definen hacia dónde debe ir dirigida la acción de los sujetos. Es decir, diseñan límites que justifican así las posiciones de gobierno para la intervención gubernamental. Las tecnologías, por su parte, corresponden a la dimensión estratégica de las racionalidades, es decir, obedecen a medios técnicos y programáticos que permiten comportamientos de las personas de acuerdo a los objetivos trazados. Así, las tecnologías buscan dirigir la conducta de la población de un modo eficaz, ya que supone y dan a entender una libertad de acción de aquellas personas que serán gobernadas.

De acuerdo a Castro Gómez (2010), “las tecnologías de gobierno son existenciales, pues a través de ellas los individuos y colectivos se subjetivan, adquieren una experiencia concreta del mundo” (p. 42). En definitiva, la meta es que el gobernado haga coincidir sus estilos de vida

con objetivos gubernamentales fijados de antemano. Estas nociones interrelacionadas del poder basadas en las racionalidades, tecnologías y prácticas permiten guiar y normalizar a los sujetos. De este modo, “gobernar significa, entonces, conducir la conducta de otros mediante la intervención regulada sobre su campo de acciones presentes y futuras” (p. 44). Para efectos de esta obra, este engranaje conceptual se torna en una posibilidad analítica que permitirá abordar los efectos de políticas globales y de políticas de reciente implementación a nivel local, aportar a conocer cómo se gobierna, desde los discursos y dispositivos de empleabilidad, a la juventud vulnerable.

## **Del trabajo a la empleabilidad**

A lo largo de este libro entenderemos el trabajo como un elemento propio del orden social en nuestras sociedades contemporáneas (Hopenhayn, 2001; Mèda, 1998; Ibáñez, 2001). De acuerdo a la filósofa francesa Dominique Mèda (1998), el trabajo estructura nuestras relaciones con el mundo y nuestras relaciones sociales. Por lo tanto, corresponde a una relación social fundamental, ya que permite entender el trabajo como vínculo social. Así, se debe entender como un factor de integración, puesto que nos enseña a vivir en sociedad, a través de una serie de normas sociales.

En los últimos siglos una serie de pensadores han contribuido a la discusión del trabajo en nuestras sociedades; no se puede dejar de mencionar a Hegel, Smith, Marx y Weber. Sin embargo, más que hacer un recorrido histórico del constructo, lo importante es entender el trabajo como elemento articulador de nuestras sociedades contemporáneas. Ibáñez (2001) plantea que con la llegada de la modernidad se construyeron discursos legitimadores en torno a la producción y al trabajo. De esta forma, la modernidad, sociológica e históricamente corresponde a un proceso hacia el desarrollo de la industrialización y de la puesta al trabajo de la población, hecho que de acuerdo Ibáñez, no es algo que haya existido desde siempre. Este posicionamiento del trabajo va a implementarse desde una serie de dispositivos y una serie de técnicas de control de los sujetos.

Mèda (1998) argumenta que en este paso de la modernidad a nuestras sociedades contemporáneas ha sido el Estado el responsable de

proporcionar a sus ciudadanos empleo, el cual permite a los sujetos un posicionamiento social. Chertskovskaya et al. (2013), sistematizan cuatro líneas principales orientadas a nuevas comprensiones de la empleabilidad en nuestros días.

**(1) Estudios Genealógicos:** Esta línea se ha centrado en el análisis histórico y discursivo de la categoría empleabilidad. Se puede tomar como referencia sus primeras aplicaciones en 1880 en Inglaterra (Kominé, 2004). Estos estudios argumentan que, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, se comienza a problematizar el desempleo desde una perspectiva macroeconómica, se le asume como un fenómeno propio del mercado e independiente de las personas. De acuerdo a Gazier (1999), a partir de entonces surge la dicotomía en el concepto empleo-desempleo, en el que las personas clasificadas como empleables, teniendo la habilidad de trabajar (sin discapacidades físicas y/o mentales), no tienen empleo. Desde los años 80 las referencias al empleo corresponden a lo que actualmente se conoce como 'políticas activas del mercado del trabajo' desde donde se posiciona al individuo como responsable por lo que ofrece el mercado (Holmqvist, 2009).

**(2) Estudios de grupos marginales:** Esta línea plantea que la empleabilidad implica una distinción entre categorías sociales, tales como: clase social, género, etnia, edad y discapacidad. Estos estudios develan cómo estas distinciones sociales son ignoradas a la hora de analizar la problemática del desempleo, ya que las políticas públicas se centran en el individuo y el desarrollo del sujeto, y no relevan su pertenencia social (Diedrich y Styhre, 2013). Investigaciones como las de los suecos Vesterberg (2013) y Fejes (2010) muestran que las políticas más que generar inclusión social generan exclusión, ya que los grupos sociales definidos como 'problemáticos' tienen una serie de dificultades a la hora de insertarse a los mercados del trabajo; y, si logran hacerlo, reciben ofertas laborales precarias, bajas remuneraciones, contratos de corta duración y, además, son marginalizados en los espacios laborales. Un elemento a considerar es que la persona que participa en programas de empleo y no encuentra trabajo es por razones atribuibles a factores personales o de carácter, generándose así una responsabilización del desempleo puesta en el individuo, ya que éste no se adapta a las condiciones del mercado del trabajo.

**(3) Estudios basados en el self:** Esta línea ha centrado su análisis en una agenda de empleabilidad impulsada a nivel global que plantea una noción ideal de 'self' de los individuos. Así, el individuo debe desarrollar ciertas 'habilidades', 'ser flexible', 'capacitado'; cumpliendo con características que lo constituirán en un sujeto empleable. Esto puede ser entendido desde el discurso basado en el sujeto 'emprendedor de sí mismo' o desde la perspectiva del 'autogobierno' (Castro-Gómez, 2010). El trabajador se constituye en un 'experto de sí mismo' y un agente de su propio destino (Pulido y Sato, 2013). Así, la empleabilidad puede ser entendida como un estándar normativo que, en la práctica, puede tener trágicas consecuencias en el individuo, ya que pueden emerger sentimientos de fracaso a la hora de la inserción a los mercados del trabajo (Bloom, 2013). En esta perspectiva, la noción de empleabilidad puede ser destructiva para el sujeto porque no solo tiene que adaptar sus cualidades personales para obtener empleo, sino que debe adaptarse a todo lo que se le demanda. Berglund (2013) señala que el discurso de empleabilidad basado en el self se representa en las políticas educativas de las últimas décadas; es en la escuela donde se comienza a transmitir la noción del sujeto empleable, mucho antes de que el sujeto se tenga que enfrentar e integrar a los mercados del trabajo.

**(4) Resistencias en torno a la empleabilidad:** En esta línea, la empleabilidad puede ser entendida como una promesa que no tiene necesariamente un sentido, ya que las sociedades actuales no necesariamente cumplen con retribuirle a los jóvenes un trabajo. En este contexto, se ha tomado como referencia las repercusiones de la crisis económica del 2008 y particularmente los acontecimientos ocurridos en los países del sur de Europa durante el año 2010-2011. Se aprecia la emergencia de una serie de movimientos sociales de jóvenes desempleados que se constituyeron desde una retórica anticapitalista y antiglobalización. Estas formas de articulación social desde la juventud (vr. España, Grecia e Italia) recurren a la protesta social pacífica como resistencia frente a la problemática del empleo-desempleo. Tal como señalan estas investigaciones, son los propios jóvenes en distintos lugares del planeta que están proponiendo alternativas de empleo desde la asociatividad y la gestión comunitaria (García-Lorenzo et al., 2014). Si bien estas son aproximaciones propias del contexto euro-

peo, se hace relevante mencionarlas, ya que en Chile es inexistente la investigación desde una perspectiva de la resistencia de la juventud con la empleabilidad.

Tomando como referencia estás líneas orientadoras en las formas de entender la empleabilidad en nuestros días, es que a continuación se presenta un léxico ordenado alfabéticamente. Este busca facilitar la lectura de este libro, ya que da luces sobre conceptos y terminologías que serán aplicadas para la descripción y el análisis de los capítulos venideros.

## Léxico

- > **Autoridades:** Para efectos de este libro se entenderá por ‘autoridades’ a las instituciones de carácter global y/o local que tienen un conocimiento, un saber y una experiencia en relación a una determinada problemática social (Arribas-Ayllon y Walkerdine, 2009). En otras palabras, obedecen a figuras de poder-saber (Dreyfus y Rabinow, 2001) que emergen como agentes que conocen las necesidades de la población en relación a una problemática específica; es decir, corresponden a un ‘poder experto’ que tiene la capacidad de diagnosticar, intervenir y resolver problemas tanto de orden global como local. Estas formas de institucionalidad pueden ser organismos internacionales como la OIT, el BM y la OCDE. A niveles locales, las universidades, el Parlamento, el sistema judicial, organismos hacedores de estadísticas como CENSOS (nacionales), fundaciones, institucionalidades religiosas, Think-thanks o centros de Estudios públicos, entre otras. De igual forma, para efectos de este libro, se entenderá que este tipo de instituciones desarrollan estrategias acordes a sus visiones y misiones institucionales basadas en intereses particulares. Esto de acuerdo a una determinada historia en relación a la intervención de un problema social que, por lo general, se viene desarrollando desde décadas y que además tiene una validez institucional y social.
- > **Capital Humano:** La Teoría del Capital Humano nació oficialmente como un intento de explicar que parte del crecimiento económico se basa en la productividad y en la calidad del trabajo desarrollado por la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, para que exista cre-

cimiento es necesario un 'capital humano' en el cual es necesario invertir, de ahí que elementos como la salud, la experiencia y la educación se hacen tan importantes para tener una población y sujetos productivos (Becker, 1993; Shultz, 1971). Durante la década de los 70 esta teoría fue fuertemente cuestionada por autores Postestructuralistas (Foucault, 2012) y Neomarxistas (Bowles y Gintis, 2014) desde el argumento que descompone la categoría de trabajo en un capital y en una renta, teniendo como consecuencia que entendamos al trabajador como empresa de sí mismo. Proporcionando de esta forma los lineamientos para una ideología que defiende el statu quo, puesto que atribuye los problemas sociales o individuales a fallas de los individuos y no a temas estructurales del sistema, eliminando el concepto marxista de 'clase' como elemento central. En términos de empleabilidad, la Teoría de Capital Humano plantea la escolarización y la capacitación como parte integral de una mano de obra disciplinada que está relacionada directamente con las relaciones sociales de producción (Bowles y Gintis, 2014).

- > **Critical Management Studies (CMS):** Se traducen al castellano como los Estudios Críticos de la Administración. Son una disciplina que se propone analizar las empresas y las organizaciones desde una perspectiva crítica. Se pueden entender como la aplicación de la teoría crítica y del marco teórico postmoderno a los estudios sobre la gestión empresarial, para así distanciarse del discurso mainstream (Fernández-Rodríguez, 2012; Alvesson, 2008). De acuerdo a la perspectiva de los Critical Management Studies (CMS), más que ser científico y objetivo, podemos entender al Management como un sello característico de las políticas y de la ideología neoliberal (Hanlon, 2016, Parker, 2002). Según Parker (2002), la concepción dominante en nuestras sociedades actuales es la aplicación de formas de Management que operan como tecnologías de control. Esto ocurre al menos de dos formas. En primer lugar, desde la aplicación de un lenguaje o un discurso managerial a áreas cada vez más informales de la vida. Y en segundo lugar, si se entiende al Management como disciplina intelectual y práctica que es capaz de responder a las demandas del mercado. Siguiendo estas ideas podemos entender el Management como un saber que es aplicado

a una serie de dominios y, además, que obedece a una forma de pensamiento usada para justificar la inequidad.

- > **Figuras de la subjetividad del joven trabajador:** Estas ‘figuras’ constituyen discursivamente las formas de interpelación normativa a los jóvenes para transformarse en adultos productivos en las sociedades actuales. Las figuras de la subjetividad son dinámicas, se estructuran de forma binaria y se superponen entre sí, por lo que van mutando en función de lineamientos de políticas globales. A su vez, representan una forma de clasificar a la juventud, hecho que involucra una serie de elementos morales, basados en una lógica economicista, la cual se construye desde valores y principios neoliberales. A lo largo de esta obra se analizará cómo estas figuras de la subjetividad se despliegan desde el año 2004.
- > **Neoliberalismo como forma de gobierno:** Autores neomarxistas, anglofocoutlianos y pertenecientes a los critical managment (Fairclough, 2010; Harvey, 2007; Miller y Rose, 2009; Rose, 1997; Parker, Cheney, Fournier, Land, 2014; Hanlon, 2016) plantean el Neoliberalismo como una versión del capitalismo que ha sido dominante en los últimos 30 años y ha generado cambios mayores en las políticas, la naturaleza del trabajo, la educación y la salud, valores morales y sociales, estilos de vida, afectando a todos los aspectos de la vida social. A partir de esto, entenderemos que las políticas de empleo no sólo se nutren de la ideología, sino que también tienen efectos ideológicos<sup>5</sup>. Existe una serie de literatura focalizada en los orígenes del Neoliberalismo<sup>6</sup> (Harvey, 2007; Rose, 1997; Flew, 2014). Para efectos de este libro se entenderá el neoliberalismo como “Una ideología y una práctica política. Sostiene que el bienestar y los bienes sociales serían maximizados si el mercado se extiende desde la noción de propiedad a cada esfera de la

---

<sup>5</sup> A lo largo de esta obra veremos que desde una retórica de la juventud como un tránsito hacia la vida adulta, los programas gubernamentales centran sus objetivos en ‘habilitar’ a las personas para ser empleables.

<sup>6</sup> Las políticas neoliberales se constituyen primeramente desde la desarticulación del Estado de bienestar. La figura del Estado deja de tener la fuerza para entrar en mayor diálogo con el mercado, hecho que conlleva a una nueva relación entre el Estado y los sujetos, la ciudadanía pasa de ser sujetos ‘protegidos’ a ‘clientes’. A partir de esto, el propósito entonces, es imponer un modelo de gestión empresarial en las políticas públicas (Rose, 1997).

interacción humana” (Grady y Harvie, 2011, p. 173). A partir de esta definición, esta ideología y práctica política se materializa en una serie de discursos que prescriben las formas de entender los modos de producción y del trabajo en nuestras sociedades actuales. Es más, tal como señalan Rose (1996), Du Gay (1996), Parker (2002), Parker et al. (2014), Hanlon (2016), Foucault (2012), la ideología repercute también en las subjetividades y en las construcciones de sujeto, ya que construye y modela un tipo de ser humano: un sujeto libre, un *homo economicus*, un trabajador flexible.

- > **Poder:** Desde una perspectiva foucaultiana el poder atraviesa todas las prácticas desde lo macro a lo micro. Así, a través del poder-saber, las personas son regladas, dominadas, administradas, por racionalidades y técnicas (Miller y Rose 2009; Foucault, 2001, 2011a). Dependiendo de la esfera de poder en la cual nos situemos, podemos desde un nivel individual, organizacional o institucional, ser conducidos por un otro, o bien, dirigir a otros. Si bien tradicionalmente asociamos el poder en términos de dominación, negación y represión, para Foucault el poder no se analiza desde una negación de las capacidades individuales, sino también como una creación y conformación de los seres humanos como sujetos.
- > **Poder pastoral:** La organización del poder pastoral se funda en que la imagen de quien gobierna, ya sea un rey o un pastor lo hace viendo a los hombres como un rebaño. Es el poder que tiene un líder que ejerce poder sobre un grupo (rebaño) que es nómade. Siguiendo a Foucault (2009), tiene sus orígenes en Oriente Medio Egipto, Mesopotamia y el mundo Hebreo. El Dios Hebreo es un Dios que camina, se desplaza, muestra la dirección donde el rebaño tiene que ir. No corresponde a un poder territorial donde el gobernante se apropia de una región, como se plantea el poder desde una lógica imperial o desde una lógica maquiavélica. Por el contrario, corresponde a un poder que guía hacia una meta. Ahora bien, para llegar a la meta definida por Dios, el guía debe llegar con su rebaño, por lo tanto, debe cuidarlo y protegerlo. Esta idea del poder pastoral como poder religioso, permite al líder expulsar a ovejas de su rebaño. Esta marginación de una o varias ovejas de la manada puede ser por distintas razones, por ejemplo: por una

enfermedad o un pecado grave donde la oveja estigmatizada podría contaminar y poner en riesgo al grupo o al rebaño, por lo que lo mejor es que ésta sea expulsada.

- > **Problematizaciones:** Desde la perspectiva de la Gubernamentalidad, las problematizaciones en las políticas públicas están asociadas a acontecimientos discursivos que marcan una temporalidad centrada en un antes-después de un hito o hecho social (Arribas-Ayllon y Walkerdine, 2009; Foucault, 2011). Estos acontecimientos discursivos pueden ser desastres naturales, crisis económicas, fechas relevantes para un país asociadas a su historia, cambios de gobierno, cambios constitucionales, etc. En este libro se entenderá el empleo-desempleo como una problematización relevante de nuestra sociedad actual, por lo tanto, el análisis estará centrado en cómo, dónde y a través de quién se define el problema, con un énfasis analítico en el por qué se reproduce el problema.
- > **Racionalidades:** Corresponden a objetivos y estrategias de gobierno que definen hacia dónde debe ir dirigida la acción de los sujetos. Estos diseñan límites que justifican las posiciones de gobierno para la intervención gubernamental. En definitiva, la meta es que el gobernado haga coincidir sus estilos de vida con objetivos gubernamentales fijados de antemano. De este modo, la perspectiva de la Gubernamentalidad permite entender que “gobernar significa, entonces, conducir la conducta de otros mediante la intervención regulada sobre su campo de acciones presentes y futuras” (Castro-Gómez, 2010, p. 44). Para efectos de este libro, el engranaje conceptual basado en la racionalidad se torna en una posibilidad analítica que permitirá abordar los efectos de políticas y programas que aportarán a (re)conocer cómo se gobierna, desde los dispositivos de empleabilidad a la juventud.
- > **Tecnologías de gobierno:** De acuerdo a Castro-Gómez (2010), las tecnologías de gobierno fueron incorporadas por Foucault como una bisagra entre las tecnologías de dominación y tecnologías del yo. Obedecen a formas de gobierno de las poblaciones que permiten ‘conducir la conducta’ de los sujetos (Foucault, 2009, 2012a; Castro-Gómez, 2010; Miller, y Rose, 2009). A lo largo de este libro el interés está puesto en la identificación de estas ‘tecnologías de

gobierno' que emergen de los discursos de las políticas orientadas a la empleabilidad juvenil. Siguiendo a Rose (1996), estas tecnologías se refieren a ensamblajes que se estructuran desde una racionalidad orientada hacia una meta o un objetivo, asociado a un deber ser. Por ejemplo, en las sociedades neoliberales se habla de un 'sujeto libre', 'un emprendedor'. En estos casos, la tecnología de gobierno está asociada a cómo los programas y políticas en torno a, por ejemplo, el autoempleo o emprendimiento permiten conducir la conducta de este sujeto libre, regulando así su campo de acciones (presentes y futuras), bajo una ideología de carácter neoliberal (Foucault, 2012; Martínez-Posada, 2010). Así, estas tecnologías de gobierno buscan dirigir la conducta de los otros de un modo eficaz, ya que supone y dan a entender una libertad de acción de aquellas personas que serán gobernadas.



### **CAPÍTULO 3**

## Las figuras de la subjetividad del joven trabajador<sup>7</sup>

**T**al como se señaló al inicio de este libro, la crisis económica del 2008 tuvo como consecuencia un aumento en el desempleo y en la precariedad laboral de los jóvenes a escala global. Desde organizaciones internacionales se advirtió como legado de esta crisis ‘una generación perdida de jóvenes’ que abandonaba su posibilidad de transformarse en ‘sujeto productivo’ para el mercado (OIT, 2010, 2012). En este complejo escenario político, económico y social, las políticas globales en materia de empleabilidad juvenil, encabezadas por organizaciones como el G20, la OIT y el Banco Mundial, han señalado que es un tema prioritario “evitar el riesgo de que una proporción cada vez mayor de la población pierda la confianza en la economía global” (OIT, 2013, p. 6).

Los altos índices de desempleo y desocupación producto de la crisis económica generaron una serie de articulaciones provenientes de movimientos sociales asociados a la juventud, los cuales a partir del 2011 se desarrollaron principalmente en España (15M), Grecia e Italia. Los jóvenes de aquellos países utilizaron la protesta social pacífica como

---

<sup>7</sup> Este capítulo se basa en el artículo científico: Rivera-Aguilera, G. (2018). La construcción discursiva del joven trabajador: Un análisis crítico a los informes Tendencias Mundiales de Empleo. *Universitas Psychologica*, 17(1), 1-14.

forma de demandar cambios estructurales al sistema económico, al basarse en una retórica anticapitalista y antiglobalización.

Este capítulo explora nuevas comprensiones respecto a la construcción del joven trabajador que se gatillan producto de la crisis económica. Para esto se profundiza en las variaciones discursivas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) respecto a las formas de conceptualizar al joven trabajador, así como a las formas de entender la problemática del empleo-desempleo juvenil desde una perspectiva global.

Desde el año 2004, la OIT elabora los informes ‘Tendencias Mundiales de Empleo Juvenil’ (TEM), que se caracterizan por ser declarativos respecto a la política de juventud y empleo a nivel global. Estos textos permiten diagnosticar las condiciones del mercado del trabajo para los jóvenes (OIT, 2004). En este capítulo, se analizan los informes desarrollados entre los años 2004-2015, lo que permite entender las repercusiones de la crisis económica en las políticas globales sobre juventud y empleo al abordar una serie de variaciones en los discursos y en el posicionamiento de la OIT en esta problemática. Asimismo, entenderemos los informes TEM como actores que legitiman autoridad y validan formas de poder, permitiendo estandarizar y categorizar a la juventud en relación al empleo.

El análisis se ha centrado en la OIT, porque corresponde a la entidad reguladora del trabajo a nivel global. Desde su misión institucional, la OIT plantea los siguientes objetivos: a) fomentar los derechos laborales; b) ampliar las oportunidades de acceder a un empleo decente y mejorar la protección social; c) fortalecer el diálogo al abordar temas relacionados con el trabajo (OIT, 2017). Por otra parte, corresponde a una institución de carácter global, que prescribe lo que algunos autores han definido como ‘políticas sociales globales’. Estas formas de construcción de políticas definen una serie de conceptualizaciones, metas, normas, métodos, e instrumentos para ser aplicados a niveles locales (Kaasch, 2013).

Así, el hecho de analizar cómo se construyen nuevas formas de entender al joven trabajador, a partir de los informes que elabora la OIT, es la apuesta que desarrolla este capítulo. Para esto se profundiza en los discursos que emergen de esta institucionalidad global, se argumenta-

rá que éstos permiten identificar las racionalidades existentes en este tipo de instituciones, develando formas de control y normalización de la juventud desarrollados globalmente. Así, desde esta perspectiva centrada en los discursos, se pueden entender las políticas públicas orientadas al empleo juvenil como el resultado de un accionar de las instituciones globales que interpelan al joven como trabajador y que en determinados momentos prescriben formas de diagnosticar e intervenir a la juventud.

## Las figuras de la subjetividad

A lo largo de este capítulo se presentan seis figuras de la subjetividad que permiten acercarse a nuevas formas de entendimiento respecto a cómo se categoriza la juventud. Las figuras de la subjetividad construyen discursivamente los adultos productivos en las sociedades actuales, incluyendo una serie de elementos normativos que se estructuran de forma binaria. A su vez, representan una forma de clasificar a la juventud que involucra una serie de elementos morales, basados en una lógica economicista.

### FIGURA N° 1: LA JUVENTUD POBRE

Esta primera figura emerge en el primer informe TEM del año 2004, elaborado por la OIT. En términos genéricos, este informe plantea una conceptualización positiva y esperanzadora de la juventud desde la perspectiva que este grupo etario constituye el futuro de nuestras sociedades. También sostiene que el empleo es el gran vehículo y la única alternativa para que los jóvenes puedan salir de la pobreza. A continuación, se presenta una cita que da cuenta sobre cómo se entendía la problemática del desempleo juvenil en el año 2004, así como el rol y el compromiso de la OIT en esta tarea.

#### Cita N° 1:

*El vínculo entre desempleo juvenil y exclusión social está claramente comprobado. La incapacidad de encontrar empleo genera una sensación de exclusión e inutilidad entre los jóvenes y puede aumentar su participación en actividades ilegales. Hoy día, para muchos jóvenes estar sin trabajo significa no tener la oportunidad de salir de la pobreza. Además, se ha comprobado que la experiencia*

*anterior de desempleo influye en las oportunidades futuras de empleo. En cualquier caso, el desempleo declarado es sólo parte del problema; aun cuando los jóvenes tengan empleo, las condiciones de trabajo pueden ser inadecuadas. Tanto en las economías industrializadas como en los países en desarrollo, los jóvenes tienen más probabilidades de encontrar trabajo intermitente (temporal, a tiempo parcial, eventual) e inseguro, muchas veces en la economía informal y con limitada protección laboral.*

*Desde su creación en 1919, la OIT ha tratado de mejorar las condiciones de empleo y trabajo juvenil. Hoy, impulsada por un nuevo sentimiento de urgencia a nivel mundial para buscar soluciones a las dificultades de empleo de los jóvenes, la OIT está reforzando su compromiso para facilitar, coordinar y ofrecer orientación técnica en un programa de trabajo integrado sobre el empleo de los jóvenes. Un elemento fundamental de este trabajo es el papel de liderazgo de los interlocutores sociales para promover el trabajo decente y la erradicación de la pobreza. (...) El empleo de los jóvenes forma parte integrante de la Declaración del Milenio y, al mismo tiempo, representa una contribución decisiva para alcanzar los otros Objetivos del Milenio, en particular los relacionados con la reducción de la pobreza.*

(OIT, 2004. p. 4)

De acuerdo a la cita, podemos constatar una clara relación entre desempleo juvenil con la exclusión social y pobreza. A partir de esto se puede entender que el joven pobre es aquel que no tiene trabajo; es un joven que se siente excluido e inútil por no trabajar. Si bien se plantea un claro cuestionamiento a las condiciones y formas de trabajo de los jóvenes que tienen empleo, es claro que el desempleo se asocia a la pobreza y, por lo tanto, a jóvenes de países pobres o en vías de desarrollo. También se puede ver que los jóvenes de países industrializados tendrían mejores posibilidades de encontrar trabajo, es decir, que éstos tienen un mayor acceso al trabajo que los jóvenes de países pobres. En relación a esto, se aprecia que en el año 2004 hay una clara diferencia para entender la problemática del desempleo juvenil entre economías avanzadas y economías en desarrollo.

Por otro lado, el fragmento ilustra el rol histórico de la OIT como institución global en el tema del empleo y el trabajo juvenil, ya que desde

1919 se plantea como un organismo internacional comprometido con la mejora de las condiciones del empleo juvenil en el mundo. A partir de esto, se puede sostener que la OIT se posiciona como la institucionalidad que tiene los conocimientos y la experiencia para contribuir a la resolución de la problemática del empleo-desempleo a nivel global.

En la Cita N°1 es posible observar cómo se construye una ‘juventud pobre’, a la cual es urgente darle trabajo para que salga de su situación de pobreza. El mandato de la OIT es que no deben existir jóvenes pobres; es decir, la pobreza es un fenómeno que se debe erradicar. Por lo tanto, podemos entender la juventud pobre como una categoría que corresponde a un ‘otro’, que debe ser guiado y conducido desde una lógica de poder pastoral (Foucault, 2009).

Desde esta perspectiva, el joven pobre será conducido en base a lineamientos de organismos internacionales, planteados principalmente desde los Objetivos del Milenio. Estas políticas sociales globales permitirán al joven pobre dejar su condición de ‘otro’, desde una intervención programática que le proporcionará ‘trabajo decente’ como forma de sacarlo de la situación de pobreza y, desde ahí, su inclusión social y económica. Desde lo expuesto, se puede entender que hay una institucionalidad global que sabe cómo resolver la problemática; en otras palabras, un ‘saber experto’ que articula y coordina acciones para que el joven se incorpore al mercado del trabajo y deje de ser pobre.

## FIGURA N°2: LA JUVENTUD OCIOSA

En el informe TEM del año 2006 se refuerza una perspectiva económica en la forma de plantear la problemática del empleo-desempleo. Se llega a sostener desde una perspectiva global, que el joven que no trabaja es un ciudadano costoso, ya que no contribuye al bienestar de los países. A continuación, se presenta un fragmento que da cuenta de esto.

### Cita N° 2:

*La segunda ganancia obvia de recapturar el potencial productivo de la juventud subutilizada es una ganancia económica. La juventud ociosa es costosa. No contribuyen al bienestar económico del país —al contrario. La pérdida de ingreso en la generación más joven se traduce en una falta de ahorros así como una pérdida de*

*demanda agregada. Algunos jóvenes que no pueden ganarse la vida tienen que ser mantenidos por sus familias lo que disminuye la cantidad de dinero que queda para gastar e invertir a nivel de hogar. Las sociedades pierden la inversión que llevaron a cabo en la educación y los gobiernos no reciben contribuciones a sus sistemas de seguridad social y se ven obligados a gastar más en servicios remediales, incluyendo programas de prevención del uso de drogas y del crimen. Todo esto amenaza el potencial de desarrollo de las economías. Por lo tanto, tiene sentido para un país enfocarse en la juventud desde un punto de vista de costo-beneficio.*

(OIT, 2006. p. 6)

En esta segunda cita, se plantea la juventud trabajadora como una ganancia económica para los países. A partir de esta afirmación se entiende costosa una juventud inactiva, la cual constituye una pérdida de la inversión del Estado en términos educativos y en seguridad social. Llama la atención que en el fragmento seleccionado, el joven que no trabaja se psicologiza o más bien se patologiza en términos de salud mental, es más, se asocia al consumo de drogas y al crimen. El discurso de la OIT apela hacer frente a la problemática del empleo-desempleo desde un argumento economicista, ya que corresponde una pérdida económica para las sociedades y países tener a jóvenes desempleados o inactivos.

De acuerdo a la información presentada, se puede categorizar una segunda forma de entender a la juventud en relación al 'joven ocioso'. En este caso, el joven se transforma en un 'otro' desde la inactividad económica. Es decir, es el sujeto que no produce. El argumento de la OIT para la clasificación de este 'otro' como ocioso se basa en el costo económico que significa la inactividad para los países y en cómo este joven inactivo, que no produce, se puede transformar en un excluido de manera muy similar al joven pobre. Sin embargo, la diferencia es que este joven ocioso es psicologizado de manera individualizada, al ser asociado al consumo de drogas y al crimen.

### **FIGURA N° 3: LA GENERACIÓN PERDIDA**

En el informe TEM (2010) se presentan variaciones respecto a informes anteriores en las formas de conceptualizar a la juventud; entre otras

cosas, en éste se describe por primera vez a la juventud como ‘generación perdida’. A continuación, se incluye una cita donde se explicita que se entiende por esta categorización.

**Cita N° 3:**

*En las economías desarrolladas y en algunas economías en desarrollo, las repercusiones de la crisis en los jóvenes se manifiestan, sobre todo, en el desempleo y los peligros sociales derivados de la falta de trabajo y la inactividad prolongada. Diversos estudios revelan que el ingreso al mercado de trabajo durante un período de recesión puede marcar para siempre a la generación de jóvenes afectados. Últimamente, además, preocupa que la crisis deje como legado una ‘generación perdida’, integrada por jóvenes que se desvinculan por completo del mercado de trabajo. Encontrar y motivar a jóvenes que han perdido las esperanzas de construir un futuro productivo es una tarea costosa. Sin embargo, la alternativa de no hacer nada es más costosa aún, puesto que a ello debe sumarse el costo social, económico e incluso político.*

(OIT, 2010. p. 1)

De acuerdo a esta tercera cita, se explicita claramente como el desempleo ha afectado a las economías avanzadas producto de la crisis. Este es un hecho que nos da cuenta la forma en que, producto de la crisis económica, la problemática del empleo-desempleo deja de ser un tema de los países pobres y en desarrollo. A partir de este informe podemos ver cómo se empieza a universalizar el tema del desempleo; es decir, los jóvenes de las economías avanzadas también se vuelven protagonistas.

La OIT entiende como ‘generación perdida’ a los jóvenes que se desvinculan por completo del mercado del trabajo. Al igual que en los informes TEM anteriores, se sigue planteando el problema del empleo-desempleo en términos de costo beneficio. Sin embargo, a partir de ahora lo costoso no es solo en referencia a los efectos de la crisis en términos económicos y sociales, sino también en términos políticos. La OIT advierte que, si no se hace nada para revertir a esta situación, este costo puede ser aún mayor.

El texto hace referencia a una población juvenil que es necesario ‘guiar’, ya que se encuentra ‘perdida’. Vemos que aparece nuevamente

la lógica del pastorado (Foucault, 2009), si bien es de forma distinta a la figura del joven pobre, se puede sostener que se mantienen una retórica orientada a ‘conducir conductas’ de la juventud. La universalización del problema ha hecho que ya no se hable de jóvenes pobres. De hecho, en el informe TEM (2010) se plantea que la crisis no ha afectado a los países pobres como a los países industrializados, por lo que el discurso de erradicación de pobreza y los Objetivos del Milenio pierde protagonismo y deja de ser una bandera de lucha para la OIT. A partir de entonces se habla de una ‘generación perdida’ que —al igual que los ‘jóvenes pobres’— debe conducirse para ser incluida en el mercado del trabajo. Frente a esto, es interesante detenerse en la sensación de urgencia que proyecta la OIT para incluir a la generación perdida a los mercados del trabajo. Aunque en un contexto de recesión económica no exista claridad por parte de los organismos internacionales de cómo hacer esto.

#### FIGURA N° 4: LA JUVENTUD FELIZ

En el informe TEM (2010) también se hace referencia a una juventud feliz e infeliz. Si bien estas conceptualizaciones tienen sus orígenes en documentos de las Naciones Unidas, la OIT incorpora estos estados emocionales y de autoestima en el contexto donde se hacen visibles los efectos de la crisis económica.

##### Cita N° 4:

*Una juventud feliz es aquella que se encuentra rodeada de apasionantes opciones para el futuro. Entonces, el contraste se presenta de la mano de una persona joven que se siente atrapada en una situación que ofrece pocas oportunidades de construir un futuro mejor. Aún más infelices son los jóvenes que tienen pocas esperanzas en cuanto a las perspectivas que depara el futuro y piensan que la desigualdad de su situación es injusta. Éstos son los jóvenes que se sienten víctimas del ‘sistema’ y que vuelcan su enfado hacia el culpable que les resulta más evidente: la globalización en general, la avaricia del sistema capitalista, los políticos a nivel nacional, la corrupción del gobierno, sus padres o un grupo étnico específico, entre otros.*

(OIT, 2010. p. 58)

En esta cuarta cita la conceptualización de 'juventud feliz' da cuenta de una forma de entender a los jóvenes asociada al futuro, es decir, a un futuro mejor antes que un presente inmediato. El joven feliz obedece a un sujeto con múltiples opciones, quien proyecta su trayectoria laboral para ser funcional al mercado. Por otro lado, lo que podemos entender como 'la juventud infeliz' corresponde a una juventud que se siente 'víctima' del sistema, no tiene proyecciones de futuro y es infeliz en el presente, ya que piensa que la 'desigualdad de su situación es injusta'.

Llama la atención la forma en que se construye a estos jóvenes como responsables de su infelicidad desde una perspectiva política, al atribuirle su enfado a la percepción que tienen de un modelo económico y político asociado a la globalización y al capitalismo. Hablar de felicidad e infelicidad en estos términos hace referencia a aspectos morales de la juventud; se construye una normatividad desde un 'deber ser' juvenil, donde el 'otro' que aparece como el 'joven infeliz' es asociado a un sujeto político que piensa en la 'desigualdad' y en la 'injusticia'. El joven infeliz es entonces entendido como una figura politizada que busca culpables de su situación desde un cuestionamiento al sistema económico y político.

### FIGURA N° 5: LOS JÓVENES DESAFORTUNADOS

Esta quinta figura emerge en el informe TEM (2013). En términos genéricos este informe se plantea desde una posición más derrotista respecto a la juventud que los informes anteriores. Se puede constatar una serie de conceptualizaciones de negatividad como 'jóvenes desafortunados' y 'jóvenes desconfiados'. Esta forma de entender a la juventud se basa principalmente en términos de la 'dificultad de ser joven' en el contexto actual. A esto se incorpora la variable azar como una nueva forma de entender la problemática del empleo-desempleo. En la siguiente cita se pueden ejemplificar estas afirmaciones derrotistas de la OIT.

#### Cita N° 5:

***No es fácil ser joven en el mercado de trabajo actual (Subtítulo)***

*El debilitamiento de la recuperación mundial en 2012 y 2013 ha agravado la crisis del empleo juvenil, dificultando aún más el acceso*

*al empleo para muchos desafortunados jóvenes que buscan trabajo. Y está dificultándolo hasta tal punto que muchos están renunciando a seguir buscando. La prolongada crisis económica también obliga a la generación actual de jóvenes a ser menos selectivos con los empleos que están dispuestos a aceptar, una tendencia que ya era evidente antes de la crisis. El número de jóvenes que está aceptando trabajos a tiempo parcial o que se encuentra confinado en empleos temporales es cada vez mayor. Los empleos seguros, que en una época eran lo habitual para generaciones anteriores —por lo menos en las economías avanzadas— han pasado a ser más difíciles de conseguir para los jóvenes de hoy.*

(OIT, 2013. p. 1)

Esta cita plantea la dificultad de ser joven y buscar trabajo en un contexto de post crisis económica. Esto principalmente producto de la débil recuperación de los mercados, en los que cada vez es más difícil acceder a empleo para la juventud. Se habla de ‘desafortunados jóvenes’ que buscan trabajo y se explicita una preocupación desde la OIT por aquellos que definitivamente han dejado de buscar empleo. Por otro lado, el hecho de que los jóvenes sean menos selectivos con sus empleos favorece ‘trabajos a tiempo parcial’, es decir, valida prácticas de precariedad laboral contra los cuales había luchado la OIT por décadas. En esta línea los ‘empleos seguros’, característicos de las economías avanzadas y propios del Estado de bienestar, son cada vez menos y, por lo tanto, difíciles de conseguir.

La categorización ‘los jóvenes desafortunados’ da cuenta de una juventud con ‘mala suerte’ por el momento histórico que les tocó vivir. El hecho de incorporar la variable azar para explicar el fenómeno de empleo-desempleo se puede entender como una pérdida de control de la situación por parte de organismos internacionales. Por otro lado, la escasez del empleo y la ausencia de ‘trabajo seguro’ en tiempo de recuperación económica han validado una lógica economicista de oferta y demanda, donde la precariedad y la flexibilización laboral se hacen cada vez más presentes en el mercado del trabajo. Los más afectados de todo lo anterior son una población importante de ‘desafortunados jóvenes’ en busca de trabajo.

## FIGURA N° 6: LOS JÓVENES DESCONFIADOS

En el mismo informe 2013, la OIT plantea una serie de costos y ‘cicatrices’ que ha dejado la crisis económica en nuestras sociedades actuales, y cómo los jóvenes producto de los efectos en el desempleo han comenzado a expresar su desconfianza a los sistemas socioeconómicos y políticos.

### Cita N° 6:

*Como ya se analizó en la edición de 2010 del informe de las Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil, hay que pagar un precio si se quiere acceder al mercado de trabajo en tiempos de crisis económica. Hemos aprendido mucho sobre las ‘cicatrices’ producidas en el poder adquisitivo futuro y en las vías de transición en el mercado de trabajo (OIT, 2010). Aunque, tal vez, las cicatrices más importantes sean las de la desconfianza que la generación actual de jóvenes tiene en los sistemas socioeconómicos y políticos. Parte de esta desconfianza se ha manifestado en protestas políticas como los movimientos contra la austeridad en España y Grecia.*

(OIT, 2013. p. 2)

En esta sexta cita se sigue hablando en términos economicistas de costo y beneficio en la forma de visualizar el problema del empleo-desempleo. Ahora, además, orientado a que la juventud tiene que pagar un ‘precio’ por acceder al mercado del trabajo en tiempos de crisis. La OIT se plantea como una institución que ha aprendido sobre ‘las cicatrices’ surgidas a partir de la crisis económica. Siendo la más grave la desconfianza de la población juvenil, la cual ya no cree en el sistema económico y político. Un sentimiento que derivó en una serie de expresiones de resistencias desde la juventud que se articularon en movimientos sociales en España y Grecia. Como ya se ha señalado, desde la OIT y otros organismos internacionales existe la preocupación de que estos ‘desconfiados jóvenes’ dejen de creer en el sistema económico actual, lo que los transformaría en una clara amenaza al sistema económico y político.

## La construcción del joven trabajador

Las figuras presentadas corresponden a seis formas de entender cómo se construye al joven trabajador por la OIT. Todas estas figuras se estructuran de una forma dicotómica: a) joven pobre-no pobre; b) joven

ocioso-joven productivo; c) generación perdida-generación no perdida; d) juventud feliz-infeliz; e) jóvenes desafortunados-afortunados; e) los jóvenes desconfiados-confiados. Estas formas binarias incluyen una serie de elementos normativos que permiten la construcción de un adulto productivo en las sociedades actuales. Como se ha señalado, esta forma de clasificar a la juventud involucra una serie de elementos morales, basados en una lógica economicista, que se construyen desde valores y principios neoliberales.

De acuerdo a esta normatividad orientada a la producción, se puede dar cuenta de que los elementos planteados en las seis figuras de la subjetividad no se basan en un 'deber ser' caracterizado por un 'ideal de joven trabajador', sino, más bien, se construye desde el hecho de que el joven debe evitar ser categorizado como un 'otro': un desconfiado, un desafortunado, un ocioso. Para la OIT el joven trabajador debe evitar transformarse en el excluido. Su inclusión social y económica depende de no cruzar el umbral que lo transforma en un 'otro'. Por lo tanto, el joven trabajador tiene que ser un joven funcional que se transforma en un adulto productivo para un sistema económico que permite un orden global.

A partir de las formas de conceptualizar a la juventud vemos tres claras similitudes en estas seis figuras de la subjetividad. En primer lugar, se evidencia que el joven debe ser guiado desde una lógica de pastoreo (Foucault, 2009), ya sea para salir de su condición de 'joven pobre' o en su condición de 'generación pérdida'. Esta forma de comprender cómo se gobierna la población juvenil, desde una conducción orientada hacia el trabajo, permite entender la construcción de un 'adulto productivo' que espera el modelo neoliberal.

En segundo lugar, los elementos positivos y características favorables asociadas a la juventud se construyen en el futuro más que en el presente. Tal como se ha mencionado, en los primeros informes TEM (2004, 2006) se plantea una posición esperanzadora respecto a la juventud, al definirla como el futuro de nuestras sociedades. Esta misma idea se ha podido ver en la categorización de la 'juventud feliz', ya que ambas conceptualizaciones no son planteadas en un presente inmediato, sino en proyecciones de futuro, basadas ambas en el joven que contribuirá productivamente a la sociedad en su rol de adulto.

En tercer lugar, podemos dar cuenta de que, a partir del año 2013, la OIT se ha posicionado desde una visión derrotista para plantear la problemática del empleo-desempleo. Este hecho ha connotado negativamente a la juventud, al describir al joven trabajador como ‘desafortunado’ y ‘desconfiado’. Estas formas de conceptualizar a la juventud están asociadas a respuestas que podríamos entender como inesperadas para los organismos internacionales, producto de una serie de manifestaciones políticas que emergen desde la ciudadanía organizada, en respuesta de la crisis y las políticas de neoliberalización que desarrollan a nivel global.

Desde el análisis presentado, se constata cómo el discurso inicial de la OIT, previo a la crisis, se sostiene desde un compromiso institucional. Este discurso se basa en una retórica que toma como referente la historia de la OIT como organización garante de derechos desde 1919, la cual antes de la crisis estaba claramente comprometida con la superación de la pobreza desde ‘un nuevo sentimiento de urgencia a nivel mundial para buscar soluciones a las dificultades de empleo de los jóvenes’ (Cita N° 1). Sin embargo, posterior a la crisis económica esta forma de describir a la juventud cambia radicalmente. Como se ha mencionado, el joven empieza a ser connotado negativamente en los discursos, y además el posicionamiento institucional de la OIT deja de basarse en el compromiso. Es más, a partir del informe TEM (2010) se desprende de su compromiso histórico y plantea que frente a las variaciones del mercado no es mucho en lo que puede aportar en este contexto de recesión económica.

Por último, la OIT conceptualiza a la juventud que busca empleo en estos días como ‘desafortunada’, puesto que ‘no es fácil ser joven en el mercado del trabajo actual’ (Cita N° 5). Sin embargo, si hacemos una comparación con la posición asimilada posterior a la crisis económica, vemos que la OIT se desprende del problema, ya que lo sitúa como algo externo y propio del mercado. En este caso podríamos entender la posición de la OIT desde una atribución externa, donde los ‘desafortunados jóvenes’ tienen que adaptarse a un mercado precario y flexible que no garantiza la oportunidad del trabajo, ni las condiciones mínimas basadas en el ‘trabajo decente’.

## Reflexiones del capítulo

A lo largo de este capítulo se ha podido constatar que en los últimos años se ha instalado una racionalidad neoliberal en los discursos de la OIT en relación al trabajo. Hemos visto cómo esto se presenta de manera transversal en todos los informes; y cómo la idea economista de costo-beneficio está relacionada con la problemática del empleo-desempleo juvenil. Desde esta perspectiva, el hecho que el joven se transforme en un 'sujeto trabajador' o en un 'adulto productivo' es parte de un gran 'contrato social' que interpela a los jóvenes bajo una lógica de 'orden social del trabajo' (Hopenhaym, 2001; Ibáñez, 2001, Medá, 1996).

De acuerdo a lo revisado es posible, en términos de la analítica foucaultiana, dar luces respecto a una determinada forma de gobierno de la población juvenil, que permite y articula un orden global. Esto significa que el joven debe transformarse en un 'adulto productivo' como parte de su rol, por lo tanto, debe reconocer e incorporar este mandato social en su comportamiento y hacerlo parte de su subjetividad. Si el joven no cumple o rompe con este mandato social, se convierte en un 'otro', es decir, en un excluido, un desviado y, por qué no, en un anormal. Lo peligroso y amenazante es que esta juventud puede asimilar un cuerpo colectivo que constituye una gran amenaza para el sistema económico y para nuestras sociedades.

El análisis desarrollado permite sostener que las técnicas de gobierno orientadas a la juventud y el trabajo están asociadas a la inestabilidad del mercado. Acorde a lo revisado en este capítulo, se puede argumentar que la OIT produce categorías y formas de entender al joven trabajador cada dos años, las cuales emergen a través de los informes TEM. En esta línea, se ha ilustrado cómo en la última década las formas en que emergen las figuras de la subjetividad se establecen, cambian y posteriormente son olvidadas. Un ejemplo de esto es la figura del 'joven pobre' que en los primeros informes tiene mucha fuerza y sostiene un discurso institucional. Sin embargo, en los últimos años este joven pobre desaparece junto a los Objetivos del Milenio y la priorización del tercer mundo en relación al desempleo juvenil. Actualmente, las figuras de la subjetividad están centradas más bien en 'el joven desafortunado' y 'el joven desconfiado', producto de las variaciones del

mercado y la respuesta política de la juventud frente a los efectos de la crisis económica.

Finalmente, este capítulo permite desentramar los discursos y la ideología de una institucionalidad global, principalmente desde las figuras de la subjetividad, ya que éstas obedecen a 'tecnologías de gobierno', las cuales permiten entender formas de 'conducir la conducta' de los jóvenes para su inclusión a los mercados del trabajo. De esta forma, para que estas tecnologías sigan siendo eficientes, las conceptualizaciones del joven trabajador deberán seguir mutando al ritmo de un mercado cambiante.



## CAPÍTULO 4

# Programas locales/diseños globales<sup>8</sup>

Desde fines de los años 80, organismos de cooperación internacional, tales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), junto a organismos internacionales de carácter sectorial, comenzaron a ajustar y coordinar sus agendas bajo el objetivo común de impulsar el desarrollo social y económico, en un contexto político marcado por la caída del muro de Berlín y el fin de la guerra fría. A partir de entonces se comenzó a hacer cada vez más explícito el rol de los organismos internacionales en la definición de las políticas públicas nacionales (Diarra y Plane, 2014; Pereira 2010). Aquel rol se ha ejercido fundamentalmente mediante prescripciones y recomendaciones de cómo deben ser las políticas en cada país con el fin de impulsar el desarrollo local y global. Esto se ha hecho mediante informes diagnósticos por países y regiones, evaluaciones de políticas, elaboración de rankings en función de indicadores, entre otros. Latinoamérica, así como el conjunto de países denominados ‘subdesarrollados’ y en ‘vías de desarrollo’, han sido desde entonces fuertemente exigidos por los criterios y valoraciones desplegados por estos organismos (Akkary y Lauwerier, 2015; Pereira, 2010; Randeria, 2003; Tuozzo, 2004).

---

<sup>8</sup> Este capítulo se basa en el artículo científico Rivera-Aguilera, G. (2017) Los procesos de influencia global/local en políticas públicas: Una propuesta metodológica. *Psicoperspectivas*, 16(3), 110-120.

A partir de los 90, organismos multilaterales adoptaron diversos acuerdos que marcarían sus acciones a nivel local. Estos acuerdos se caracterizaron por lo siguiente: favorecer la creciente liberalización del comercio; procesos de privatización; una fuerte disciplina en la política fiscal al controlar el gasto público y reorientarlo hacia subsidios en el contexto de políticas focalizadas, lo que favoreció la tercerización de los servicios públicos. Tal como señalan Diarra y Plane (2014), la implementación de este tipo de medidas se ha convertido en sinónimo de una ‘buena gobernanza’, por lo que los diversos organismos deben orientarse a su impulso, como condición de desarrollo.

Un ejemplo de este tipo de coordinaciones lo constituye los llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM's). Los ODM's permiten ilustrar que las estrategias para erradicar la pobreza ya no se plantean únicamente desde una lógica nacional (a nivel país o región), sino como una estrategia planetaria. Este tipo de políticas se caracterizan por construir una serie de conceptualizaciones, estadísticas, estrategias, indicadores y metas que se plantean desde ámbitos globales hacia niveles locales. Las formas en que estas políticas globales —como los ODM's— se transmiten a niveles locales, incluyen una serie de declaraciones, deberes y prescripciones. Para esto, los documentos e informes juegan un rol clave, ya que permiten estandarizar criterios en torno a la problemática de la pobreza y, además, prescriben las políticas a nivel local orientadas a los países que son parte de este compromiso planetario. Es mediante documentos escritos de carácter declarativo —tales como informes, evaluaciones y otros—, que los organismos internacionales expresan principios, criterios y prescripciones para las políticas públicas nacionales, con lo cual se establece no sólo un horizonte, sino que también un modo de entender, clasificar, definir y resolver determinadas temáticas y problemáticas sociales.

En este capítulo nos centraremos en las políticas orientadas al impulso del empleo juvenil para ejemplificar estas formas de acción. Tal como revisamos en el apartado anterior, en el año 2004 la OIT comienza a desarrollar estrategias en torno al problema del empleo-desempleo, bajo el argumento de que los jóvenes no pueden integrarse con éxito a los mercados laborales a nivel global. Así, tal como se señaló, los Informes Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil (TEM) se elaboran y

justifica a partir del llamado de las Naciones Unidas de desarrollar estrategias enfocadas a dar a los jóvenes la oportunidad de aprovechar al máximo su potencial productivo, a través del trabajo decente, en el marco de los OMD's.

## **Análisis de documentos y políticas públicas**

Atkinson y Coffey (2006) plantean desde una perspectiva etnográfica que actualmente vivimos en 'realidades documentales', en la cual los registros escritos u otros revisten gran importancia. Estos autores señalan que "los documentos son 'hechos sociales', en la forma en que son producidos, compartidos y usados en formas de organización social" (p. 58). Por lo tanto, la realidad documental es relevante, ya que los documentos son "escritos, leídos, almacenados y circulados para una amplia variedad de propósitos" (p. 58). En esta línea, Prior (2006, 2008) ha argumentado que gran parte de nuestra identidad involucra una relación o más bien un ensamblaje con documentos. Esto lo podemos observar en una serie de prácticas cotidianas como, por ejemplo: elaborar un CV, sacar licencia de conducir, llenar formularios, Censos, etc. Esto demuestra como los documentos hacen cosas, interpelando incluso a los propios individuos.

## **La función de los documentos**

Las investigaciones de Atkinsson y Coffey (2006), Prior (2006, 2008), Ashmore y Restrepo (2010) han centrado su trabajo en entender la 'función' de los documentos como agentes activos dentro de redes dinámicas de conocimiento, recalcando el rol del documento en las formas de organización social. Para esto, los autores señalados han desarrollado una comprensión de los documentos como 'actores', que prescriben relaciones y formas de interacción social.

Prior (2006, 2008) plantea una discusión en torno a nuevas formas de entender el rol del documento en la investigación social, para esto se aproxima a los documentos desde la Teoría del Actor Red (Callon, 1986; Latour, 2008). Tomando como referencia las ideas de actores 'humanos y no humanos', abre una posibilidad para entender a los documentos, como *actores* (no humanos) que hacen cosas y contienen cosas. Por lo tanto, más que entender el texto del documento como

proveedor de información basado en el/los contenidos (como lo ha hecho la Grounded Theory), los documentos deben ser considerados como “actores en su legítimo derecho” (p. 822). El hecho de centrarse en la función del documento, implica no sólo concentrarse en el análisis de palabras, información, instrucciones, sino en cómo el documento puede influenciar la interacción social y esquemas de organización social. A partir de lo propuesto, se hace relevante entender las formas en que los documentos están relacionados entre sí.

## Los documentos y su relación entre sí

Una vez que entendemos los documentos desde su ‘función’, el interés de este capítulo se centra en ilustrar cómo los documentos se integran a redes de conocimiento, pudiendo así asumir un rol dinámico como agente activo de circulación. Para esto, entenderemos al documento como un ‘recurso’. Desde este punto de vista, el contenido del documento deja de ser relevante o prioritario para el investigador, ya que el análisis se focaliza en la relación específica entre distintos documentos y su uso para identificar propósitos y fines.

Siguiendo a Atkinson y Coffey (2006) “El análisis de las realidades documentales tiene que ver detrás de los textos separados y preguntarse cómo están relacionados entre sí” (p. 67). Al igual que las palabras en el lenguaje, los documentos hacen sentido porque tienen una relación con otros documentos, esto quiere decir que los documentos no están aislados. Un elemento importante en esta línea, es entender que la relación sistemática entre documentos construye activamente una racionalidad.

El hecho de escribir algo en formato de documento significa traducir algo específico para transformarlo en hechos y archivos que toman una independencia propia. Algunos textos se constituyen en ‘oficiales’ y se pueden convertir en evidencias en relación a un diagnóstico, problemática o tema en particular. A partir de esto, los documentos entendidos como actores tienen poder, ya que legitiman la autoridad y contribuyen a crear versiones jerárquicas de las realidades documentales. En función de esto y siguiendo a Prior (2008) entenderemos los documentos como ‘pequeños monstruos’, debido a que son objetos que pueden producir, manipular, ser usado y consumido dejando en el anonimato a sus creadores.

A partir de estas comprensiones del documento, es que a continuación se presenta un análisis que incorpora herramientas que permite interrogar a los documentos como formas de influencia de lo global a lo local. De esta forma, a lo largo de este capítulo argumentaremos que este tipo de informes no sólo desarrollan estadísticas y diagnósticos sobre problemáticas focalizadas, sino que también van dando lineamientos y prescriben formas de acción para implementaciones a nivel local. A continuación, se ejemplifica este fenómeno a partir de una serie de conceptualizaciones en torno a la juventud vulnerable.

## LA JUVENTUD VULNERABLE

Para ilustrar las formas de influencia de políticas globales sobre las políticas locales, presentaremos dos fragmentos de documentos que definen a la juventud vulnerable y su conexión entre sí.

### Cita N° 7: Políticas globales

#### ***Cómo explicar la vulnerabilidad de los jóvenes en el mercado laboral (Subtítulo)***

*¿Quiénes son los jóvenes más vulnerables?*

*Para los propósitos de este informe, la OIT define a un joven vulnerable como uno que, debido a circunstancias socio-económicas (y a veces políticas), es vulnerable a encontrar dificultades en el proceso de integración al mercado laboral o, si está trabajando, es vulnerable a trabajar en condiciones inadecuadas. Debido a las vulnerabilidades relacionadas con el trabajo, los jóvenes son más débiles no solamente como trabajadores, sino también como ciudadanos y agentes de cambio; no pueden ejercer sus derechos de ciudadanos porque tienen derechos limitados como trabajadores o no tienen derechos; no pueden darle a sus hijos y dependientes un mejor futuro porque no ganan lo suficiente para levantarse de la pobreza junto con su familia; no pueden esperar una seguridad de ingreso a medida que envejecen porque no tiene acceso a la protección social. La vulnerabilidad de los jóvenes en el mercado laboral puede resultar en la pérdida de su autoestima, la exclusión social, el empobrecimiento, el ocio, la potencial atracción hacia actividades ilegales y finalmente a sentimientos de frustración con su situación y al apuntamiento de sus frustraciones a la sociedad que las creó. El peligro es que con la concentración de agravios,*

*los jóvenes vulnerables pierden su fe en el sistema de gobierno que ellos consideran no ha cumplido sus expectativas.*

*¿Cómo se identifican los jóvenes más vulnerables, especialmente cuando la definición dada abarca múltiples estados de actividad? Para identificar a los jóvenes más vulnerables a no poder integrarse plenamente en el mercado laboral sin asistencia, el indicador de jóvenes que ni estudian ni trabajan es un buen lugar para comenzar. Estos son los jóvenes que, debido a la falta de demanda económica, sufren más del déficit de oportunidades de empleo decente. Como resultado, o buscan trabajo o simplemente esperan pacientemente que las condiciones mejoren eventualmente.*

(OIT. Informe Tendencias Mundiales de Empleo Juvenil, 2006. pp. 35-36)

El texto seleccionado permite ilustrar cómo se define la juventud vulnerable desde una perspectiva global, la cual corresponde a una categoría que es construida desde al menos cinco elementos: a) pobreza; b) ciudadanía; c) autoestima; d) legalidad; y e) percepción respecto al sistema de gobierno. Estos elementos se asocian a características negativas ('débil', 'pérdida', 'riesgos', 'frustración') que a su vez construyen la 'figura de juventud vulnerable'. Siguiendo el discurso de la OIT podemos ver cómo la figura del joven vulnerable es caracterizada como un ciudadano débil, con derechos limitados o carente de derechos, hecho que le impide transformarse en un 'agente de cambio'. Se asocia también este joven a la pobreza y no sólo desde una perspectiva centrada en el sujeto, sino desde una red familiar que se asume como pobre (por ejemplo, se puede dar el caso de un o una joven con hijos).

A partir de la cita es posible entender que la juventud vulnerable no accede a mínimos sociales otorgados por las políticas públicas a lo largo de su vida y así queda fuera de un sistema de protección social. Por otro lado, la vulnerabilidad se asocia a 'una pérdida de su autoestima', la cual está relacionada con una serie de características negativas asociadas a 'la exclusión social, el empobrecimiento, el ocio, la potencial atracción a actividades ilegales'. Además, se plantean efectos políticos asociados a la juventud vulnerable, ya que existe un riesgo o 'peligro' de que 'los jóvenes vulnerables pierden su fe en el sistema', lo cual tie-

ne como efecto la frustración de los jóvenes respecto a los sistemas de gobierno, dado que estos no cumplen sus expectativas.

Este análisis ayuda a identificar elementos discursivos que permiten entender cómo se construye un tipo de sujeto dentro de la población juvenil. En este caso, el documento analizado ilustra que los lineamientos desarrollados por la OIT, en un contexto previo a la crisis económica, están relacionados y ensamblados con otras políticas globales. Si se lee en profundidad el informe TEM 2006 y 2004 se puede dar cuenta que existe una clara relación entre las políticas de la OIT con los lineamientos de los Objetivos del Milenio desarrollados por las Naciones Unidas. No obstante, analizaremos cómo este tipo de definiciones en torno a la juventud vulnerable se ensamblan con las políticas locales. Para ilustrar este proceso se ha elegido una cita que hace referencia a la definición de joven vulnerable por las políticas chilenas.

#### **Cita N° 8: Políticas Locales**

##### ***La necesidad de focalizar el subsidio en los jóvenes más vulnerables (Subtítulo)***

*Existen más de 768.000 chilenas y chilenos que son jóvenes entre 18 y 24 años que pertenecen a los sectores más vulnerables de nuestro país. Ellos conforman un sector de nuestra sociedad que enfrenta enormes dificultades ante el desafío de trabajar. La tasa de participación laboral de los jóvenes del quintil más pobre del país es un 60 por ciento inferior a la del quintil más rico. Los jóvenes carecen de experiencia laboral y muchos de ellos también carecen de habilidades certificadas, lo que perjudica sus potencialidades de productividad. Esta realidad es especialmente preocupante en los hogares más vulnerables, donde las habilidades productivas de los diferentes oficios aún son transmitidas a los jóvenes por sus padres o por sus familiares directos o tutores, que a su vez también han tenido trabajos informales, de forma tal que se reproduce el círculo de la informalidad y la precariedad social. Además, los jóvenes más vulnerables tienen serias dificultades para encontrar trabajo, ya que carecen de redes laborales. Por otra parte, un porcentaje importante de los jóvenes carecen de los hábitos y de la disciplina necesaria para mantener y progresar en un trabajo subordinado, a lo cual se suma la falta de apoyo de la sociedad para ayudar a definir el tipo de trabajo que se acomoda más a sus expectativas y*

*preferencias. Por último, es inevitable consignar que los primeros salarios que reciben los jóvenes que pertenecen a los hogares más vulnerables son sustancialmente menores que los que reciben los jóvenes de familias de mayores ingresos, lo que en muchos casos desincentiva la búsqueda de un trabajo formal o la permanencia en el mismo. Estas dificultades generan los incentivos para la búsqueda de otras fuentes de ingresos, tanto en el sector informal o en otras actividades que pueden llevar al joven incluso a la delincuencia, con las graves consecuencias personales, familiares y sociales que esto acarrea. Estos factores inciden en que este grupo de la población se demore más tiempo en encontrar un empleo, e incide en que muchos jóvenes se vean tempranamente desalentados en sus intentos de encontrar empleo. Todas estas dificultades de acceso han provocado una persistente baja en la participación laboral de los jóvenes, con la consecuente exclusión productiva y social, además de una alta rotación laboral. Esto se traduce, en que en los últimos 20 años, el desempleo de los jóvenes ha sido tres veces superior al desempleo del resto de la población económicamente activa. Más del 40% de los jóvenes entre 18 y 24 años de edad de los dos primeros quintiles, no trabaja y no estudia y la tasa de empleo de los jóvenes es 10 puntos menores que la observada en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).*

**(Mensaje de la presidenta para iniciar proyecto de ley que crea el subsidio al empleo. Congreso Nacional, 2009, p. 5)**

La segunda cita es tomada de una iniciativa presidencial enviada al parlamento con la cual se justifica un proyecto de ley para la creación de un 'subsidio al empleo juvenil' en Chile. El fragmento seleccionado permite explicar cómo la conceptualización de la juventud vulnerable por la OIT (a un nivel internacional), tiene influencia en las formas de conceptualizar la juventud vulnerable a niveles locales. De esta forma, se puede ilustrar que, en base a un discurso centrado en la carencia, la familia de origen, la informalidad, la inequidad y la delincuencia, se va caracterizando un tipo de joven que se hace necesario focalizar como una población específica en relación al trabajo: 'los jóvenes más vulnerables'.

A partir de una clasificación estadística se define una juventud vulnerable en el contexto local: 'existen más de 768.000 chilenas y chilenos que son jóvenes entre 18 y 24 años que pertenecen a los sectores más

vulnerables de nuestro país'. Es a partir de estos datos cuantitativos, centrados en una población específica y un rango etario, que las políticas nacionales justifican la intervención de una población. En este caso la propuesta se basa en un subsidio definido como 'un financiamiento compartido para capacitación dirigida a los jóvenes vulnerables, así como para empresas que los contratan'. Así, el lenguaje estadístico permite dar luces en torno a la desigualdad existente en relación a la productividad del grupo etario en cuestión: 'La tasa de participación laboral de los jóvenes del quintil más pobre es de un 60 por ciento inferior al quintil más rico'. Sin embargo, tal como ilustra el fragmento, esta desigualdad no solo es reflejada en materia de participación, sino que también respecto a los ingresos que recibe el joven vulnerable que logra insertarse a los mercados del trabajo, ya que 'los primeros salarios que reciben los jóvenes que pertenecen a los hogares más vulnerables son sustancialmente menores que los que reciben los jóvenes de mayores ingresos'; lo cual tiene como consecuencia que el joven vulnerable 'desincentiva la búsqueda de un trabajo formal o la permanencia en el mismo'. De esta forma, se usa un lenguaje centrado en porcentajes y en quintiles que produce indicadores locales en torno a la problemática del desempleo que permite a las políticas chilenas compararse con sus pares de la OCDE: 'Más del 40% de los jóvenes entre 18 y 24 años de edad de los primeros quintiles no trabaja ni estudia y la tasa de desempleo es de 10 puntos menores a la observada en países de la OCDE'. Este hecho permite ejemplificar formas de rankear la política local dentro de un contexto de políticas regionales y globales.

Por otro lado, el joven vulnerable en Chile es definido como un joven carente de experiencia y de 'habilidades certificadas', hecho que lo perjudica para ser un sujeto productivo en los términos que el mercado demanda. Este joven vulnerable se asocia a un trabajador informal; sus 'habilidades productivas' son transmitidas desde la familia de origen. A partir de este argumento podemos entender que la familia obedece al actor responsable de la informalidad del trabajo de estos jóvenes, hecho que explica la reproducción de un 'circulo de la informalidad y precariedad social'. Siguiendo este argumento, el joven vulnerable carece de capital social y de 'redes laborales', y tampoco tiene apoyo de la sociedad para encontrar un trabajo formal que más le acomode a sus expectativas y preferencias.

Ahora bien, en esta relación entre inequidad social y posible amenaza que el joven deje de ser productivo, emerge el discurso asociado al crimen y a la delincuencia. Esto último se conecta directamente con lo ya señalado en el capítulo anterior, basado en el argumento de la OIT en el riesgo de que la pérdida de autoestima del joven genere atracción a actividades ilegales (Cita N° 7). En el contexto chileno podemos ejemplificar esto a través del ‘desaliento’ que un joven puede experimentar, el cual lo ‘desincentiva a la búsqueda de un trabajo formal o a la permanencia en el mismo’, hecho que puede tener como consecuencias que el joven busque fuentes de ingreso ‘en el sector informal o en otras actividades que pueden llevar al joven incluso a la delincuencia, con las graves consecuencias personales, familiares y sociales que esto acarrea’, facilitando de esta forma la baja participación laboral cuyo efecto es la ‘exclusión productiva y social’.

A partir de lo anterior, vemos como emerge un discurso managerial (Parker, 2002) basado en el argumento que los ‘jóvenes carecen de los hábitos y de la disciplina necesaria para mantener y progresar en un trabajo subordinado’. Este tipo de afirmaciones se hacen relevante para comprender la forma en que se está prescribiendo la inclusión laboral del joven vulnerable en Chile. A partir de lo anterior, podemos ilustrar cómo el discurso empresarial se hace presente en el diagnóstico de la política, el cual emite una normativa hacia el joven que busca empleo desde dos características explícitas. En primer lugar, el joven trabajador debe tener ‘la disciplina necesaria’, asociada a una serie de habilidades blandas, que no son transmitidas en la educación formal, ni tampoco por las familias de origen. En segundo lugar, el joven vulnerable está caracterizado para transformarse en un trabajador subordinado. Finalmente, se puede visualizar la forma en que la carencia es presentada desde una forma específica; en este caso está asociada a la familia de origen, hecho que favorece la individualización del problema. En ningún momento se hace referencia a la carencia como un fenómeno estructural de carácter macro social asociado a un sistema económico, o a una clase social específica.

## Reflexiones del capítulo

A lo largo de este capítulo se ha podido constatar que la figura del joven vulnerable emerge desde niveles globales y tiene una traducción

local propia en el contexto chileno. En primer lugar, vemos que la figura del joven vulnerable se posiciona producto de una ‘desaceleración en el crecimiento del empleo mundial y el creciente desempleo, subempleo y desilusión han afectado a los jóvenes más fuertemente’ (Cita N° 7) en un contexto previo a la crisis económica del 2008. Estos hechos ponen a los jóvenes en una posición adversa para integrarse a los mercados del trabajo. Y aún más, su situación es definida como una ‘incertidumbre económica y social’ (Cita N° 7). En el contexto local vemos que esto es traducido a cifras estadísticas que permiten cuantificar una población determinada de jóvenes, los cuales son categorizados como vulnerables, ya que no poseen habilidades certificadas y de redes laborales (Cita N° 8) para insertarse en los mercados formales de trabajo.

A partir de la forma en que se plantea el problema por las autoridades (OIT, ONU) emergen dos reflexiones en torno al tema. En primer lugar, no existen críticas ni de los organismos globales ni de los niveles locales sobre los procesos de desaceleración o crisis económicas que repercuten fuertemente en el desempleo juvenil; por el contrario, estos se dan como un hecho naturalizado en donde más que cuestionar las causas estructurales del problema, se buscan soluciones programáticas basadas en la autonomía del sujeto. Otra condición que preocupa a las autoridades en la materia, es que este joven en riesgo se puede convertir en una amenaza o en un peligro mayor por el hecho de que deje de creer en el sistema y en la sociedad, al transformarse en lo que se ha definido en el capítulo anterior como las figuras de joven infeliz o joven desconfiado.

En segundo lugar, al analizar cómo emergen las estrategias para enfrentar el fenómeno del desempleo juvenil, vemos que las autoridades en la materia se plantean como instituciones que de manera conjunta saben solucionar este problema. Desde estas estrategias se argumenta que el empleo formal, a través del trabajo decente, es el gran vehículo y la única alternativa para que los jóvenes puedan salir de la situación de pobreza y vulnerabilidad que les afecta.

Finalmente, para cerrar este capítulo, el análisis presentado da luces de cómo emerge y se despliega la figura del joven vulnerable. Desde la analítica de la Gubernamentalidad y siguiendo las ideas del capítulo

anterior, la entenderemos como una tecnología de gobierno, ya que a partir de esta figura, los jóvenes vulnerables deben ser guiados desde una lógica de pastoreo para transformarse en sujetos productivos. Esto quiere decir que la autoridad, a través de sus ofertas programáticas, le ofrecerá al joven una posibilidad de salir de su posición de riesgo, mediante capacitaciones que le permitirán al joven responsabilizarse a sí mismo de su inclusión a los mercados del trabajo. En el siguiente capítulo se profundizará cómo esto ocurre en el contexto chileno.

## CAPÍTULO 5

# El joven analfabeto del management<sup>9</sup>

*"Y si hablamos de equidad en el mundo del empleo, es fundamental que facilitemos la inclusión de más mujeres y jóvenes al mundo del trabajo, que son precisamente los grupos que más dificultades tienen para acceder a oportunidades laborales. Justamente para eso creamos el programa Más Capaz, que entrega capacitación técnica, habilidades transversales e intermediación laboral a mujeres y jóvenes, incluyendo jóvenes en situación de discapacidad. El año pasado partimos con un piloto que entregó formación a casi cuatro mil personas y este año el programa ya se despliega a lo largo de todo el país, esperando incorporar a 50 mil mujeres y 25 mil jóvenes. Al final de mi período habremos capacitado a 300 mil mujeres y 150 mil jóvenes" (Mensaje Presidencial, 2015. p. 9).*

Una de las primeras medidas desarrolladas por el segundo gobierno de la presidenta Michelle Bachelet<sup>10</sup> (2014-2018) fue poner en marcha un nuevo programa de inserción laboral dirigido a mujeres y jóvenes, en situación de vulnerabilidad social. Basado en un discurso centrado en la equidad, la igualdad de oportunidades y la formación de capital humano, el programa denominado 'Más Capaz'

---

<sup>9</sup> Este capítulo se basa en el artículo científico: Rivera-Aguilera, G. (2016). Gubernamentalidad y políticas de empleo: La construcción discursiva del joven trabajador en Chile. *Última Década*, 45(2), 34-54.

<sup>10</sup> Michelle Bachelet ha sido dos veces presidenta de Chile. Su primer gobierno fue entre los años 2006 al 2010.

buscaba aumentar la participación e inclusión al mercado del trabajo de 300 mil mujeres y 150 mil jóvenes.

En este capítulo, entenderemos que programas como 'Más Capaz' intervienen y administran la problemática del (des)empleo, orientadas a una población específica de jóvenes. Tal como se ha mencionado en capítulos anteriores, este tipo de políticas de empleo juvenil se sitúan en un contexto internacional y tienen como referencia lineamientos de instituciones como el Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo.

## Programas de empleo juvenil en Chile

La elaboración de programas como Más Capaz no es algo nuevo. Desde el inicio de los 90 y con la llegada de la democracia al país, los primeros gobiernos de la coalición democrática comenzaron a desarrollar programas orientados a la inclusión laboral de jóvenes a los mercados del trabajo. Por aquel entonces, las políticas centradas en la población juvenil hablaban de una 'deuda social con la juventud', producto de una ausencia de programas para este grupo etario durante la dictadura (Aguilera, 2009).

En 1991 se crea el organismo que hoy se conoce como 'Instituto Nacional de la Juventud' (INJUV), y en materia de empleabilidad para jóvenes se pone en marcha el programa 'Chilejoven' (1991-1998). Este último se posiciona como emblema de política pública en materia de inserción laboral para jóvenes, no sólo para Chile, sino que también se transforma en un ejemplo para otros países de la región (Ibáñez, 2005). Estas formas de entender la inclusión de jóvenes de estratos bajos en el mercado del trabajo se plantean como una de tantas estrategias para disminuir la pobreza y mejorar los índices de empleabilidad del país. A fines de los años 90 y durante la década del 2000 aparecen nuevos programas como 'Interjoven', 'Chile Califica' y 'Jóvenes Bicentenario'. Estos programas de características similares a 'Chilejoven' se van ejecutando desde lineamientos ministeriales como una forma de posta programática por los distintos gobiernos de turno.

A mediados de la década del 2000 se desarrolla una importante reflexión y discusión pública en torno a la inequidad existente en materias

laborales en Chile. A partir de entonces, el tema principal de la política social deja de ser cómo disminuir la pobreza, sino la discusión tiene un giro que se centra en cómo enfrentar la inequidad que ha venido aumentando en el país. Con el fin de hacer frente a esta situación y desde el interés de construir respuestas a nivel país que incluyan a diversos actores sociales, es que, durante el primer gobierno de Bachelet, se crea y se implementa el ‘Consejo Asesor Trabajo y Equidad’ (CAPTE). Este estamento público-privado es representado por distintos actores pertenecientes al Estado, la Iglesia, la sociedad civil y el sector empresarial.

El informe desarrollado por el CAPTE (2008) plantea la necesidad de diseñar una nueva y ‘mejor política’ para el futuro, en el marco del bicentenario de Chile (2010). La denominada “política social y laboral para un nuevo siglo” (p. 23) tiene como eje principal la productividad basada en un discurso centrado en el crecimiento económico, la reconversión laboral y una reactualización permanente de toda fuerza de trabajo (CAPTE, 2008). Como resultado de las propuestas desarrolladas por el CAPTE, durante el año 2008 el Gobierno envía un proyecto de Ley al Congreso Nacional denominado ‘Ley Subsidio al empleo Juvenil’ (LSEJ), el cual se basa en la necesidad de focalizar un subsidio de empleo centrado en la capacitación para los jóvenes más vulnerables del país. A partir de esta ley se plantea la necesidad de formalizar el trabajo de los jóvenes chilenos, con el fin de aumentar el capital humano para un mayor crecimiento económico. De esta manera, se promueve que la ‘juventud vulnerable’ se inserte al mercado del trabajo como un sujeto productivo. Esto con el objetivo de que el joven “fortalezca sus lazos de pertenencia con la sociedad y disponga de los recursos y tenga acceso a la protección social necesaria para desarrollar una vida con más y mejores oportunidades” (Congreso Nacional, 2009. p. 5).

Durante el año 2009, en un contexto de crisis económica mundial, se aprueba la LSEJ, como un paso a la construcción de una política del trabajo más equitativa en materia de juventud e inclusión social. El proceso de tramitación de esta ley unió a los distintos sectores políticos a partir de la importancia de subsidiar, por un lado, a la juventud para ser capacitada, así como a las empresas que contratan a los jóvenes. Bajo una serie de discursos de unidad nacional centrados en la juventud, Chile se plantea como ejemplo para sus pares, ya que elabora una serie

de medidas en un escenario de crisis económica mundial y se posiciona dentro de las normativas y parámetros que han planteado los organismos internacionales del trabajo. Es durante el año 2009 y producto de esta nueva LSEJ que se invierten 100 millones de dólares, como un financiamiento compartido, para la capacitación dirigida a los jóvenes, así como para las empresas que contratan a los jóvenes trabajadores.

Las ‘políticas sociales y laborales para un nuevo siglo’ han tenido importantes repercusiones en las formas de entender el trabajo y las políticas de empleo en el Chile actual. Como se ha señalado, éstas no sólo han justificado inversión pública en materia de subsidios para la población juvenil en materia de empleabilidad, sino que también han podido prescribir nuevas formas de entender al joven trabajador, las cuales han sido incorporadas en los últimos años, tanto por los gobiernos de centro derecha de Sebastián Piñera (2010-2014 / 2018 a la fecha), como de centro izquierda de Michelle Bachelet (2006-2010/ 2014-2018). Estas nuevas formas de entender al joven trabajador en Chile tienen efectos en cuanto generan una serie de políticas, programas y elementos normativos focalizados en una población específica: los jóvenes más vulnerables.

El interés de este capítulo está puesto en profundizar la justificación de la política<sup>11</sup>, es decir, qué discursos justifican y difunden los diseños de políticas y sus dispositivos (Kurunmäki, Lapsley y Miller, 2011).

## La regulación social del empleo juvenil en Chile

Tal como se ha señalado, durante el primer gobierno de Bachelet (2006-2010) se crea el Consejo Asesor Presidencial Trabajo y Equidad (CAPTE). Este estamento público-privado es representado por distintos actores pertenecientes al Estado, la sociedad civil y el sector empresarial. En el informe desarrollado por esta comisión se plantea la necesidad de diseñar una nueva y ‘mejor política’ para el futuro y el progreso del país. La denominada ‘política social y laboral para un nuevo siglo’ se basa en un discurso centrado en el crecimiento económico, la re-

---

<sup>11</sup> Para este capítulo se seleccionaron 12 documentos públicos sobre políticas de empleo juvenil en Chile. Estos incluyen Informes de comisiones de expertos, proyectos de Ley, encuestas de juventud y mensajes presidenciales desarrollados entre los años 2008 y 2015.

conversión laboral y una reactualización permanente de toda fuerza de trabajo (CAPTE 2008).

## LA MEJOR POLÍTICA SOCIAL

Cita N° 9:

*'Política Social y Laboral para un Nuevo siglo' (Subtítulo)*

*(...) La 'mejor política social' consiste en que cada persona tenga un empleo, y que éste proporcione un ingreso que permita cubrir un nivel de vida satisfactorio. En consecuencia, el nuevo principio básico de las políticas sociales no radicaría en aliviar la situación aflictiva de los que están fuera del mercado del trabajo para que permanezcan al margen. El propósito central es inducir e incentivar a las personas a capacitarse, buscar empleo y trabajar. Este nuevo foco sustituye los problemas de dependencia y asistencialismo de las políticas sociales del siglo XX, poniendo los acentos en la autoestima y la autosustentación.*

(Informe Trabajo y Equidad: Hacia un Chile más justo: Trabajo, salario, competitividad y equidad social. CAPTE, 2008. p. 23)

El fragmento seleccionado es parte del informe 'Hacia un Chile más justo: Trabajo, salario, competitividad y equidad social' del año 2008. En este documento se define una 'Política social y laboral para un Nuevo siglo', la cual está centrada en una nueva forma de entender el trabajo y las políticas sociales en Chile de cara al siglo XXI. A partir de esta nueva retórica se promueve una población económicamente activa, donde 'cada persona tenga un empleo, y que éste proporcione un ingreso'. De esta perspectiva, los chilenos y chilenas deben asumir un rol de sujetos productivos para acceder a un capital económico y por lo tanto lograr 'un nivel de vida satisfactorio'.

En la cita presentada se aprecia un discurso que hace referencia a una temporalidad de carácter dicotómico en la política, que se argumenta en un antes y un después, al existir una relación comparativa entre una nueva política y una antigua política. La mejor política es la política que se plantea para el futuro, la cual está centrada en un ciudadano activo, que es productivo y funcional al mercado del trabajo, marcando una distancia con las antiguas políticas asistenciales propias del siglo XX.

Así, en las propuestas desarrolladas por el informe del CAPTE (2008) emerge un discurso directo e imperativo basado en la premisa que la población que esta fuera del mercado del trabajo (ó ‘al margen’), debe ser ‘inducida’ al mercado, es decir, debe ‘capacitarse, buscar empleo y trabajar’. La retórica normativa centrada en imperativos como ‘inducir’, da cuenta de cómo a partir de un saber centrado en el cuerpo se van desarrollando formas de subjetivación de la población. En esta línea, el discurso emergente de la ‘mejor política’ facilitará la comprensión de una serie de tecnologías de gobierno que permiten formas de ‘administración de la subjetividad’, las cuales se centran en la perspectiva del autogobierno. En esta línea y de acuerdo a lo señalado por Cruikshank (1993), las políticas centradas en la autoestima obedecen a una perspectiva basada en disminuir los sujetos problemáticos, carenciados y asistidos. Afirmaciones tales como ‘poniendo los acentos en la autoestima y la autosustentación’ dan cuenta de la forma en que la perspectiva del autogobierno se plasma en las ‘políticas sociales y laborales para el nuevo siglo’.

## EQUIDAD SOCIAL Y CAPITAL HUMANO

### Cita N° 10:

*Una sociedad con inequidades sin resolver es un campo propicio para la aparición de discursos confrontacionales, climas de desconfianza y enfrentamiento. Estas situaciones perturban nuestra convivencia, perjudican la consolidación de un sistema armónico de relaciones laborales e incluso, en el mediano plazo, pueden afectar las condiciones de competitividad de nuestra economía y su potencial crecimiento.*

*El desarrollo del capital humano, mediante la educación, la capacitación, la certificación del conocimiento, es en el largo plazo determinante para incrementar la productividad y los salarios en la economía chilena. Al mismo tiempo, el gobierno está llevando a cabo un enorme esfuerzo para cumplir su compromiso de construir un sistema de protección social que dé seguridad a las personas. Ello se manifiesta en las reformas de previsional, de infancia y salud, y también debe expresarse en otras políticas dirigidas a mejorar la distribución de ingreso y favorecer un mercado del trabajo más moderno y equitativo.*

*Lograr una mayor equidad en el mundo del trabajo es parte de esta tarea. Es un sentido anhelo de la ciudadanía que se adopten medidas para fortalecer los ingresos de las familias, fomentar una mayor capacitación y productividad de las personas, garantizar el trabajo digno y promover relaciones laborales equilibradas y constructivas.*

(CAPTE 2008. p. 11)

Esta cita refleja una nueva forma de entender las políticas del trabajo en Chile. Vemos que la equidad se plantea necesaria para un orden social. En términos productivos permite un 'sistema armónico de relaciones laborales' y, por lo tanto, mayor competitividad que contribuye al crecimiento económico. En esta línea, la amenaza de la inequidad puede favorecer 'discursos confrontacionales' que atenten contra el desarrollo óptimo del país.

En el segundo párrafo, se plantea el desarrollo del capital humano (Becker 1993) desde la capacitación y la 'certificación del conocimiento' como el camino o la vía que permitirá en el largo plazo 'incrementar la productividad y los salarios de la economía chilena'. Para esto es necesario educar a la población desde lineamientos específicos, basados en conocimientos estandarizados y certificados, los cuales garantizarán la productividad y, por ende, los salarios de la economía chilena. Podemos entender de esto último que tanto los salarios como el empleo no están garantizados, ya que de acuerdo al fragmento, los salarios aumentarán solo si la economía crece. Por lo tanto, el mandato es que todos los actores del mercado del trabajo tienen que ser activos en esta tarea. Es decir, es responsabilidad de todos los ciudadanos que Chile sea un país productivo; de lo contrario, no habrá aumento en los salarios y, por ende, equidad social. Es más, el hecho de no tener un país equitativo puede perturbar nuestra convivencia y paz social.

El fragmento seleccionado también plantea como elemento fundamental un sistema de protección social que permita seguridades individuales en materias de previsión social y salud. En el ámbito del trabajo corresponden a 'políticas dirigidas a mejorar la distribución del ingreso y favorecer un mercado del trabajo más moderno y equitativo'. A partir de esta afirmación, se puede dar cuenta de cómo el discurso de la equidad aparece nuevamente, ahora basado en la importancia

de la distribución del ingreso. Esto corresponde a un discurso que ape-  
la a una sociedad funcional, en paz y en armonía con los lineamientos  
de una economía global.

A continuación, se ilustra cómo las políticas de empleo juvenil prescri-  
ben una propuesta basada en la formalidad del trabajo, para lo cual es  
necesario que el joven sea capacitado en programas orientados a la  
empleabilidad juvenil que faciliten la inclusión a los mercados.

## LA FORMALIZACIÓN DEL TRABAJO

### Cita N° 11:

#### *'La importancia de un trabajo formal' (Subtítulo)*

*La transición de los jóvenes a un empleo formal y de calidad luego de finalizar sus estudios, ya sea de enseñanza media o educación superior, es uno de los ejes centrales para el buen funcionamiento del mercado del trabajo y del sistema educacional. Fomentar el empleo formal de calidad ha sido una prioridad para mi Gobierno. Un empleo de estas características le permite al joven insertarse en la sociedad de manera productiva, procurarse de una remuneración y, en consecuencia, acceder a una mejor calidad de vida. Un empleo formal y estable es uno de los logros más valorados después de años de esfuerzo de los jóvenes y sus familias tras el término de los estudios. Esta retribución al esfuerzo actúa como catalizador para seguir esforzándose en aumentar sus niveles de bienestar, al tiempo que sirve de ejemplo positivo para su entorno más cercano. El empleo formal es también un canal de acceso efectivo a las instituciones del sistema de protección social, como el seguro de salud, el seguro contra accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, el seguro de cesantía y el ahorro para la vejez. Asimismo, le permite al joven seguir aumentando su capital humano con experiencia laboral y capacitación, ya sea en competencias laborales o en competencias generales. Aumentar el capital humano es esencial para que el joven pueda seguir desarrollando sus competencias y así poder acceder a mejores trabajos formales que lo llevarán a un mejor nivel de vida. Una persona que tiene un empleo formal tiene más posibilidades de continuar en un empleo de estas características creando de esa forma un círculo virtuoso donde la formalidad lleva a más formalidad y por lo tanto el joven se arraiga con más*

*fuerza y sustentabilidad en el mundo productivo. Finalmente, esta modalidad de empleo promueve que el joven fortalezca sus lazos de pertenencia con la sociedad y disponga de los recursos y tenga acceso a la protección social necesaria para desarrollar su vida con más y mejores oportunidades.*

(Mensaje de la Presidenta para iniciar proyecto de ley que crea el subsidio al empleo. Congreso Nacional, 2009. p. 4)

Esta cita es tomada de un discurso de la presidenta Bachelet en el marco de la proclamación de la Ley de Subsidio al empleo juvenil (2009). A partir de este fragmento se puede apreciar la importancia de la formalidad del trabajo para la juventud como elemento fundamental para los lineamientos de la ‘política social y laboral para el nuevo siglo’.

De esta forma, se puede constatar que la juventud es entendida por las políticas de empleo como un proceso de transitoriedad en el ciclo de vida, donde el joven tiene que cumplir con una serie de criterios normativos para ser categorizado como adulto. Desde esta perspectiva, el joven que accede a educación formal tiene el ‘deber’ de transformarse en un sujeto productivo y empleable para la sociedad.

La propia presidenta se posiciona como hablante en primera persona cuando hace referencia a que ‘fomentar el empleo formal de calidad ha sido una prioridad para mi gobierno’. En esta línea, el empleo estable y formal se plantea como uno de los mayores logros sociales que el joven puede acceder, después del tiempo invertido tanto del propio joven, como de sus familias y del Estado, en materia educativa. La formalidad del trabajo se sostiene como una retribución social hacia el joven y su familia, puesto que le permitirá seguir esforzándose para un mayor bienestar. Además, el joven que logra su inclusión social desde un trabajo estable es un ejemplo para su entorno más cercano, principalmente por su esfuerzo y el de su familia. La formalidad del trabajo permite la inclusión del joven a la sociedad y, por lo tanto, acceder a una serie de beneficios sociales, como por ejemplo la protección social basada en una serie de seguros y en la pensión para la vejez.

En la cita presentada es posible ejemplificar cómo está presente la inversión en el sujeto niño-adolescente-joven desde la perspectiva del capital humano. A partir de esto, la nueva política ofrece ‘un empleo

formal y estable' y de calidad, como retribución a todo este esfuerzo y la inversión realizada desde distintos actores que son parte de la red más cercana de este sujeto joven. Entonces, desde este primer hito de inclusión social que culmina con un trabajo formal, el joven debe continuar desarrollando su capital humano a lo largo de su vida, hecho que le permitirá acceder a mejores trabajos. El empleo formal se plantea como una plataforma para que el joven siga accediendo a más capital humano; a partir de ahora, vale destacar, ya no desde su capacitación para obtener un empleo, sino desde el ámbito de su experiencia laboral, lo que permitirá mayor remuneración y mejor calidad de vida. Así, el joven se establece con 'más fuerza y sustentabilidad en el mundo productivo'. De esta forma, los jóvenes que acceden al mundo del trabajo, desde los lineamientos de una mejor política social y laboral, serán incluido socialmente, basado en el argumento de que 'la formalidad lleva a más formalidad', posicionando de esta manera al joven en el mundo productivo.

A continuación, veremos cómo estas políticas se materializan en un nivel programático. La siguiente cita es parte de un manual del programa Más Capaz, el cual está dirigido a profesionales y técnicos que trabajan con jóvenes vulnerables.

## EL JOVEN ANALFABETO DEL MANAGEMENT

### Cita N° 12:

#### *Los(as) Jóvenes (Subtítulo)*

*Muchos jóvenes carecen hoy de las habilidades fundamentales requeridas en el mundo laboral actual, que los conviertan en candidatos atractivos a diversos puestos de trabajo. Estos no cuentan con las habilidades técnicas, ni otras habilidades caracterizadas como 'habilidades blandas, transversales o para la vida', como por ejemplo: la comunicación asertiva, la confiabilidad y la capacidad para trabajar en equipo, por mencionar algunas. Todas ellas, habilidades que articuladas a los conocimientos, son necesarias en cualquier tipo de trabajo.*

(Servicio Nacional de Capacitación y Empleo. Guías operativas.  
Programa Más Capaz 2015. p. 5-6)

En el fragmento seleccionado, se puede ilustrar que la descripción del joven vulnerable es de un individuo extremadamente carenciado de recursos para enfrentar el mundo productivo. Esto por una total ausencia de 'habilidades fundamentales requeridas en el mundo laboral actual', que no los hace 'candidatos atractivos' para acceder a puestos de trabajo. Es más, el joven vulnerable se conceptualiza como un sujeto que carece de 'habilidades para la vida'. Es decir, es un sujeto que, de acuerdo a la definición de la política, no podrá sobrevivir en los mercados laborales. A partir de lo anterior, podemos entender que el usuario de los programas de empleo corresponde a un joven totalmente analfabeto del discurso managerial (Parker, 2002). Por lo tanto, el joven vulnerable debe incorporar el discurso dominante del mercado y del Management como un nuevo idioma que debe entender y aprender. Este nuevo lenguaje es la puerta de entrada para su inclusión social, ya que es la única forma posible que tendrá para buscar empleo, poder ser contratado por algún empleador y, por lo tanto, acceder a la formalidad del trabajo.

La definición de 'los(as) jóvenes' que hace Más Capaz permite ilustrar cómo los programas de empleo se encargan de alfabetizar en Management al joven vulnerable, ya que éste tiene el 'deber' de incorporar el lenguaje empresarial y desarrollar una serie de habilidades que le permitan no sólo hablarlo, sino también actuarlo o, en términos performativos, incorporarlos desde el desarrollo de habilidades como la 'comunicación asertiva', la 'confiabilidad' y desarrollar la 'capacidad para trabajar en equipo'. La adquisición de este nuevo lenguaje (verbal y performativo) corresponde a una asimilación normativa que le permitirá al joven el 'disciplinamiento necesario', para su inserción laboral.

## **De la ideología al sujeto: neoliberalismo y la producción del joven trabajador chileno**

Los fragmentos de documentos presentados en este capítulo permiten entender que los discursos que construyen al joven trabajador en Chile corresponden a un gran entramado de distintos hilos discursivos que están presentes en políticas de empleo juvenil. A continuación, profundizaremos en cómo las políticas generan una serie de discursos que permiten subjetivar la conducta de los jóvenes vulnerables, hacia su inserción en los mercados del trabajo.

## Las políticas neoliberales centradas en la autoestima

A lo largo de este capítulo se ha podido apreciar cómo el discurso neoliberal se empieza a aplicar a las políticas de empleo juvenil, modelando y prescribiendo al joven vulnerable como un sujeto productivo. Siguiendo a Miller y Rose (2009), las economías que han implementado una ideología neoliberal en sus políticas, han definido una nueva forma de entender al 'sujeto de gobierno'. Éstas se plantean desde una racionalidad donde el individuo es autónomo y debe realizarse a sí mismo como un 'sujeto autogobernable' (Pulido y Sato, 2013; Pulido-Martínez, 2008; Sisto, 2012; Vera, 2013). En el contexto chileno vemos cómo este proceso ocurre con 'las políticas sociales y laborales para un nuevo siglo' (CAPTE, 2008), donde se explicita una nueva forma de entender la problemática del empleo-desempleo, basada en el argumento centrado en que 'cada persona tenga empleo, y éste proporcione un ingreso que permita cubrir un nivel de vida satisfactorio' (Cita N° 9). De acuerdo a Rose (1997), esto obedece a nuevas formas de entender 'lo social', ya que este nuevo régimen de prácticas basado en el discurso managerial, se caracteriza por una apertura al mercado, supone un yo activamente responsable. Así, el nuevo énfasis está puesto en las responsabilidades individuales de los sujetos respecto de su propio bienestar.

La política neoliberal promueve lo que autores como Dean (1995) han denominado una 'ciudadanía activa', en la cual los sujetos de una sociedad más allá de la posición de clase o género que tengan deben ser productivos. Para esto, los jóvenes deben tener una autoestima necesaria para insertarse a los mercados del trabajo. En esta línea, la 'autoestima' corresponde a un elemento que emerge transversalmente en los textos analizados. Tal como fue mencionado, las políticas centradas en la autoestima obedecen a una perspectiva basada en el 'autogobierno' (Cruikshank, 1993), la cual busca disminuir los sujetos problemáticos carenciados y asistidos. Afirmaciones tales como 'poniendo los acentos en la autoestima y la autosustentación' (Cita N° 9) o afirmaciones que plantean que los y las jóvenes no tienen 'habilidades para la vida' (Cita N° 12), dan cuenta de cómo la perspectiva del autogobierno se instala como tecnología de gobierno en las políticas de empleo juvenil en el Chile actual.

Esta perspectiva del autogobierno se materializa desde una racionalidad y un saber que tiene como base el discurso del Management. Este saber managerial coloniza los discursos y prácticas propias de una política asistencial, la cual tiene que dejarse atrás con el siglo XX y así ser sustituida por un nuevo lenguaje centrado en un sujeto productivo basado en el ‘nuevo enfoque para la equidad’. Tal como se ha expuesto, estas políticas plantean una inserción de una ciudadanía activa en los mercados del trabajo desde un empleo formal.

## **La ‘obsesión’ por la formalidad del trabajo**

Siguiendo las conceptualizaciones de empleabilidad presentadas al inicio de este libro, el ‘sujeto empleable’ corresponde a una categoría normativa en los discursos del trabajo que obedece a formas idealizadas de sujetos competentes que son definidas por políticas públicas (Garsten y Jacobsson, 2013; Rentería y Malvezzi, 2008). En los fragmentos presentados hemos ilustrado la importancia del empleo formal en los discursos. Esto corresponde a una forma dominante de entendimiento del trabajo según las nuevas políticas laborales desarrolladas a partir del año 2008.

Las citas seleccionadas en este capítulo permiten ilustrar que existe una especie de ‘obsesión’ en los lineamientos de la ‘mejor política’ en relación a las nuevas formas de entender el empleo-desempleo desde la formalidad. Esto se puede ejemplificar en afirmaciones tales como: ‘un empleo formal y de calidad luego de finalizar sus estudios, ya sea de enseñanza media o educación superior, es uno de los ejes centrales para el buen funcionamiento del mercado del trabajo y del sistema educacional’ (Cita N° 11). Ahora bien, la pregunta que surge al respecto es la siguiente: ¿se puede eliminar efectivamente el trabajo y la economía informal en el contexto chileno? Probablemente eso no sea posible. Sin embargo, como se ilustró en la Cita N° 11, la informalidad está asociada a la pobreza y a las familias de origen de los jóvenes vulnerables, así como al discurso de seguridad pública centrado en la delincuencia.

Vemos que el nuevo discurso basado en la formalidad se plantea desde una lógica de ‘retribución’ para los jóvenes que culminan sus estudios. Esta idea de retribución permite entender cómo emerge un discurso basado en las teorías del capital humano como forma argumentativa

para formalizar el trabajo de la juventud vulnerable. En esta línea, y siguiendo a Bowles y Gintis (2014), la escolarización y la capacitación son la base de una mano de obra disciplinada. El requisito que plantea la política es que el joven usuario de los programas de empleo está obligado a capacitarse; es decir, tiene el deber de generar una serie de competencias en habilidades técnicas y blandas que le permitan desarrollar los 'hábitos y de la disciplina necesaria para mantener y progresar en un trabajo subordinado' (Cita N° 8).

Esto último tendrá como consecuencia una serie de procesos de inclusión social, ya que el joven productivo que accede al empleo formal será parte de un gran 'nosotros' quien valorará la forma de ser incluido a la sociedad. Así, los jóvenes trabajadores tendrán a su disposición una serie de recursos y la protección necesaria para mayores oportunidades en la vida, distanciándose y dejando atrás la figura del joven vulnerable.

## Reflexiones del capítulo

El presente capítulo se ha preguntado cómo las políticas de empleo en Chile construyen al joven trabajador en el proceso de neoliberalización de las políticas del trabajo, desarrolladas durante las últimas décadas. A partir de la revisión de documentos públicos, se ha podido constatar una serie de discursos que emergen desde las políticas y que conforman un engranaje que nos permite entender cómo se construye al joven trabajador chileno.

A partir del análisis presentado, se puede ilustrar cómo las propuestas Neoliberales del 'Nuevo enfoque para la equidad' se van imbricando con un lenguaje jurídico que van conformando nuevas políticas, leyes y programas que justifican lo que podemos entender como la 'regulación social del empleo juvenil en Chile'.

De esta forma, hemos podido dar cuenta que partir del año 2008 con los lineamientos del Consejo Asesor Presidencial, los nuevos discursos de las políticas de empleo, se consolidan y hacen visible una nueva comprensión del joven trabajador. Las formas de interpelación normativa al joven vulnerable corresponden a una serie de hilos discursivos que se van consolidando en el tiempo y conforman una serie de trazas

que hacen visible una nueva forma de entender al joven trabajador chileno de nuestros días.

El hecho de centrarse en los discursos de las políticas de empleo juvenil, permite dar luces de cómo opera la ideología y qué tipo de sujetos produce. Siguiendo a Fairclough (2010) reproduce relaciones de poder desiguales entre clases sociales, de acuerdo a cómo se sitúa a los sujetos. En esta línea, la lógica de autogobierno centrada en la autoestima permite identificar tecnologías de control y una serie de prescripciones normativas dirigidas a jóvenes vulnerables argumentadas desde el discurso del Management.



## CAPÍTULO 6

# El sector empresarial y su influencia en las políticas de empleabilidad juvenil<sup>12</sup>

**E**n los capítulos anteriores el análisis se ha centrado en la construcción discursiva del joven trabajador en políticas públicas. Avanzando en la materia, el presente capítulo plantea un giro, a través del cual se desarrolla un análisis del discurso empresarial y su influencia en las políticas de empleo juvenil en nuestros días. La importancia de esta nueva variante del trabajo analítico es que permite entender cómo se han generado desde el sector empresarial<sup>13</sup> una serie de estrategias y lineamientos orientados a la empleabilidad juvenil.

De esta forma, el propósito de este apartado es conocer e identificar racionalidades y estrategias del sector empresarial en la definición de elementos normativos orientados a la regulación social del empleo juvenil en Chile. Para esto, se presenta un análisis de medios<sup>14</sup> que toma-

---

<sup>12</sup> Este capítulo se basa en el artículo científico Rivera-Aguilera, G., Bork-Vega, A., Nova-Castilo, C. (2019). El sector empresarial y su influencia en las políticas de empleabilidad juvenil. *Studia Politicae*, 47, 101-128. Corresponde al primer estudio del proyecto Conicyt-Fondecyt N°3180338.

<sup>13</sup> A lo largo del capítulo hablaremos del sector empresarial como sinónimo de los actores que representan a los empresarios. Así como sus visiones sobre la empleabilidad juvenil.

<sup>14</sup> Para este estudio se seleccionaron 46 artículos de prensa que incluyen editoriales, columnas de opinión, entrevistas y reportajes que hacían referencia respecto a políticas y programas de empleo juvenil, publicados entre los años 2014 y 2018. El propósito de realizar este análisis es conocer e identificar racionalidades y estrategias del sector empresarial en la definición de elementos normativos orientados a la regulación social del empleo juvenil en Chile.

como referencia la prensa escrita (El Mercurio, La Tercera), así como medios digitales de mayor difusión (El Mostrador, El Ciudadano, Diario Financiero, entre otros), en relación a los discursos de los actores que representan al sector empresarial y su posición e influencia respecto al (des)empleo juvenil. Así, veremos cómo se están transformando las nociones de empleabilidad en Chile, teniendo como base en una retórica argumentativa fundamentada en fortalecer el capital humano, a través de la educación dual, la flexibilización laboral y un nuevo rol de las empresas en relación al desempleo juvenil.

## **Capacitación, flexibilización laboral y el rol de las empresas para abordar el desempleo juvenil**

### **I. Los sistemas de formación en capital humano**

Capacitación y educación son elementos centrales para abordar el desempleo juvenil. A nivel mundial la formación de capital humano se encuentra articulada con las necesidades de desarrollo de un país. En el caso chileno, se argumenta desde el discurso empresarial que existe una deuda con el sistema de capacitación, el cual tiene que ser modernizado. De acuerdo a los nuevos lineamientos gubernamentales, aumentar la capacitación de los jóvenes es clave para abordar el desempleo juvenil, para esto el sector empresarial propone como estrategia la idea de educación dual y la figura del aprendiz.

La educación dual se plantea como un modelo para dar respuesta a la necesidad de aumentar el empleo juvenil en Chile. Si bien la educación dual tiene sus orígenes en países europeos, como Alemania, que implementaron estas estrategias después de la Segunda Guerra Mundial, estos modelos están siendo replicados en el país mediante la educación secundaria técnico-profesional. No obstante, la educación dual ha sido fuertemente cuestionada, ya que los jóvenes en esta formación educación-empresa dejan de aprender una serie de conocimientos generales propios de la educación secundaria enfocándose en elementos técnicos y desarrollando competencias definidas por los intereses económicos de las empresas, transformándose en entes educadores de sus trabajadores (Morales, 2014; Boltanski y Chiapelo, 2002).

## LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DUAL

### Cita N° 13:

*El problema del desempleo juvenil tiene múltiples aspectos, pero en nuestro país es urgente abordarlo primero a través de las variables de educación y capacitación. (...) Una de las fórmulas usadas para lograr esta integración ha sido la formación dual, cuya principal característica es que los estudiantes tienen la posibilidad de aprender y poner en práctica en contextos laborales reales los conocimientos adquiridos. La vinculación entre establecimientos técnicos y empresas facilita la empleabilidad a través del apresto laboral, nivela y certifica competencias básicas. Resulta cada vez más necesario buscar caminos de solución aunando esfuerzos entre todos los actores implicados para hacer frente al desempleo juvenil. El llamado a las empresas es a involucrarse en esta tarea país, dando una oportunidad a los jóvenes, ya sea aprendiendo o trabajando con ellos. Fortalecer la empleabilidad de los jóvenes chilenos es entregarles una verdadera oportunidad para convertir en realidad sus aspiraciones de desarrollo.*

(El Mostrador, 19 de mayo de 2016)

La cita corresponde a una columna de opinión del Mostrador 'Desempleo juvenil, una tarea de todos' publicada en mayo del 2016 y escrita por Pablo Devoto, presidente ejecutivo de Nestlé Chile. El fragmento seleccionado permite ilustrar una tendencia en la cual se repite y argumenta la idea de la 'formación dual' y la 'vinculación entre establecimientos técnicos y empresas'.

Podemos ver cómo se manifiesta un acercamiento de representantes del sector empresarial a la problemática del desempleo juvenil, justificada desde una voz donde del empresariado plantea la urgencia de una articulación entre la educación y la capacitación. De ahí, la propuesta de la educación dual, que corresponde a una alternativa que vincula al mundo de la educación con el trabajo. La idea de la educación dual emerge constantemente en los discursos empresariales, posicionándose como una nueva apuesta de acercamiento del sector privado a la capacitación y formación.

De esta forma, el sector empresarial, basado en un discurso de unidad nacional sostiene que 'resulta cada vez más necesario buscar cami-

nos de solución aunando esfuerzos entre todos los actores implicados para hacer frente al desempleo juvenil'. Así mismo, los empresarios se suman y posicionan como un actor clave en esta 'tarea país', ya que generan una apertura a los jóvenes para que estos aprendan trabajando dentro de sus espacios, contribuyendo así, a las nuevas generaciones 'ya sea aprendiendo o trabajando con ellos'. La educación dual, a través del aprendizaje y la práctica en contextos empresariales reales, vendría a ser una apuesta que conecta el desempleo juvenil con la educación y, por lo tanto, como veremos más adelante, se transforma en el modelo a seguir por el nuevo gobierno.

Este binomio educación-trabajo, ha tenido una relación en correlación y tensión, pero con grados de variabilidad que no hacían crítica la pertinencia de uno respecto del otro. Es decir, la educación tenía un horizonte normativo para un sentido más transcendental y, al mismo tiempo, una dimensión práctica del quehacer a posteriori de quien realiza estudios. En la actualidad la dimensión pragmática coloniza cualquier otro significado y eso empobrece la educación en un sentido filosófico y de configurador de sentidos, formando sujetos en un currículo educativo destinado principalmente a las competencias técnicas para certificar los conocimientos profesionales requeridos por el mercado laboral. Así, la formación en valores cívicos, culturales y de convivencia social se relegan al ámbito de lo privado, exacerbando la desigualdad social (Valle, 2018).

A continuación, ilustraremos definiciones en torno a los jóvenes más vulnerables y la importancia de crear oportunidades para este grupo social que se basan en fortalecer la relación entre colegios y empresa.

## CREAR OPORTUNIDADES PARA LOS JÓVENES

### Cita N° 14:

*Respecto de esas causas de fondo, se sabe que los grupos más afectados [Ninis] son los segmentos bajos y las mujeres, especialmente aquellas con embarazos no deseados. Allí, se da más frecuentemente la desertión de los estudios o del trabajo, o bien, el no ingreso a cualquiera de ellos, se intente conseguir o no. De acuerdo con esto último, las causas detrás de esta realidad también incluyen el caso de jóvenes que, en lugar de buscar independizarse,*

*prefieren prolongar su estadía en el hogar familiar simplemente por comodidad o falta de Incentivos o convicción.*

*Crear oportunidades que ayuden a estos jóvenes a vencer esta paralización supone un esfuerzo multifactorial, en el que el Estado puede y debe cumplir un rol más activo, sea mediante políticas públicas que, por ejemplo, fomenten la figura del 'aprendiz' y fortalezcan la complementariedad entre colegios técnicos y empresas, o mediante legislación que contribuya, entre otras cosas, a flexibilizar la jornada laboral. La existencia de un número alto de jóvenes que ni trabajan ni estudian es un asunto serio, que está asociado a males sociales como la drogadicción y la delincuencia, de los cuales, como se sabe, es difícil salir una vez que se ha entrado.*

(El Mercurio, 16 de julio de 2017)

El fragmento que presentamos es de un editorial de El Mercurio titulada 'Persistente tasa de ninis en Chile', publicada en julio del 2017. En el fragmento seleccionado permite ilustrar un tema recurrente en los medios de prensa, que corresponde a esta inquietud por definir y categorizar a los jóvenes que no estudian, ni trabajan. Da cuenta de un estancamiento respecto a la disminución de Ninis en el país en los últimos años y permite ilustrar cómo se va construyendo socialmente el joven Nini desde el discurso empresarial, así como las estrategias para enfrentar el problema.

Tal como ilustra la cita, el fenómeno Nini hace referencia a los grupos de jóvenes más vulnerable de nuestras sociedades, especialmente a mujeres jóvenes 'con embarazos no deseados'. Se habla abiertamente de las mujeres jóvenes y su maternidad como un elemento negativo que restringe las posibilidades de inclusión social, ya que son estas jóvenes mujeres en las cuales se puede observar más claramente 'la desertión de los estudios o del trabajo'. Si bien estas ideas se repiten en los diagnósticos de la juventud más vulnerable, estos argumentos carecen de una justificación situada en contextos culturales o en realidades sociales particulares. En el fragmento seleccionado vemos que se hace referencia a que los jóvenes no buscan independizarse y que prefieren mantenerse en la familia, ya sea 'por comodidad o falta de incentivos o convicción', por lo que es necesario 'vencer' esta paralización de los jóvenes.

Para hacer esto, se argumenta la necesidad de generar oportunidades en las cuales el Estado debiera tener un rol más activo, ya que las políticas públicas orientadas al tema no hacen lo suficiente. Así, emerge nuevamente el argumento de que es necesaria una mayor articulación entre colegios técnicos y las empresas (al igual que en la Cita N° 13), no obstante, lo que llama la atención es cómo se conecta este argumento con un llamado a ‘flexibilizar la jornada laboral’, para lo cual se hace necesario legislar en la materia. La cita permite ilustrar la emergencia de un discurso que justifica una jornada laboral más flexible, argumentando esto como única opción para incluir a los jóvenes ninis a los mercados del trabajo, contribuyendo así a ‘vencer esta paralización’ en la que están expuestos los jóvenes.

Finalmente, en el texto, emerge la figura del ‘joven ocioso’ descrita en los capítulos anteriores, que corresponde a la idea de que el joven que no es incluido socialmente se transforme en una amenaza para la sociedad. Es decir, que el joven que no produce ni estudia, se asocia a una exclusión social que incluye consumos de drogas, patologías y delincuencia; en definitiva, un joven analfabeto del management que significa un gran gasto social para los gobiernos. A continuación, ilustraremos cómo el discurso de la flexibilización se repite y adquiere mayor fuerza argumentativa en los discursos de empleabilidad juvenil del sector privado.

## II. Flexibilización laboral

El tema de la flexibilidad laboral es reiterativo en los discursos del sector empresarial, existe una constante referencia a la importancia de flexibilizar la legislación para aumentar el número de jóvenes que ingresen a los mercados del trabajo y así poder reducir el desempleo juvenil. En base a estas justificaciones se argumenta que el mercado debe adaptarse a las mujeres y jóvenes que demandan mayor flexibilidad a la hora de transformarse en sujetos activos de los mercados del trabajo.

### MUJERES Y JÓVENES PODRÁN BENEFICIARSE DE UN MERCADO LABORAL MÁS FLEXIBLE

#### Cita N° 15:

*Mejores salarios serán siempre una variable clave del bienestar de la población, que ahora también demanda, por ejemplo, un mejor*

*equilibrio entre familia y trabajo. Así, mujeres y jóvenes podrían beneficiarse de un mercado laboral más flexible, en donde la jornada se ajuste a las actividades de las personas, y no viceversa.*

*Lamentablemente, la regulación no ha sabido responder adecuadamente ante este cambio de mentalidad. De hecho, las cifras de este estudio difieren sustancialmente del diagnóstico del Gobierno sobre los problemas en el mundo laboral y de su reforma enfocada principalmente en la regulación sindical que elimina cualquier avance en materia de flexibilidad laboral. (...) La necesidad de un nuevo estándar de relaciones laborales que pueda hacer frente a las crecientes demandas de los actuales trabajadores y las que emergen desde las generaciones más jóvenes significará ineludiblemente la incorporación de nuevos aspectos de flexibilidad, capacitación y formación profesional. Desde ese punto de vista, extraña la escasa relevancia que ha tenido el debate de políticas públicas en esta materia en la campaña presidencial. Es fundamental discutir la importancia de una mayor flexibilidad laboral, no escondiéndola tras la 'adaptabilidad' o 'modernización' de los contratos de trabajo. Es el momento de comenzar a correr los cerros en esta materia.*

(El Mercurio, 8 de noviembre de 2017)

El fragmento es de un editorial de El Mercurio sobre el tema de 'flexibilidad laboral' que fue publicado en noviembre del 2017. La columna da cuenta de resultados de una encuesta de opinión y condiciones laborales desarrollada por la Corporación Empresa y Sociedad (CES)<sup>15</sup>. Esta da resultados positivos respecto a la visión de los trabajadores sobre la flexibilidad laboral en las empresas. Los resultados de este estudio se utilizan como una forma de justificar la flexibilidad laboral en el país. El argumento que emerge en la columna es que actualmente estos resultados muestran una evolución de las relaciones laborales. El mandato social está puesto en la familia, para lo que es importante una relación de equilibrio entre familia y trabajo. Desde este argumento se justifica que 'mujeres y jóvenes podrían beneficiarse de un mercado laboral más flexible, en donde la jornada se ajuste a las actividades de

<sup>15</sup> Es un centro de estudios que busca "combatir la desconfianza entre empresa y sociedad, sugiriendo ideas que apunten a mitigar sus causas, promoviendo un desarrollo que equilibre siempre lo económico, lo social y lo medioambiental". <http://www.ceschile.cl/website/nosotros/>

las personas y no viceversa'. Desde esta afirmación se sostiene que la flexibilización favorece a los grupos más vulnerables de los mercados del trabajo, ya que permitirá una mejor cercanía con la familia.

Ahora bien, en un segundo momento podemos entender que el mensaje más profundo en esta columna es la idea de 'cambio de mentalidad' que se argumenta como necesario para los nuevos entendimientos del trabajo. Planteándose una diferencia con el gobierno de anterior, ya que la regulación sindical no permite avances en materia de flexibilidad laboral para el país.

Por último, la columna plantea que la demanda por la flexibilidad esta puesta en los trabajadores y, en particular, desde los trabajadores más jóvenes. En relación a esto, en un contexto electoral se hace necesario 'discutir la importancia de una mayor flexibilidad laboral, no escondiéndola tras la 'adaptabilidad' o 'modernización' de los contratos de trabajo. Esto último da cuenta de la forma en que se quiere justificar el tema de la flexibilidad laboral, ya que hasta el momento conceptualizaciones orientadas a la 'modernización de los contratos de trabajo' no son suficientes. Así, se plantea que es necesario 'correr los cercos' en un contexto de debate electoral que promueve y dará las formas de las políticas socio laborales del actual gobierno.

### III. El sector empresarial y la empleabilidad juvenil

Con un discurso centrado en la articulación de actores sociales, emerge la empresa como un referente importante en la problemática del desempleo juvenil. Existe un llamado de las empresas a involucrarse en este tema país, de esta forma, transnacionales como Nestlé, McDonald's y Walmart fomentan programas de apoyo a la empleabilidad juvenil. Para esto, como es el caso del programa de Nestlé, se replican programas ejecutados exitosamente en el contexto europeo en la realidad chilena, los cuales se basan en la articulación entre la educación y la formación de jóvenes con los mercados del trabajo.

### LAS EMPRESAS SE HACEN CARGO DEL DESEMPLEO JUVENIL

#### Cita N°16:

*Ante el actual escenario, empresas del sector privado se hacen cargo de esta problemática [desempleo juvenil en Chile]. Así lo*

*han entendido Nestlé donde uno de sus pilares es 'iniciativa por los jóvenes', política de recursos humanos que busca fortalecer la empleabilidad juvenil, vinculando al mundo de la educación con el trabajo. Según explica el gerente de Recursos Humanos, Juan Esteban Dulcic, este programa se lanzó el 2015 y se planteó como desafío impactar a más de 7 mil jóvenes al 2017, meta que se amplió ampliamente al llegar a casi 13 mil.*

*El ejecutivo agrega que un ejemplo de este compromiso es el acuerdo por la empleabilidad de la 'Alianza Pacífico', fundado por Nestlé Chile, firmado por 37 empresas líderes. Con esto, se beneficiarán a casi 18 mil jóvenes de programas para la empleabilidad, por medio de prácticas, pasantías y programas de formación dual al 2019.*

*(...) Otra muestra de ello es el trabajo que realiza McDonald's, que busca fortalecer las competencias y entregar herramientas clave a los jóvenes. Así lo ratifica la gerente de Recursos Humanos de McDonald's Chile, Mariana Tarrío, quien destaca que 'uno de nuestros principales objetivos es generar mayores oportunidades para que los jóvenes encuentren su primer trabajo y tengan la posibilidad de crecer dentro de la compañía'. Añade que una medida concreta implementada por la empresa, es su campaña 'Creemos en los Jóvenes', iniciativa que busca reducir las tasas de desempleo juvenil y ampliar sus oportunidades laborales.*

*(...) Por su parte, en Walmart Chile valoran incorporar la visión que tienen las nuevas generaciones. Su subgerente de Reclutamiento y Selección, Pamela Briebe, señala que han definido una serie de iniciativas para facilitar la inserción de jóvenes en la compañía. Una de estas acciones es 'Próximo paso', que busca contribuir en el proceso de búsqueda de empleo de los alumnos una vez terminada su escolaridad, entregando datos útiles como la preparación del CV y la entrevista personal.*

**(Diario Financiero, 13 de febrero de 2018)**

La cita que se presenta es tomada de un reportaje del diario Financiero 'desempleo juvenil en Chile, un desafío multisectorial', publicada en febrero del 2018. El texto resulta ilustrativo respecto a un elemento que se repite, que corresponde al nuevo rol que están asumiendo las empresas en relación al desempleo juvenil. En la cita podemos ver cómo se difunde una estrategia del sector privado orientada a la empleabi-

lidad juvenil, en la cual las propias empresas generan programas para educar y formar su propia mano de obra.

Vemos que los resultados que declaran los gerentes de las empresas son exitosos, ya que como es el caso de Nestlé, las metas han sido superadas impactando a casi 13 mil jóvenes. Tal como ilustraremos más adelante, este tipo de iniciativa no corresponde a una estrategia nacional sino que a orientaciones globales del sector empresarial y tienen como referente el contexto europeo.

Ahora bien, siguiendo la cita, podemos dar cuenta que transnacionales como Nestlé, McDonald's y Walmart difunden a través de la prensa sus estrategias y desafíos en relación al desempleo juvenil. Vemos como estas iniciativas tienen sus orígenes en acuerdos de alianzas internacionales, que en este caso es el 'Acuerdo por la empleabilidad juvenil de la alianza pacífico' que involucran a distintos países y 'empresas líderes' de la región, que buscan beneficiar a 'casi 18 mil jóvenes en programas para a empleabilidad, por medio de prácticas, pasantías y programas de formación dual al 2019'. De esta forma, podemos ilustrar que empresas como Nestlé vienen trabajando desde el 2015 en Chile en el tema con programas como 'iniciativa por los jóvenes' mostrando resultados que se definen como exitosos.

La transnacional McDonald's ha desarrollado la campaña 'creemos en los jóvenes', la cual busca oportunidades de primer empleo para jóvenes y la posibilidad de que estos hagan carrera al interior de la empresa. Así, se 'busca reducir las tasas de desempleo juvenil y ampliar sus oportunidades laborales'. Walmart, por su parte, a través de 'próximo paso' facilita la 'búsqueda de empleo de los alumnos una vez terminada su escolaridad' apoyando en la formulación de curriculum vitae y dando herramientas para la entrevista personal.

Finalmente, este reportaje del diario Financiero, proporciona información importante de cómo las empresas están asumiendo una influencia en la problemática del desempleo juvenil, haciéndose cada vez más responsable de una inclusión económica y social de jóvenes. Vemos cómo desarrollan estrategias programáticas como 'iniciativa por los jóvenes', 'creemos en los jóvenes' y 'próximo paso' llevan un nombre que se podría asociar con programas de políticas públicas; no obstante,

corresponde a un nuevo fenómeno en el que los programas orientados a la empleabilidad juvenil se encuentran diseñados, conducidos y dirigidos por el sector privado.

A continuación, ilustraremos algunos lineamientos programáticos de uno de estos programas.

## LOS IMPERATIVOS DEL SECTOR PRIVADO

### **Cita N° 17:**

*Respecto de las motivaciones de Nestlé para involucrarse en el tema de la empleabilidad juvenil, Frei explica que comenzaron en 2014 en Europa, “donde se detecta el nivel de desempleo juvenil que en ese tiempo era dos o tres veces el promedio. Ahí vemos que hay un tema, porque estos jóvenes son los que el día de mañana van a manejar las empresas, son la fuerza que está creando e innovando”.*

*“Nestlé se mete de cabeza para tratar de mejorar y facilitar la empleabilidad juvenil y crea este programa que se llama Iniciativa por los Jóvenes. Nace el 2014 y en 2016 se extiende al resto de los países de América Latina y concretamente a Chile llega a mediados de 2015”, agrega.*

*Francisco Frei explica que la iniciativa funciona a través de cuatro pilares: ‘oríentate’ que consiste en prepararse para el futuro laboral en aspectos de cómo hacer buenas entrevistas y currículums; ‘entrénate’, enfocado en la educación dual en alineación con liceos técnicos o programas de práctica; ‘empléate’ que consiste directamente en emplear personas; y por último ‘oportunidades’, que busca alianzas con instituciones públicas y privadas.*

*En ese último punto Frei dice que han tenido un buen recibimiento por parte del gobierno: “Tuvimos una muy buena acogida desde el primer día que nos juntamos por este tema con entonces la Ministra Rincón. Nos dimos cuenta que este tema no divide, sino que suma. No hay segundas intenciones, sino que estamos todos en lo mismo: en cómo mejoramos la empleabilidad juvenil y cómo conseguimos gente mejor preparada para trabajar”.*

(El Mostrador, 30 de mayo de 2017)

La cita es de una noticia del diario electrónico El Mostrador 'Foro liderazgo: El aporte de Nestlé a la empleabilidad juvenil', publicada en mayo del 2017. La nota permite ilustrar los lineamientos programáticos de los programas de empleabilidad juvenil administrados desde el sector privado. El fragmento parte explicando cómo surgen estas iniciativas programáticas en relación al desempleo juvenil. A través del texto, el entrevistado señala que los orígenes de estas iniciativas se generan en un contexto europeo postcrisis económica, donde 'el nivel de desempleo juvenil que en ese tiempo era dos o tres veces el promedio'. Producto de la situación de desempleo ocurrida en Europa, surgen este tipo de estrategias de empresas como Nestlé para aumentar la empleabilidad de los jóvenes, las cuales se plantean como exportables a distintas latitudes del planeta. De acuerdo a lo revisado en el corpus textual, se repite esta idea del éxito de los programas en Europa y su efecto positivo en los primeros años de implementación en Latinoamérica.

Es importante destacar que en la cita emerge un discurso centrado en la juventud como el futuro de las empresas, se mencionan elementos positivos sobre este grupo social asociado a la 'fuerza que está creando e innovando'. Esto llaman la atención, ya que las connotaciones de la juventud Nini no tiene estas valoraciones positivas y, además, siguiendo los capítulos anteriores, hemos ilustrado cómo en los últimos años las juventudes se asocian a connotaciones negativas como grupo social en relación a su inserción a los mercados del trabajo. En esta línea afirmaciones como 'estos jóvenes son los que el día de mañana van a manejar las empresas', generan una serie de expectativas en la inserción de jóvenes, ya que a través de estos discursos el sector privado no sólo ofrece un empleo, sino que posibilidades de que los jóvenes que ingresen a través de estos programas sean los futuros gerentes y administradores de las empresas.

En términos programáticos, 'iniciativa por los jóvenes' funciona a través de cuatro pilares: 'orientate, entrénate, empléate, oportunidades' cada uno en momentos distintos de la formación e inserción laboral de los jóvenes. El texto seleccionado permite ilustrar cómo emergen estos pilares como imperativos del sector privado hacia los jóvenes, es decir, se generan procesos normalizadores donde la responsabilidad de ser empleable está centrada exclusivamente en los jóvenes. En otras pala-

bras, estos lineamientos están puestos en el sujeto, es decir, cada joven se debe enfrentar al mundo laboral a través de estos imperativos.

A lo largo de la cita vemos también cómo queda de manifiesta una articulación y un engranaje del sector privado bajo esta lógica empresarial, en donde las empresas se suman a distintos sectores de la sociedad en relación al desempleo juvenil bajo el argumento de que el tema ‘no divide, sino que suma’. Ahora bien, el hecho de centrar la idea de ‘gente mejor preparada para trabajar’ da cuenta de un claro interés del sector empresarial donde la premisa del capital humano está al servicio de la empresa y no al revés. Es decir, en base al texto se podría sugerir que el foco está puesto en los intereses de las empresas y no necesariamente en los intereses y motivaciones de la juventud que busca insertarse en los mercados del trabajo.

## **Binomio empresa-educación y sus elementos psicologizantes**

Los fragmentos seleccionados permiten entender cómo la capacitación, la flexibilidad laboral y el rol de las empresas se van imbricando para construir un discurso del sector empresarial que justifica y promueve una serie de regulaciones del empleo juvenil en Chile. Los discursos que emergen desde el análisis de medios realizado permiten comprender un gran entramado de hilos discursivos que dan cuenta de las formas de influencia del sector empresarial en las políticas de empleo juvenil. A continuación, profundizaremos en cómo los discursos del sector empresarial en la prensa escrita generan estrategias normalizadoras y lineamientos programáticos para las nuevas regulaciones de la empleabilidad juvenil.

Un primer elemento analítico que se despliega a lo largo del corpus textual, corresponde a la forma en que las conceptualizaciones de capital humano promueven un modelo educativo orientado a la empresa, dónde la ‘educación dual’ y la ‘figura del aprendiz’ (Citas N° 13 y N° 14) corresponden a estrategias que buscan modelar al joven trabajador de acuerdo a las demandas de los mercados del trabajo.

El binomio educación-trabajo obedece al foco de las nuevas estrategias del sector empresarial. Afirmaciones como: ‘la vinculación entre

establecimientos técnicos y empresas facilita la empleabilidad a través del apresto laboral, nivela y certifica competencias básicas' (Cita N° 13), dan cuenta de una articulación basado en competencias que permitirá mejores posibilidades de empleabilidad. Ahora bien, es importante desarrollar una reflexión más profunda respecto a la educación de los jóvenes y la pertinencia de este tipo de programas.

Tal como hemos señalado, las críticas a los modelos de educación dual han sido cuestionados por la falta de una educación más integral, especificando los conocimientos formativos hacia las necesidades de las empresas (Boltansky y Chiapelo, 2002; Standing, 2013). Siguiendo con los fragmentos del corpus textual, los jóvenes a través de la adquisición de 'competencias y certificación' (Cita N° 13) deben adaptarse a las demandas de la empresa para transformarse en sujetos empleables. En esta línea, el análisis desarrollado nos permite sostener y argumentar que el discurso del sector empresarial, al igual que en las políticas públicas, centra la responsabilidad de la empleabilidad en los propios sujetos basado en una noción idealizada del self (Pulido y Sato, 2013; Bloom, 2013), generalizando un 'deber ser' normalizador que se traduce en la idea de un sujeto empleable para la empresa que lo capacita. Desde estas nociones centradas en el self se desprende un discurso de autogobierno, en el cual es responsabilidad de cada joven insertarse en los mercados del trabajo, para lo cual es necesaria una autoestima que les permita interiorizarse con el discurso normativo (Cruikshank, 1993). En el caso de Nestlé, por ejemplo, esto se ilustra claramente a través de los 'cuatro pilares: Oriéntate, entrénate, empléate y oportunidades' (Cita N° 17). Para esto el joven debe entrenar sus competencias, ser adaptable, flexible y disciplinado. En definitiva, debe aprender un lenguaje basado en el discurso de las empresas para abrir sus puertas de la inclusión social.

Un segundo elemento analítico que se hace necesario relevar son las conceptualizaciones que se hacen de los jóvenes más vulnerables que emergen a lo largo del corpus textual. La categorización y definición que hace el sector empresarial sobre este grupo social, se justifica en la idea de que su situación de vulnerabilidad se reduce a 'su comodidad o falta de incentivos o de convicción' (Cita N° 14). Se plantea a lo largo del corpus que estos jóvenes están paralizados. La 'paralización'

de estos jóvenes debe ser abordada desde estrategias como la figura del 'aprendiz' con apoyo de una legislación más flexible (Cita N° 14).

La gran amenaza que se plantea el discurso empresarial es que los jóvenes más vulnerables se acerquen a 'males sociales como la drogadicción y la delincuencia' (Cita N° 14). A partir de este tipo de afirmaciones, podemos ilustrar la emergencia de elementos psicologizantes que se hacen presente en los discursos del sector empresarial (Parker, 2009, 1996; Rose, 1996; Pulido-Martínez, 2008). Estas expresiones normativas que justifican la flexibilidad laboral tienen claras conexiones con la emergencia de jóvenes ociosos. Las argumentaciones en torno a la amenaza de que los jóvenes Ninis estén cada vez más cerca de 'males sociales' permite justificar una jornada más flexible, donde se hace referencia a que la inclusión sociolaboral en las formas establecidas va ser mejor que una exclusión social asociada a la 'drogadicción y delincuencia'. En esta línea, la justificación del sector empresarial en torno a la flexibilización laboral no sólo tiene que ver con la amenaza de que los jóvenes se acerquen a 'males sociales', sino que también se argumenta que la jornada laboral debe ajustarse a los tiempos de los propios jóvenes, especialmente de las madres jóvenes.

Tal como hemos ilustrado, a través de afirmaciones tales como 'la jornada se ajuste a las actividades de las personas y no viceversa', se puede dar cuenta cómo se deja de entender la flexibilización como algo que no benefician a las empresas (Boltanski y Chiapelo, 2002), sino que a partir de estos discursos favorecerían más a los jóvenes trabajadores. En esta línea y siguiendo a Boltanski (1991), las formas de justificación se invierten. Esto quiere decir que hay una transformación en los discursos, donde se desplaza el beneficiario de la flexibilidad laboral, ya no es la empresa que sería la gran favorecida con la flexibilidad, sino los propios jóvenes.

Finalmente, vemos, por un lado, cómo estas formas de invertir los discursos se suman a un lenguaje orientado a promover leyes más flexibles en relación al trabajo, generándose lo que Standing (2013) denomina el evangelio de la flexibilización. Por otro lado, se desarrolla un discurso que cuestiona fuertemente elementos asociados a la protección de los jóvenes trabajadores relacionados con el sindicalismo. Así, afirmaciones tales como 'la regulación sindical que elimina cualquier

avance en materia de flexibilidad laboral’ (Cita N° 15), o la idea de que es necesario un ‘cambio de mentalidad asociado a la flexibilidad laboral’ (Cita N° 15) dan cuenta sobre la necesidad de transformar las leyes existentes, dando nula posibilidad para instancias asociativas y menos sindicales en relación al trabajo para los jóvenes.

## Reflexiones del capítulo

El presente capítulo se ha preguntado cómo el sector empresarial influye en las políticas de empleo juvenil en Chile. A partir de la revisión de prensa escrita, se ha podido constatar una serie de discursos empresariales que conforman un engranaje para entender cómo se están desarrollando las nuevas estrategias de empleabilidad juvenil de cara al futuro. A lo largo de este capítulo, hemos ilustrado cómo se ha ido generando un giro en materia de empleabilidad juvenil basado en el paso de una lógica público-privada a una lógica ‘privado-privada’<sup>16</sup>. Este despliegue se hace visible a través de los medios de prensa, donde se justifica y promueve que las empresas se hagan cada vez más cargo de la empleabilidad juvenil, teniendo como referente el diseño de programas propios, tal como lo realiza Nestlé, Walmart y McDonald’s.

En estos nuevos escenarios laborales, cada empresa va formando su mano de obra de acuerdo a sus propios intereses y necesidades de capital humano, lo cual se justifica desde una racionalidad centrada en la idea de producción de sujetos laborales formados por las propias empresas a partir de la educación técnica. El hecho de centrarse en los discursos del sector empresarial permite dar luces de cómo opera la ideología y qué tipos de sujeto produce. En esta línea, los argumentos de los empresarios generan un desplazamiento discursivo en las actuales formas de empleabilidad que promueve el sector empresarial; a partir de ahora, ya no es necesario un poder coercitivo para administrar a los jóvenes como mano de obra, ya que la responsabilidad está puesta en el sujeto, generándose de esta forma nuevas tecnologías de gobierno, las cuales son promulgadas por un discurso centrado en

---

<sup>16</sup> La lógica público-privada se ha desarrollado desde los 1990 hasta el último gobierno de Bachelet (2014-2018), que a partir de los últimos cuatro años el giro hacia una lógica privado-privada ha tenido un avance importante que se consolidará con el nuevo gobierno de Sebastián Piñera (2018-2020).

un 'cambio de mentalidad' que promueva y justifique un mercado del trabajo cada vez más flexible.

Desde este punto de vista, el presente capítulo contribuye a comprender que el sector empresarial administra a una población vulnerable para que se constituya en sujetos productivos con valores propios de la ideología neoliberal. Finalmente, en base al análisis propuesto se invita a generar una reflexión mayor en torno a cómo estas nuevas políticas laborales, no sólo buscan generar un nuevo joven trabajador, sino un 'nuevo ciudadano'.



## CAPÍTULO 7

# Rutas de escape: hacia nuevas formas de empleabilidad juvenil

*"Escape routes are transformative because they confront control with something which cannot be ignored. A system of power must try to control and reappropriate acts of escape. Thus, the measure of escape is not whether it avoids capture; virtually all trajectories of escape will, at some point, be redirected towards control. We are trained to think that the end product of political struggle is all about a transformative end point, a revolt, a strike, a successfully built up organization, a revolution. However, this perspective neglects the most important question of all: How does social transformation begin? Addressing this question demands that we cultivate the sensibility to perceive moments when things do not yet have a name".*

(Papadoupoulos, Sthepenson, Tsianos, 2008 p. xiii)

Este libro ha analizado la forma en que los programas de gobierno, a través de prescripciones de organismos internacionales, como la Organización Internacional del Trabajo y el Banco Mundial elaboran estrategias para mejorar las competencias laborales de jóvenes en situación de vulnerabilidad social. A lo largo del texto se describe cómo estas políticas tienen como eje transversal una retórica basada en la construcción de un 'sujeto empleable', desde el cual los jóvenes son capacitados para autogestionarse y responsabilizarse a sí

misimos de su inclusión al mundo del trabajo. Si bien cada uno de los capítulos presentados en este libro contiene sus propias preguntas y reflexiones, en este apartado final se desarrolla una discusión que integra y conecta las ideas de los capítulos, articulando elementos tanto conceptuales como teóricos.

## **Un andamiaje para entender las políticas públicas**

Este libro se ha planteado desde la perspectiva teórica de los Estudios de la Gubernamentalidad. La ventaja de elegir este enfoque es que permite un diálogo transdisciplinar que incluye elementos de la filosofía política, la sociología del trabajo, el análisis del discurso, la Teoría Actor Red (ANT) y los Critical Management Studies (CMS) para entender el fenómeno de estudio. A partir de este diálogo me interesa relevar que los Estudios de la Gubernamentalidad ofrecen una plataforma amplia para integrar formas de pensamiento e ideas que me han permitido reflexionar, analizar y discutir desde una perspectiva ‘no oficial’ sobre las políticas de empleo juvenil y las formas en que éstas conceptualizan al joven trabajador.

El análisis desarrollado se ha centrado en las políticas de empleo juvenil teniendo como referencia la crisis económica del año 2008. Las herramientas de la Gubernamentalidad permiten realizar conexiones, trazados y líneas articuladoras que se podrían graficar como un ‘andamiaje’, en el cual el lector ha podido seguir niveles globales y locales de las políticas públicas. A partir de la metáfora del andamiaje, el análisis desarrollado en este libro se mueve en un sinnúmero de pisos que permiten focalizar distintos niveles para entender la problemática del empleo-desempleo juvenil. Esto hace de la Gubernamentalidad una perspectiva amplia para el análisis de políticas públicas, ya que, al no plantearse desde una lógica vertical y binaria, permite entender discursos, prácticas y formas de acción, así como ramificaciones de los fenómenos sociales. Estas comprensiones dan luces de cómo se ensambla un determinado orden social en relación a la empleabilidad juvenil. Tal como señalan Miller y Rose (2009) los estudios de la Gubernamentalidad ofrecen “herramientas a través de las cuales podemos llegar a entender cómo nuestro presente ha sido ensamblado y, por lo tanto, cómo puede ser transformado” (p. 8).

## Limitaciones respecto a los Estudios de la Gubernamentalidad

Si bien a lo largo de esta obra el interés ha sido relevar la importancia de los estudios de la Gubernamentalidad, también me interesa discutir respecto a sus limitaciones y críticas. Los estudios de la Gubernamentalidad fueron fuertemente cuestionados en sus inicios por sus características eurocéntricas y por su ausencia de aplicación práctica. Si bien esa crítica ha sido contestada con una serie de estudios empíricos desarrollados tanto desde Europa como Latinoamérica, se puede constatar que autores como Brown y Stenner (2009) y, en los últimos años, Savransky (2014), Castro Gómez (2015) han planteado limitaciones importantes a la Gubernamentalidad que se hacen interesantes de destacar.

Martin Savransky (2014) en su artículo 'Of recalcitrant subjects' señala que la forma de entender a los sujetos desde la perspectiva de la Gubernamentalidad puede ser bastante limitada, ya que no habría sujetos fuera de la producción gubernamental. En esta línea, un segundo argumento que plantea Savransky, corresponde a las formas de entendimientos de la 'resistencia' o a la capacidad de 'agencia' del sujeto. En sus propias palabras "la agencia del sujeto debería ser entendida como una coexistencia de regímenes de subjetivación que actúan en los sujetos en distintas direcciones y no como una posibilidad de generar formas críticas de subjetividad que escapan de las relaciones de poder" (p. 97). Por lo tanto, si el sujeto es el efecto de las tecnologías y racionalidades que se materializan a través de una serie de normalizaciones, entonces: "¿Cómo puedo resistir lo que soy? ¿Cómo ocurren los cambios personales, sociales y políticos?" (p. 98). Estas preguntas nos dan cuenta de una interesante crítica a las formas de 'conducir la conducta' planteada inicialmente por Foucault y posteriormente desarrolladas por los autores de los estudios de la Gubernamentalidad. A partir de este análisis, podemos entender que se plantea al sujeto como un ser pasivo, modelado y conducido sin ninguna capacidad de agencia.

Estas limitaciones que se plantean a los Estudios de la Gubernamentalidad abren espacios para un extenso debate teórico en torno al tema del 'poder y la resistencia'. A partir de esto, se hace relevante señalar que algo tan complejo como la subjetividad no se puede entender des-

de una discusión binaria y dialéctica. De ahí la importancia de buscar aperturas. En esta línea, la idea Deleuziana de encontrar ‘líneas de fuga’ (Deleuze y Guattari, 2013) o ‘rutas de escape’ (Papadoupoulos, Sthepenson, Tsianos, 2008) que permitan dar luces de nuevas variantes para las formas de entender la dinámica entre ‘poder y resistencia’.

En este libro se ha ilustrado que en las políticas de empleo juvenil emergen lo que se ha denominado ‘figuras de la subjetividad’. Una de las contribuciones importante de este libro sugiere que las figuras de la subjetividad operan como tecnologías de gobierno, que normalizan y prescriben un ‘deber ser’ en la población juvenil. En el Capítulo 3 se planteó cómo estas figuras emergen desde un nivel global y cómo se van modificando, ya sea porque desaparecen o porque a raíz de nuevos escenarios políticos y económicos en el mundo emergen nuevas. Se ha podido constatar cómo estas figuras se transmiten a niveles locales y se ha ejemplificado en Chile en los capítulos 4 y 5, a través de la figura del ‘joven ocioso’ y la del ‘joven vulnerable’ respectivamente. Estas figuras que emergen de la textualidad de los documentos han sido planteadas desde la perspectiva de la Gubernamentalidad como tecnologías de gobierno y, por lo tanto, dan luces para entender cómo se construye al joven trabajador en nuestros días. En efecto corresponden herramientas teórico-analíticas que pueden ser usada para futuros estudios en materia de trabajo y juventud, así como en otras áreas de las ciencias sociales.

## **Alternativas a las políticas de empleo**

Tal como se ha señalado, las políticas de empleo juvenil presentan cierta uniformidad a nivel global. Los programas que materializan estas políticas por lo general ofrecen una capacitación en un oficio o un curso de emprendimiento con la finalidad de que el joven salga de su condición de vulnerabilidad, ya sea a través de un empleo formal o con la puesta en marcha de su propio negocio. Podría seguir discutiendo en relación a las formas de implementación de estas políticas, sin embargo, me interesa desarrollar una reflexión final respecto a las aperturas que ofrece este libro y cómo los resultados presentados aquí pueden dialogar con una discusión pública mayor en relación al tema de la empleabilidad juvenil.

Al principio de esta obra se hace referencia al significado de ‘analfabeto’ y a la ‘etimología del management’ con el fin de explicitar el título de este libro. A modo de cierre, estas palabras tienen un significado importante en nuestros días. Tal como se ha planteado, las transformaciones del trabajo en las últimas décadas y las nuevas formas de entender la empleabilidad juvenil interpela a los jóvenes a aprender y asimilar el lenguaje del management y la ideología managerial para su inclusión social, a través de los mercados del trabajo. Por lo tanto, este joven, ignorante, sin cultura o profano en alguna disciplina debe incorporar una formación y herramientas que lo provean para sobrevivir y lograr cumplir con su parte del contrato social. La noción de management que se basada etimológicamente en la ‘administración de caballos’ tiene mucho sentido respecto a cómo los jóvenes deben ser disciplinados y modelados para que cumplan con los mínimos necesarios que requiere la fuerza del trabajo. Esto se ha ilustrado en los discursos públicos y privados analizados, los cuales a través de sus imperativos habilitan a un ‘joven analfabeto’ en una serie de competencias que definen los mercados del trabajo. Normativamente esto significa que los jóvenes se deben alfabetizar en un discurso que obedece a una ideología managerial (Parker, 2002) con el fin de lograr su inclusión sociolaboral. En el caso contrario, es decir, cuando el joven no se modela y no cumple con lo esperado queda excluido de los mercados y, por tanto, seguirá siendo un Nini, un joven vulnerable, un precario, en definitiva, un analfabeto del management.

A partir de la metáfora del ‘joven analfabeto del management’ me parece relevante plantear que las políticas de empleo juvenil ofrecen sólo una forma de entender la empleabilidad, la cual está centrada en la lógica del capital humano. Tomando como referencia este punto, se hace relevante sugerir un diálogo que genere apertura a formas alternativas para entender la empleabilidad. Es decir, impulsar una discusión que permita ampliar la visión existente que se ha planteado como ‘obsesión por la formalidad’ o ‘formal(o)céntrica’, donde el trabajo y las formas de empleabilidad tienen que ser ‘formales’ o ‘decentes’, centradas exclusivamente en los requerimientos de los mercados del trabajo.

Algunas preguntas que se hacen necesario plantear son las siguientes: ¿Cuáles son las alternativas? ¿Por qué las políticas están tan centradas en la formalidad del trabajo? ¿Realmente será posible erradicar el em-

pleo informal? Probablemente esto último es algo imposible en Latinoamérica, y en otras latitudes del planeta. Esto principalmente porque el trabajo informal siempre ha existido y es parte de nuestra cultura latinoamericana. Ahora bien, la formalidad permite control y una visión unilateral del trabajo bajo la lógica del capital humano. Pero ¿por qué no desarrollar otras formas?, ¿hay espacios de transformación?

Este libro ha invitado a entender el tema de la empleabilidad juvenil desde perspectivas que permitan salirnos de una serie de valores neoliberales que se han ilustrado en los capítulos presentados. De esta forma, se promueve un enfoque crítico respecto al capital humano, para lo cual se sugiere recoger elementos de otras formas de entendimiento del trabajo como, por ejemplo, la economía solidaria, o de alternativas para entender las organizaciones y el trabajo. En definitiva, plantea una apertura a entender el empleo-desempleo juvenil de una perspectiva que no se base necesariamente en una racionalidad económica. En función de esto se propone una lectura que permita trazar rutas de escape a un discurso colonizado por el management, el cual sigue una lógica economicista y basada valores neoliberales. Ahora bien, probablemente las políticas de empleo no salgan de esta racionalidad, sin embargo, como señalan Papadoupoulos, et al. (2008) “el hecho de cultivar una sensibilidad para percibir momentos en donde las cosas todavía no tienen nombre” (p. 8) permitiría, sin dudas, un amplio abanico para entender alternativas a los discursos oficiales de empleabilidad.

## **A modo de cierre: Pensando en alternativas**

La economía solidaria se ha planteado como un importante punto de referencia para mostrar alternativas a los modelos económicos centrados en el capital humano. Sus ideas se basan en analizar la situación actual de la economía mundial, planteando posibilidades de que este tipo de economía se convierta en una alternativa al capitalismo (SE-TEM, 2012; Parker et al., 2014, Azteni y Vieta, 2014).

Organismos internacionales de cooperación como SETEM (2012), plantean que las alternativas a formas tradicionales de entender el trabajo se han desplegado silenciosamente en distintas latitudes del planeta, las cuales centran sus esfuerzos en la solidaridad, la justicia y la

equidad en el trabajo a través de la participación de sus miembros. Siguiendo a Parker et al. (2014) se pueden desarrollar formas de trabajo alternativas basadas en modos de organización que se presentan como modelos de resistencia al neoliberalismo. Algunos ejemplos son las cooperativas, los grupos asociativos, las empresas recuperadas, talleres autogestionados, comunidades de trabajo, experiencias de comercio justo y comunitario, de producción ecológica y sostenible, de consumo responsable, de tecnologías alternativas, entre otras.

Desde esta perspectiva, la autogestión puede ser una forma de encontrar nuevos entendimientos y formas de acción para las políticas de empleo juvenil. Esto debido a que las organizaciones que se desarrollan mediante la autogestión proponen un carácter transformativo, que emerge desde las luchas y contradicciones inherentes que engloba el neoliberalismo. Precisamente, en una respuesta que tenga como valor principal la emancipación en los miembros de sus organizaciones.

Algunos de los referentes de los Critical Management Studies, como Alvesson y Willmott (1992), han señalado que proponer proyectos que se diferencian de las lógicas establecidas de management, si bien tienen un carácter emancipador y alternativo, deben estar conscientes de su campo de acción en sociedades neoliberales y las posibilidades de ofrecer transformaciones en cuanto a la división del trabajo y jerarquización. No obstante, éstos deben garantizar el apoyo y promover instancias de desarrollo que aboguen por un potencial productivo menos asimétrico y opresivo a lo tradicionalmente esperado (Nova, Herrada, Pérez, Tapia y Rivera, 2018). A modo de ejemplo podríamos mencionar las cooperativas, que fijan cuotas similares para todos sus miembros, definiendo libremente el rumbo que tendrá la organización y la forma en que se repartirán las ganancias de ésta.

De este modo, la autogestión como práctica organizacional es un elemento democrático que puede empoderar a los mismos jóvenes a ser partícipes de su propia labor en la comunidad, proponiendo otros modos del quehacer de gestión organizacional tradicional asociada a políticas autoritarias y elitistas (Parker et al., 2014). La vía de la autogestión se presenta como la opción ejemplar de una organización más inclusiva y equitativa, no solo internamente sino también para nutrir a la sociedad de ideales y prácticas que vayan de acuerdo a valores democráticos.

Actualmente experiencias que toman como base estas perspectivas se desarrollan en distintos lugares del planeta. Siguiendo el trabajo de Setem (2012), en África las experiencias de cooperativas rurales en Senegal 'Ressop' o experiencias de mujeres en el trabajo de reciclaje asociadas a la artesanía en Burkina Faso 'Le Garfreh' pueden verse como ejemplos de alternativas de producción orientadas a grupos vulnerables. En el sur de Europa iniciativas tales como la 'Red social Koopera' en el país Vasco, que se orientan a la inserción laboral de colectivos vulnerables o la Cooperativa 'Ideas' basada en el comercio justo y en el consumo responsable, asociada a redes de trabajo a niveles nacionales e internacionales. En Latinoamérica y el Caribe también se han desarrollado este tipo de iniciativas, como por ejemplo en Bolivia 'Asarbolsem' se plantea como una comercialización asociativa que esta constituida por 19 grupos productivos. En Honduras la 'Red Comal' corresponde a una asociación de pequeños productores basada en estrategias de comercialización del campesinado. En Ecuador 'el Salinerito' corresponde a un conjunto de cooperativas que buscan, a través de la asociatividad resolver problemas sociales y económicos de sus localidades.

Tomando como referencia estos ejemplos, en el caso de Chile ¿será posible instalar estos modelos de organización juvenil para el trabajo? Tal como hemos señalado en el capítulo anterior, el actual gobierno está promocionando cada vez más una lógica privado-privada en las formas de entender el trabajo juvenil, que muy por el contrario de los ejemplos señalados toma como referencia a la empresa privada como única forma de inclusión para los jóvenes trabajadores. A partir del segundo gobierno de Sebastián Piñera hay menos inversión pública en programas sociales público-privados orientados a la empleabilidad juvenil, lo que refleja un escenario complejo en la materia. Esto sumado a un escenario mundial donde las crisis económicas repercuten fuertemente en el creciente desempleo juvenil y donde vemos objetivos del milenio incumplidos, el escenario no parece muy alentador. No obstante, las posibilidades de transformación siempre están presentes, las alternativas movilizan las estructuras sociales y representan una resistencia importante a los modelos y culturas dominantes.

Ahora bien, más allá del gobierno de turno, ¿será posible instalar otros modelos que se orienten a la empleabilidad juvenil? ¿Es posible desarrollar formas alternativas de organización basados en la economía solidaria? ¿Por qué no enseñarles a los jóvenes sobre cooperativismo, asociados a sus territorios y comunidades?

Estas interrogantes no corresponden a ideas nuevas en Chile, de hecho durante la dictadura, tanto intelectuales como investigadores del campo de los estudios sociales de la economía desarrollaron un trabajo articulado en estas líneas, principalmente a través de organizaciones no gubernamentales tales como el Programa de Economía del Trabajo (PET), el grupo de Estudios Agrarios (GIA) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), enmarcando su quehacer en una economía popular y solidaria (Razeto, 2015; Gómez, 2017). Si bien el trabajo no necesariamente estaba orientado a la población juvenil, estas iniciativas se plantearon como una alternativa en relación a los procesos económicos de las comunidades en un contexto de terrorismo de Estado. Tomando como referente estos hechos, que se asocian a una historia reciente, las formas alternativas de organización planteadas acá podrían perfectamente ser aplicadas hoy en día y enmarcarse como lineamientos de una política pública nacional o desarrollada desde los propios gobiernos locales.

Un ejemplo de esto último es el trabajo que realiza el Municipio de Valparaíso<sup>17</sup>, que a través de su Dirección de Desarrollo Económico promueve el cooperativismo a través de una política local que promueve nuevas formas de organización para el trabajo. Si bien este apoyo municipal es reciente y puede ser algo prematuro para hablar de resultados, existe un claro apoyo y fomento para las cooperativas de trabajo. Así iniciativas como la Bioferia, Sembrando Saberes, Renacer Patrimonial, Orígenes, Cultura Limpia, entre otras, representan los esfuerzos de personas por una apuesta basada en desarrollar otras formas de producción, articuladas con una política local que imagina

---

<sup>17</sup> La Alcaldía Ciudadana asumida por el alcalde Jorge Sharp a partir del año 2016, se ha planteado como un espacio alternativo en Chile de gestión local. En materia de Desarrollo económico, las cooperativas y la asociatividad se han planteado como un elemento central para la promoción del trabajo en la comuna.

una ciudad abierta a nuevos entendimientos y prácticas en relación al trabajo en nuestros días.

Finalmente, tomando como referencia la idea Deuleziana de 'rutas de escape' en relación a las formas tradicionales para el abordaje de la empleabilidad juvenil, estoy convencido de que a una parte importante de jóvenes se les puede enseñar modelos asociados al trabajo desde las formas alternativas de organización descritas. Si bien hay mucho camino que recorrer, la idea de promocionar políticas de empleo basadas en el cooperativismo, así como a prácticas concretas de economías alternativas relacionadas con temas culturales, ambientales u otros, permitirán, sin lugar a dudas, a los jóvenes poner a prueba su potencial en temas de interés propio y no en función de los lineamientos de un mercado que demanda una mano de obra disciplinada.

## Epílogo

**T**ratar de escribir posterior a lo que se puede definir como una mixtura y un movimiento contradictorio entre labor, trabajo y obra, parece difícil y complejo, considerando el tema y fenómeno que se presenta en este libro del todo sugerente.

No situamos frente a un trabajo de investigación que arranca desde distintos lugares y posiciones en los cuales el autor ha transitado en la última década, que en larga duración sería una mínima parte del tiempo social, pero que en las biografías individuales pueden ser momentos plenos de posibilidades de acuerdo al delineamiento construido en torno a la existencia vital.

Este texto invita —para quien acepta esta invitación—, a profundizar de una forma que siendo canónica en lo que a protocolos científicos implica, es al mismo tiempo una aproximación no canónica. La modalidad con la cual el autor trabaja la psicología —siendo su propia disciplina—, va asomando desde el inicio un tejido de carácter interdisciplinar, una forma en el cual el movimiento oscila entre aquello que metodológicamente puede ser comprendido como parte de la acción investigativa, pero que refiere al mismo tiempo a ciertos desbordes en los cuales los intersticios de la teoría social se filtra, como, también, la lectura socio-política e histórica que emerge en toda su espesura y posibilidad.

El autor trabaja desde un lugar en el cual su observación prolija del tiempo social denota una singular forma de aquilatar no sólo desde un

aquí y ahora parcial y estrecho, sino que desde una lectura en el cual se superponen tiempos, espacios y fenómenos de estudio que se hacen presente a través de su trayectoria individual y académica. Existe una variabilidad sistemática de parte del autor, que ha logrado centrar el objeto-sujeto de estudio como es el trabajo y, quienes encarnan esta actividad humana. Por antonomasia, los jóvenes expresan esta dimensión que siendo un legado histórico y cultural, se inscribe al interior de la producción social fraguada en esta zona del mundo como es la cultura occidental y, más situadamente, en nuestro país contenido en nuestra región latinoamericana.

Este libro nos convoca a sopesar las formas como la actividad laboral actualmente en jóvenes con trayectoria escolares y laborales discontinuas en algunos casos adquiere una tonalidad de particular complejidad, cuando vemos que las formas de inserción laboral se despliegan sobre mensajes en los cuales el emprendimiento y 'lo que se quiere se logra, ya que todo depende de cada individuo' va permeando las lógicas en las cuales se difumina la colaboración, la cooperación, el trabajo en equipo y el valor del destino común.

El mensaje emitido bajo una racionalidad neoliberal funciona como mandato a partir de este modelo que además de económico, se legitima a través de lo político, impactando evidentemente lo social y lo cultural. Estas lógicas y/o racionalidades del actual modelo de desarrollo en la sociedad local va dibujando una producción de subjetividades materiales y simbólicas que hace del éxito y del logro individual el horizonte de lo deseable, posible y de aquello que hace que los jóvenes sean clasificables como útiles, eficientes, es decir, valorados socialmente. En su contrario, cuando los jóvenes no responden a este encuadre normativo pasan a ser definidos como sujetos situados en los bordes y/o en los márgenes de la vida social, por lo cual adquieren igualmente un valor negativo, ya que no logran insertarse en las grandes orientaciones que una sociedad mercantilizada ha fijado como propósito válido. En síntesis, los y las jóvenes se convierten en problemas.

Esta hegemonía de la esfera económica que tiende a superponerse y a colonizar el resto de la vida social, en este libro se analiza críticamente, es decir, el autor trabaja para evidenciar los puntos de saturación no

sólo desde el modelo económico imperante sino también atraviesa las propias complejidades y contradicciones que adquiere su saber disciplinario. En este derrotero se evidencia de manera notable los modos de la acción investigativa que irrumpe desde una posición en donde se concreta la consideración hacia aquellas mujeres y hombres jóvenes como individuos con capacidades, como sujetos en sus formas deliberativas y con una disposición para ocupar y apropiarse de lo social, no como una concesión sino a través de la pertenencia como resultante de la lucha por el reconocimiento.

En este ámbito se hace necesario relevar la importancia de una acción metodológica por la cual opta el autor, en donde además de actualizar y superar los modos clásicos y/o binarios clasificados en la dimensión cuantitativa y cualitativa, se genera la apertura crítica en los modos de producción de datos. El análisis de documentos, reglamentos y todo lo producido en claves normativas y procedimentales son parte de aquello que se encuentra en la producción material e inmaterial de las políticas sectoriales, dejando entrever la noción de lo público construida bajo los parámetros económicos, políticos y sociales del actual modelo de la sociedad chilena.

Este libro evidencia por lo mismo una búsqueda sistemática para identificar los nudos críticos de lo laboral, las tensiones y la dialéctica de parte de las políticas sectoriales referidas a la empleabilidad laboral construida en torno a los y las jóvenes, como también a evidenciar las resistencias para confirmar el trabajo de producción de datos en forma lineal. En síntesis, el autor de este libro trabaja bajo aproximaciones en giros creativos y en lógicas que pueden asumir movimientos contradictorios, sin por ello perder la trama de aquello contenido en la normativa jurídico-legal. Este texto es un aporte amplio, ya que favorece a quienes están inquietos por la temática y por los hombres y mujeres jóvenes. De igual forma, colabora directamente a generar encuadres para la acción investigativa en perspectiva crítica, recuperando y creando la dimensión metodológica como una acción situada.

Al mismo tiempo, este libro se posibilita a lectores no necesariamente que cultivan las ciencias sociales, ya que se puede afirmar que un texto con estas características nos facilita estimar el tiempo social en

su espesura, también en la levedad que lo contiene y, por ende, en el movimiento que a veces no se logra captar. Esta propuesta del autor identifica los sensibles de la sociedad chilena, producida a través de las desigualdades estructurales sostenida a través del tiempo.

Por lo mismo, agradezco la oportunidad de trabajo junto al autor, como también compartir estas palabras con las cuales finaliza el texto, pero que sólo permiten aperturas y nuevos inicios.

Me parece que este libro es un aporte para tiempos convulsos y caóticos, para procesos históricos que se despliegan a su máxima, para coyunturas que generan estupor por no mostrar horizontes precisos, por la intensidad en sus expresiones materiales y simbólicas, por lo inédito que resulta la condición humana, parafraseando a Hannah Arendt... es decir, por la posibilidad de recordar que estamos haciendo historia junto a otros.

No es de extrañar, Guillermo posee esa urdimbre en donde se cruzan y entretejen los materiales de nuestra condición humana y desde allí arriesga sus saberes disciplinarios, sus acciones metodológicas y su estar ético-político, vinculando la investigación científica a los desafíos de la sociedad posible de ser dibujada, sin exclusiones ni privilegios.

*Dra. Adela Bork Vega  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso  
Noviembre, 2019*

## Agradecimientos

**E**stoy muy contento y agradecido de publicar este libro. Ha sido un camino largo, lleno de aventuras y desafíos que dan forma a esta obra. En este recorrido he recibido una serie de contribuciones, tanto de personas como de instituciones, que de distintas y curiosas maneras, han apoyado al desarrollo de lo que el lector ahora tiene en sus manos como 'El joven analfabeto del management'.

En primer lugar, me gustaría agradecer a la Escuela de Psicología de la PUCV que, a través de el fondo de fomento a la publicación, ha decidido financiar este libro como la primera obra de la colección 'Psicología y transformaciones sociales'. Al mismo tiempo, aprovecho esta instancia para agradecer a la Vicerrectoría de Estudios Avanzados de nuestra casa de estudios por los financiamientos obtenidos, en distintos momentos en los cuales transcurre este libro. Por otro lado, me gustaría reconocer a Conicyt que, a través, del proyecto Fondecyt N°3180338 actualmente financia la investigación 'Gobernar la juventud vulnerable: La regulación social del empelo juvenil en Chile y la producción de sujetos laborales' (2018-2020), la cual dirijo y nutre de forma importante esta obra. Asimismo, agradezco a instituciones con las cuales que trabajé hace ya más de una década, especialmente: al Programa Servicio País y Canadian University Service Overseas (CUSO), ya que me permitieron un involucramiento y una sensibilización asociada al quehacer territorial con la problemática del desempleo juvenil, tanto en Chile como en Latinoamérica.

En segundo lugar, me gustaría destacar a muchas personas que han sido importantes en el desarrollo de esta obra, quizás no pueda mencionar a todos y todas pero si quiero destacar a colegas, familia y amigos. Partiré por los y las colegas con los cuales he discutido muchas de las ideas que son parte de este libro y que sin duda han inspirado esta obra: Paula Ascorra, Adela Bork, Luisa Castaldi, Juan Felipe Espinosa, Miguel Imas, Oscar Andrés López, Verónica López, Marcela Mandiola, Karol Morales, Carmen Gloria Núñez, Dimitris Papadopoulos, Rodrigo Piñones, Camilo Pulido y Vicente Sisto. Agradezco las conversaciones, los aprendizajes y la generación de redes académicas que han permitido iluminar este recorrido. A su vez, agradezco también a quienes me ayudaron con temas de redacción, corrección de estilo y diseño del libro: Alfonso Collao, Antonio Díaz, Ariela Parra, Leandro Peña, Eugenia Riverí, así como a Ediciones Universitarias de Valparaíso.

En tercer lugar, quiero dar gracias a mi familia, en especial a mi madre Patricia Aguilera y a mi hermano Pablo Rivera. A mis amigos Gian Bertolotto, Pedro Contreras, Daniel Muñoz y Luis Jiménez.

Finalmente, me gustaría agradecer muy especialmente a María Isabel Reyes (Mire), por tu compañía y apoyo, por nuestras conversaciones y la enorme paciencia en lo que ha sido todo este proceso; este libro es para ti.

*Valparaíso, diciembre 2019*

## Referencias

- Aguilera, O. (2009). Estudios sobre juventud en Chile: coordenadas para un estado del arte. *Revista Última Década* 31, 109-127.
- Alvesson, M. (2008). *The future of Critical Management Studies*. En Barry y Hansen (2008). *The SAGE Handbook of New Approaches in Management and Organization* (pp. 13-30). London: Sage.
- Alvesson, M. & Willmott, H. (1992). On the Idea of Emancipation in Management and Organization Studies. *The Academy of Management Review* 17 (3), 432-464.
- Akkari, A., & Lauwerier, T. (2015). The education policies of international organizations: Specific differences and convergences. *Prospects*, 45 (1), 141-157.
- Arribas-Ayllon, M., & Walkerdine, V. (2009). Foucauldian discourse analysis. En Ed. Willig, C. & Stainton-Rogers, W. *The Sage handbook of Qualitative research in psychology* (pp. 91-108). London, UK: Sage.
- Ashmore, M., & Restrepo, O. (2010). El documento en su paso por la notaría: Confianza, formalidad y credibilidad. *Coloquio Ensamblando a Colombia I: Naturalezas, Culturas, Tecnologías Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá, 10-13 de agosto, 2010.
- Assusa, G. & Brandán, M.G. (2014). 'Salvar la generación perdida': Gubernamentalidad, empleabilidad y cultura del trabajo. El caso de un programa de empleo para jóvenes en Argentina. *Revista de Sociología e Política* 22, 157-174.
- Atkinson, P. & Coffey, A. (2006). Analysing documentary realities. In Silverman, D. (Ed.) *Interpreting Qualitative Data* (pp. 56-75). London: Sage.

- Azteni, M. & Vieta, M. (2014). Between class and the market. Self-management in theory and in the practice of worker-recuperated enterprises in Argentina. In Parker, M., Cheney, G., Fournier, V., & Land, C. (Eds.), *The Routledge Companion to Alternative Organization* (pp. 47-63). London: Routledge.
- Becker, G. (1993) *Human capital: a theoretical and empirical analysis, with special reference to education*. London: University of Chicago Press.
- Berglund, K. (2013). Fighting against all odds: Entrepreneurship education as employability training. *Ephemera* 13 (4), 717-735.
- Bloom (2013). Fight for your alienation: The fantasy of employability and the ironic struggle for self-exportation. *Ephemera* 13 (4), 785-807.
- Boltanski, L. (1991). *De La Justification Les économies de la grandeur*. Paris: Éditions Gallimard.
- Bolstanski, L. & Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Ediciones Akal: Madrid.
- Bowles, S. & Gintis, H. (2014/1975). El problema de la Teoría del Capital Humano: Una crítica Marxista. *Revista de Economía Crítica*, 18 (2), 220-228.
- Brown, S. & Stenner, P. (2009). *Psychology without foundations*. London: Sage.
- Buchel, G., Gordon, C., Miller, P. (1991). *The Foucault effect: Studies in Governmentality*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Callon, M. (1986). Some elements of a Sociology of translation: domestication of the scallops and the fishermen of Saint Brieuc Bay. En Law, J. (Ed.) *Power, action and belief: a new Sociology of knowledge? Sociological review monograph* (pp. 196-233). London, UK: Routledge.
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la Gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Castro-Gómez, S. (2015). *Revoluciones sin sujeto. Slavoj Zizek y la crítica del historicismo posmoderno*. México: Akal.
- CEPAL/OIJ (Comisión para América Latina y el Caribe/ Organización Iberoamérica de Juventud) (2003). Juventud e inclusión social en Iberoamérica, LC/R.2108, Santiago de Chile. <<https://www.cepal.org/es/publicaciones/31842-juventud-inclusion-social-iberoamerica>>
- Chertkovskaya, E., Watt, P., Tramer, S., Spoelstra, S. (2013). Giving notice to employability. *Ephemera*, 13(4), 701-716.

- Congreso Nacional (2009). *Historia de la Ley N° 20.338. Crea el Subsidio al empleo.*
- Congreso Nacional (2009): *Mensaje de S.E la Presidenta de la República con que inicia un proyecto de ley que crea el subsidio al empleo.*
- Congreso Nacional (2009): *Cámara de Diputados. Discusión en sala Subsidio al empleo juvenil. Primer trámite constitucional. Legislatura 357, Sesión 2. Fecha 12 de marzo, 2009.*
- Congreso Nacional (2009): *Senado de la República. Informe de la comisión de Hacienda recaído en el proyecto de ley en segundo trámite constitucional, que crea el subsidio al empleo. 18 de marzo, 2009.*
- Congreso Nacional (2009): *Senado de la República. Discusión en sala Subsidio al empleo juvenil. Legislatura 357, Sesión 4. Fecha 18 de marzo, 2009.*
- Congreso Nacional (2009): *Oficio de Ley a S.E. la Presidenta de la República, comunica texto aprobado por el Congreso Nacional. Fecha 19 de marzo, 2009.*
- Congreso Nacional (2009): *Firma proyecto de Ley Subsidio al empleo. Intervención de S.E la Presidenta de la República Michelle Bachelet, en acto de firma del proyecto de ley sobre subsidio al empleo.*
- Consejo Asesor Presidencial: Trabajo y Equidad (2008). *Hacia un Chile más justo: Trabajo, salario, competitividad y equidad social.*
- Cruikshank, B. (1993). Revolution within the self: Self-government and self-esteem. *Economy and Society* 22 (3), 327-344.
- Dávila, O., Ghiardo, F., Medrano, C. (2008). *Los Desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles.* Chile: CIDPA Ediciones.
- Dean, M. (2007). *Governing societies.* London: Open University Press. Mc Graw-Hill Education.
- Dean, M. (1995). *Governing the unemployed self in an active society.* *Economy and Society* 24 (4), 559-583.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2013/1976). *Rizoma (Introducción).* España: Pre-textos.
- Devoto, P. (19 de mayo de 2016). Desempleo juvenil, una tarea de todos. *El Mostrador.* Recuperado de <http://www.elmostrador.cl/mercados/2016/05/19/desempleo-juvenil-una-tarea-de-todos/>
- Diedrich, A. & Styhre, A. (2013). Constructing the employable immigrant: The uses of validation practices in Sweden. *Ephemera*, 13(4), 759-783.

- Diarra, G., & Plane, P. (2014). Assessing the World Bank's influence on the good governance paradigm. *Oxford Development Studies*, 42(4), 473-487.
- Díaz, G. (13 de febrero de 2018). Desempleo juvenil en Chile, un desafío multisectorial. *Diario Financiero*, p. 19.
- Dreyfus, H., & Rabinow, P. (2001). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Du Gay, P. (1996). *Consumption and identity at work*. Londres: Sage.
- Fairclough, N. (2010). *Critical Discourse Analysis. The critical study of language*. London: Longman.
- Fernández-Rodríguez, C. (2012). Estudio Preliminar. La obra de Paul du Gay como una vía alternativa en los estudios críticos de la organización. En Du Gay, *En elogio de la burocracia*. Madrid: Siglo XX.
- Fejes, A. (2010). Discourses on employability: Constituting the responsible citizen. *Studies in continuing education*, 32 (2), 89-102.
- Flew, T. (2014). Six theories of neoliberalism. *Tesis Eleven*, 122 (1), 49-71.
- Flexibilidad Laboral. (8 de noviembre de 2017) *El Mercurio*. Recuperado de <http://www.elmercurio.com/blogs/2017/11/08/55578/Flexibilidad-laboral.aspx>
- Foro Liderazgo (30 de mayo 2017). El aporte de Nestlé a la empleabilidad juvenil. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/agenda-pais/vida-en-linea/2017/05/30/foro-liderazgo-el-aporte-de-nestle-a-la-empleabilidad-juvenil/>
- Foucault, M. (2009). *Seguridad, territorio y población*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2012). *Nacimiento de la Biopolítica*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2012a). *Tecnologías del Yo y otros textos afines*. España: Paidós.
- Foucault, M. (2011). *El orden del discurso*. España: Tusquets.
- Foucault, M. (2011a). *Los anormales*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2001). *Defender la sociedad*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- García-Lorenzo, L., Sell-Trujillo, L., Donnelly, P. (2014). I just want a job: The untold story about entrepernurship. En Izak, N., Hitchen, L., Anderson, D. (Comps.). *Untold Stories in Organisations*. London: Routledge.

- Garsten, C. & Jacobsson, K. (2013). Sorting people in and out: The plasticity of the categories of employability, work capacity and disability as technologies of government. *Ephemera* 13(4), 825-850.
- Gazier, B. (1999). *Employability: Concepts and policies*. Berlin: European Employment Observatory.
- Gobierno de Chile (2015). *Mensaje Presidencial*. 21 de Mayo de 2015.
- Gómez, N. (2017). Luis Razeto Migliaro, Tópicos de Economía Comprehensiva, Ediciones Nueva Civilización, 2015, Santiago, 208, p. *Revista Polis* 46.
- Grady, J. & Harvie, D. (2011). Neoliberalism, In Tadajewsky, M., Maclaran, P., Parson, E., Parker, M., (Eds). Key concepts in critical management studies. London: Sage.
- Grinberg, S. (2007). Gubernamentalidad: estudios y perspectivas. *Revista Argentina de Sociología*, 5(8), 95-110.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Hanlon, G. (2016). *The dark side of management. A secret history of management theory*. London: Routledge.
- Holmqvist, M., Maravelias, C, Skalen, P. (2012). Identity regulation in neo-liberal societies: Constructing the 'occupationally disabled' individual. *Organization*, 20(2), 193-211.
- Holmqvist, M. (2009). *The disabling state of an active society*. Farnham: Ashgate Publishing.
- Hopenhayn, M. (2001). *Repensar el trabajo*. Buenos Aires: Norma.
- Hopenhayn, M. (2004). La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias. <[http://www.oij.org/file\\_upload/publicationsItems/document/20120420162808\\_82.pdf](http://www.oij.org/file_upload/publicationsItems/document/20120420162808_82.pdf)>
- Hopman, M., Winter, M. & Koops, W. (2014). The hidden curriculum of youth policy: a Dutch example. *Youth & Society*, 46(3), 360-378.
- Ibáñez, S. (2005). El trabajo visto por los jóvenes chilenos: un análisis de las representaciones sociales de los jóvenes urbano populares. Montevideo: OIT/Cinterfor.
- Ibáñez, T. (2001). *Municiones para disidentes. Realidad – verdad – política*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Instituto Nacional de la Juventud (2015). *Octava Encuesta Nacional de Juventud 2015*. Santiago: Maval Ltda.

- INJUV (2013). *Séptima Encuesta Nacional de Juventud 2012*. Instituto Nacional de la Juventud. Santiago: Maval Ltda.
- Kaasch, A. (2013). Contesting contestation: Global social policy prescriptions on pensions and health systems. *Global Social Policy* 13(1), 45-65.
- Komine, A. (2004). The making of Beveridge's Unemployment (1909): Three concept blened. *The European Journal of the History of Economic Thought* 2(2) 255-280.
- Kurunmäki, L., Lapsley, L., y Miller, P. (2011). Accounting within and beyond the state. *Management Accounting Research*, 1(22), 1-5.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Martínez-Posada, J. (2010). *La Universidad Productora de Productores: entre Biopolítica y Subjetividad*. Bogotá: Universidad de la Salle.
- Méda, D. (1998). El trabajo. Un valor en peligro de extinción. España: Gedisa.
- Miller, P. & Rose, N. (2009). *Governing the present*. Reino Unido: PolityPress.
- Ministerio de Desarrollo Social (2015). Informe de desarrollo social 2015.
- Ministerio del Trabajo & Servicio Nacional de Capacitación y Empleo. (2015). Informe Final de evaluación programa Más Capaz.
- Morales, M. A. (2014). Sistema de aprendizaje dual: ¿una respuesta a la empleabilidad de los jóvenes? *Revista Latinoamericana de Derecho Social* 19, 87-110.
- Muñoz, I. (2012). La formación dual y su fundamentación curricular. *Revista Educación*, 1(32), 45-61.
- Nova, C.; Herrada, C.; Pérez, F.; Tapia, R. & Rivera, G. (2018). Self-management in Alternative Organizations: A case study in Valparaíso, Chile. *Revista Brasileira de estudos organizacionais*, 5(2), 337-359.
- Organización Internacional del Trabajo, [OIT]. (2004). *Tendencias mundiales del empleo juvenil* (92-2-315998-9). Recuperado de [http://www.ilo.org/empelm/pubs/WCM\\_041933/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/empelm/pubs/WCM_041933/lang-es/index.htm)
- Organización Internacional del Trabajo, [OIT]. (2006). *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* (92-2-318627-7) Recuperado de [http://www.ilo.org/empelm/pubs/WCM\\_041931/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/empelm/pubs/WCM_041931/lang-es/index.htm)
- Organización Internacional del Trabajo, [OIT]. (2008). *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* (978-92-2-321544-6). Recuperado de [http://www.ilo.org/empelm/pubs/WCMS\\_114358/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/empelm/pubs/WCMS_114358/lang-es/index.htm)

- Organización Internacional del Trabajo, [OIT]. (2010). *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* (978-92-2-323856-8). Recuperado de [http://www.ilo.org/empelm/pubs/WCMS\\_150034/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/empelm/pubs/WCMS_150034/lang-es/index.htm)
- Organización Internacional del Trabajo, [OIT]. (2012). *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* (978-92-2-126325-8). Recuperado de [http://www.ilo.org/global/research/global-reports/youth/2012/WCMS\\_180976/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/global/research/global-reports/youth/2012/WCMS_180976/lang-es/index.htm)
- Organización Internacional del Trabajo, [OIT]. (2013). *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* (978-92-2-327484-9). Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_222658.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_222658.pdf)
- Organización Internacional del Trabajo, [OIT]. (2014). *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* (978-92-2-127486-5). Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms\\_233953.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_233953.pdf)
- Organización Internacional del Trabajo, [OIT]. (2017). *Misión e impacto de la OIT*. Ginebra, Suiza: Organización Internacional del Trabajo. Recuperado de <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/mission-and-objectives/lang-es/index.htm>
- Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2016). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2016: tendencias del empleo juvenil – Resumen ejecutivo*-. Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms\\_443505.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms_443505.pdf)
- OIT. (2015). *Tendencias mundiales del empleo juvenil*. Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_412025.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_412025.pdf)
- OIT. (2013) *Trabajo decente y juventud en América Latina*. Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms\\_235577.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_235577.pdf)
- Parker, I. (1996). *Discurso, cultura y poder en la vida cotidiana*. en Gordo, A. y Linaza, J. (comps.) (1996): *Psicologías, Discursos y Poder (PDP)*. Madrid: Visor.
- Parker, I. (2009) *Psicología crítica ¿Qué es y qué no es?* *Revista Venezolana de Psicología Clínica Comunitaria*, 8, pp. 139-159.
- Parker, M.; Cheney, G.; Fournier, V. & Land, C. (2014). *The Routledge Companion to Alternative Organization*. London: Routledge.

- Parker, M. (2002). *Against Management*. Reino Unido: Polity Press.
- Papadopoulos, D.; Sthepenson, N. & Tsianos, V. (2008). *Escape Routes. Control and Subversion in the Twenty-first Century*. London: Pluto press.
- Pereira, J. (2010). *O Banco Mundial como ator político, intelectual e financeiro-1944-2008*. Rio de Janeiro, Brasil: Civilização Brasileira.
- Persistente Tasa de NINIS en Chile(16 de julio de 2017). *El Mercurio*, Recuperado de <http://www.elmercurio.com/blogs/2017/09/16/54211/Persistente-tasa-de-ninis-en-Chile.aspx>
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Prior, L. (2006). Doing things with documents. In Silverman, D. (ed) *Interpreting Qualitative Data*. Sage: London.
- Prior, L. (2008). Reposing documents in social research. *Sociology* 42 (5), 821-836.
- Pulido-Martínez, H. C. y Sato, L. (2013). ...Y entonces ¿esto de la crítica qué es? De las relaciones entre la psicología y el mundo del trabajo. *Universitas Psychologica*, 12(4), 1355- 1368.
- Pulido-Martínez, H. C. (2008). Produciendo trabajadores modernos. Conocimiento psicológico y el mundo del trabajo en el sur. *Universitas Psychologica*, 6(1), 27-37.
- Raab, V. (2005). ¿De qué hablamos cuando hablamos de empleabilidad juvenil? Repositorio académico Univesidad de Chile. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/105964>
- Randeria, S. (2003). Globalization of law: environmental justice, World Bank, NGOs and the cunning state in India. *Current sociology*, 51(3-4), 305-328.
- Razeto, M. (2015). *Tópicos de Economía Comprensiva*. Santiago: Ediciones Universitatis Nueva civilización.
- Renteria, E. y Malvezzi, S. (2008). Empleabilidad, cambios y exigencias psicosociales en el trabajo. *Universitas Psychologica*, 7(2), 9-24.
- Rivera-Aguilera, G., Bork-Vega, A., Nova-Castilo, C. (2019). El sector empresarial y su influencia en las políticas de empleabilidad juvenil. *Studia Politicae*, 47, 101-128.
- Rivera-Aguilera, G. (2018). La construcción discursiva del joven trabajador: Un análisis crítico a los informes Tendencias Mundiales de Empleo. *Universitas Psychologica*, 17(1), 1-14.

- Rivera-Aguilera, G. (2017) Los procesos de influencia global/local en políticas públicas: Una propuesta metodológica. *Psicoperspectivas*, 16(3), 110-120.
- Rivera-Aguilera, G. (2016). Gubernamentalidad y políticas de empleo: La construcción discursiva del joven trabajador. *Última Década*, 45, 34-54.
- Rose, N., O'Malley, P., Valverde, M. (2012). Gubernamentalidad. *Astrolabio* 8, 113-152.
- Rose, N. (1997). El gobierno de las democracias liberales 'avanzadas': del liberalismo al neoliberalismo. *Revista Archipiélago* 29, 25-40.
- Rose, N. (1996). *Inventing our selves. Psychology, power and personhood*. Reino Unido: Cambridge University Press.
- Rose, N. (1999). *Governing the soul: The shaping of the private self*. London: Free Association Books.
- Savransky, M. (2014). Of recalcitrant subjects. *Culture, Theory and Critique* 55 (1), 96-113.
- Senellart, M. (2009). Situación de los cursos. En *Seguridad, territorio y población*. pp. 417-453. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Señorino, A. (2012) Economía Solidaria y Autogestión. *Empresas Recuperadas: ¿Otra forma de hacer economía?*. Buenos Aires: REAS.
- Servicio Nacional de Capacitación y empleo SENCE. (2015). Guías operativas 2015. Programa Más Capaz.
- SETEM (2012). *Miradas globales para otra economía*. Barcelona: el Tinter.
- Schultz, T. (1971). *Invest in Human capital: The Role of Education and of Research*, New York: Free Press.
- Sisto, V. (2012). Identidades desafiadas: individualización, managerialismo y trabajo docente en el Chile actual. *Psyke*, 21(2), 35-46.
- Standing, G. (2013). *El precariado: una nueva clase social*. España: Pasado y presente.
- Standing, G. (2010). *Work After Globalization: Building Occupational Citizenship*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Tuozzo, M. F. (2004). World Bank, governance reforms and democracy in Argentina. *Bulletin of Latin American Research*, 23(1), 100-118.
- Valle, A. (23 de noviembre de 2018). La profesionalización de la ignorancia. *La Tercera*. Recuperado de <https://www.latercera.com/opinion/noticia/la-profesionalizacion-la-ignorancia/414464/>

- Vargas-Monroy, L. & Pujal, M. (2013). Gubernamentalidad, dispositivos de género, raza y trabajo: la conducción de la conducta de las mujeres trabajadoras. *Universitas Psychologica*, 12(4), 1255-1267.
- Velasco, A. & Huneus, C. (2011). Contra la desigualdad el empleo es la clave. Santiago: Mondadori.
- Vera-Ruiz, A. (2013). Creatividad empresarial y autogobierno: un análisis discursivo. *Universitas Psychologica*, 12(4), pp. 1061-1072.
- Vesterberg, V. (2013). Ethnicized un/employability: Problematized others and the shaping of advanced liberal subjects. *Ephemera* 13(2), 737-757.
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. *Revista de la Cepal*, 92, 61-82.







